

Tomo I

QUIENES SON LOS “AMIGOS DEL PUEBLO” Y COMO LUCHAN CONTRA LOS SOCIALDEMÓCRATAS –1894

Y los socialdemócratas insistirán con la mayor, energía, en que se devuelva inmediatamente a los campesinos la tierra que se les arrebató y en que se expropie por completo de sus posesiones a los terratenientes, baluarte de las instituciones y tradiciones feudales. Este último punto, que coincide con la nacionalización de la tierra, no entraña nada de socialista, porque las relaciones agrarias capitalistas que se van formando ya en nuestro país no harían con él sino prosperar a más y mejor, pero es de extraordinaria importancia en el sentido democrático, como única medida que podría doblegar definitivamente a la nobleza terrateniente.

315

*En general, los comunistas rusos, seguidores del marxismo, más que cualesquiera otros deben llamarse **SOCIALDEMOCRATAS** y no olvidar nunca en su actividad la enorme importancia de la **DEMOCRACIA**.*

316,

*Y por eso, la lucha al lado de la democracia radical contra el absolutismo y los estamentos e instituciones reaccionarios es una obligación directa de la clase obrera, que deben inculcarle los socialdemócratas, inculcándole a la vez, sin pérdida de tiempo, **que la lucha contra todas estas instituciones es necesaria sólo como medio para facilitar la lucha contra la burguesía, que la clase obrera necesita conquistar las reivindicaciones democráticas de carácter general sólo como medio para desbrozar el camino que conduce a la victoria sobre el enemigo principal de los trabajadores: el capital,** institución de naturaleza puramente democrática que en Rusia tiende de manera especial a sacrificar su democracia, a aliarse con los reaccionarios para reprimir a los obreros, para retardar más aún la aparición del movimiento obrero.*

317,

Y he aquí que los señores "unificadores" y "agrupadores" piensan, por lo visto, que lo más fácil es crear una teoría como ésa, reduciéndola exclusivamente a la protesta contra el absolutismo y a la reivindicación de libertad política, eludiendo todas las demás cuestiones socialistas y no socialistas. Se comprende que ese ingenuo error será refutado indefectiblemente ante los primeros intentos mismos de una unión semejante. Pero esta corriente "unificadora" es típica porque expresa una de las últimas fases del proceso de conversión del populismo combativo y revolucionario en democracia política radical, proceso que he procurado esbozar más arriba. La unión sólida de todos los grupos revolucionarios no socialdemócratas bajo dicha bandera será posible únicamente cuando se elabore un programa firme de reivindicaciones democráticas que termine con los prejuicios de la vieja doctrina del particularismo ruso. Los socialdemócratas estiman, naturalmente, que la creación de semejante partido democrático es un útil paso adelante, y la labor de éstos, dirigida contra el populismo, debe contribuir a ello, debe contribuir a extirpar toda clase de prejuicios y mitos, a agrupar a los socialistas bajo la bandera del marxismo y a formar un partido democrático que esté integrado por los grupos restantes. Y con este partido, naturalmente, no podrían "unirse" los socialdemócratas, que consideran necesaria la organización independiente de los obreros en un partido obrero especial, pero los obreros prestarían el apoyo más enérgico a toda lucha de los demócratas contra las instituciones reaccionarias.

318 e 319,

***Es evidente que, en semejantes condiciones, llamar al obrero a luchar por la libertad política equivaldría a llamarlo a sacar las castañas del fuego para la burguesía avanzada,** porque no se puede negar (es sintomático que no lo hayan negado siquiera los populistas ni los adeptos del grupo Voluntad del Pueblo) que **la libertad política servirá, ante todo, a los intereses de la burguesía, no mejorando la situación de los obreros, sino sólo... sólo las condiciones de lucha... contra esta misma burguesía.** Digo esto contra los socialistas que, sin admitir la teoría de los socialdemócratas, dirigen su agitación a los medios obreros, después de haberse*

persuadido empíricamente de que sólo en ellos es posible encontrar elementos revolucionarios. Estos socialistas colocan su teoría en contradicción con la práctica y cometen un error de extraordinaria gravedad al distraer a los obreros de su tarea directa: **ORGANIZAR EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO**¹.

320,

EL CONTENIDO ECONÓMICO DEL POPULISMO Y SU CRÍTICA EN EL LIBRO DEL SEÑOR STRUVE –1895

Los populistas comprenden y representan infinitamente mejor, en este sentido, los intereses de los pequeños productores, y los marxistas, al rechazar todos los aspectos reaccionarios de su programa, no sólo deben hacer suyos los puntos democráticos de carácter general, sino desarrollarlos más, con mayor precisión y en profundidad. Cuanto más radicales sean esas reformas en Rusia, cuanto más eleven el nivel de vida de las masas trabajadoras, tanto más tajante y nítido aparecerá el antagonismo social más importante y principal (ya hoy) de la vida en Rusia.

554,

Tomo II

PROYECTO Y EXPLICACIÓN DEL PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIAL DEMÓCRATA - 1895:

Por eso el Partido Socialdemócrata de Rusia, sin apartarse del movimiento obrero, apoyará todo movimiento social contra el poder absoluto del Gobierno autocrático, contra a clase de los privilegiados terratenientes nobles contra todos los restos de la servidumbre del régimen estamental que coartan la libre competencia.

86

El Programa declara que son aliados de los obreros en primer término, todos los sectores sociales que manifiestan contra el poder absolutista del Gobierno autocrático. Dado que este poder absoluto constituye la traba principal en la lucha de los obreros por su emancipación, se deduce que el interés inmediato de éstos requiere que presten apoyo a todo movimiento social dirigido contra el absolutismo (absoluto quiere decir ilimitado; absolutismo, poder estatal ilimitado). Cuanto más se desarrolla el capitalismo, tanto más profundas se tornan las contradicciones entre este Gobierno burocrático y los intereses de las propias clases poseedoras, los de la burguesía y el Partido Socialdemócrata declara que apoyará a todos los sectores ca as de la burguesía que se manifiesten contra el Gobierno absolutista.

111,

Por eso, ¡apoyo a todo representante de la burguesía, sea quien fuere, que se **manifieste** contra la burocracia contra la dirección burocrática, contra el Gobierno absolutista! Pero al proclamar su apoyo a todo movimiento dirigido contra el absolutismo, el Partido Socialdemócrata declara que no se aparta del movimiento obrero, por cuanto la clase obrera tiene sus propios intereses especiales, opuestos a los de todas las demás clases. Al prestar apoyo a todos los representantes de la burguesía en la lucha por la libertad política, los obreros deben recordar que las clases poseedoras pueden ser sólo temporalmente sus aliados, que los intereses de obreros y os de los capitalistas no pueden ser conciliados, que los obreros necesitan la eliminación del poder absolutista del Gobierno sólo para librar abierta y ampliamente la lucha contra la clase capitalista. El Partido Socialdemócrata declara, además, que prestará apoyo a todos los que se levanten contra la clase de los privilegiados aristócratas terratenientes.

112,

LAS TAREA DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS RUSOS - 1897

¹ A la conclusión de que es necesario alzar al obrero a la lucha contra el absolutismo se puede llegar por dos caminos: o considerando al obrero único combatiente por el régimen socialista y viendo entonces en la libertad política una de las condiciones que le facilitan la lucha: así lo consideran los socialdemócratas; o viendo en él sencillamente al ser que más sufre a causa del moderno orden de cosas, un ser que ya nada tiene que perder y que puede luchar con más decisión que nadie contra el absolutismo. Pero esto significará obligarle a ir a la zaga de los radicales burgueses, que, tras la solidaridad de todo el "pueblo" contra el absolutismo, no quieren ver el antagonismo existente entre la burguesía y el proletariado.

Hemos señalado la unidad indisoluble de la propaganda y la agitación socialistas y democráticas, el paralelismo total de la labor revolucionaria en uno y otro campo. Pero hay también una gran diferencia entre ambos tipos de actividad y de lucha. Esta diferencia consiste en que el proletariado está completamente solo en la lucha económica, teniendo en contra suya a la nobleza terrateniente y a la burguesía y contando, acaso (y no siempre, ni mucho menos), con la ayuda de los elementos de la pequeña burguesía que se inclinan hacia él. En cambio, en la lucha política, democrática, la clase obrera rusa no está sola; forman a su lado todos los elementos, sectores de la población y clases que integran la oposición política, por cuanto son enemigos del absolutismo y luchan contra él de una forma o de otra.

471,

Surge, naturalmente, la pregunta de las relaciones que debe tener la clase obrera con esos elementos. Y, además, ¿no debería unirse con ellos para luchar en común contra el absolutismo, por cuanto todos los socialdemócratas reconocen que la revolución política en Rusia debe preceder a la revolución socialista? ¿No convendría unirse con todos los elementos de la oposición política para combatir el absolutismo y aplazar, por ahora, el socialismo?, ¿no será obligatorio hacer eso para intensificar la lucha contra el absolutismo? Analicemos ambas cuestiones.

En lo que respecta a la actitud de la clase obrera, como luchadora contra el absolutismo, ante las demás clases y grupos sociales de la oposición política, ha sido definida con toda exactitud por los principios básicos de la socialdemocracia, expuestos en el célebre **Manifiesto Comunista**. Los socialdemócratas apoyan a las clases sociales progresistas contra las reaccionarias, a la burguesía, contra los componentes del estamento privilegiado de los grandes terratenientes y contra la burocracia; a la gran burguesía, contra los apetitos reaccionarios de la pequeña burguesía. Este apoyo no presupone ni exige compromiso alguno con programas y principios no socialdemócratas es un apoyo a un aliado contra un enemigo **concreto**. Además, los socialdemócratas prestan este apoyo para acelerar la caída del enemigo común, pero no esperan nada **para sí** de esos aliados temporales ni les hacen concesión alguna. Los socialdemócratas apoyan todo movimiento revolucionario contra el régimen social actual, apoyan a toda nación oprimida, a toda religión perseguida, a todo estamento humillado, etc., en su lucha por la igualdad de derechos.

472,

Por último, dicho apoyo se manifiesta prácticamente en que los socialdemócratas rusos están dispuestos -y esta disposición ha sido demostrada con hechos más de una vez - a concertar alianzas con los revolucionarios de otras tendencias para alcanzar tales cuales objetivos parciales.

Llegamos así a la segunda cuestión. Al señalar la solidaridad de unos u otros grupos opositoristas con los obreros, los socialdemócratas destacarán siempre a los obreros, explicarán siempre el carácter temporal y condicional de esta solidaridad recalcarán siempre la independencia de clase del proletariado que mañana puede encontrarse frente a sus aliados de hoy. Se nos dirá: "esta indicación **debilitará** a cuantos luchan hoy por la libertad política". Responderemos: esta indicación **fortalecerá** a cuantos luchan por la libertad política. Únicamente son fuertes los luchadores que se apoyan en los intereses reales **bien comprendidos de clases** determinadas, y toda veladura de estos intereses de clase, que desempeñan ya un papel dominante en la sociedad actual, no hará sino debilitar a los luchadores. Esto en primer lugar. Y en segundo lugar, la clase obrera debe destacarse a sí misma en la lucha contra el absolutismo, pues **sólo** ella es un enemigo incondicional, y consecuente hasta el final del absolutismo; **sólo** entre ella y el absolutismo son imposibles los compromisos; **sólo** en la clase obrera puede encontrar la democracia un adicto sin reservas, sin vacilaciones, que no mira hacia atrás. En todas las demás clases, grupos y sectores de la población, el odio al absolutismo no es incondicional, y su democracia mira siempre hacia atrás. La burguesía no puede dejar de comprender que el absolutismo retarda el desarrollo industrial y social, pero teme la democratización completa del régimen político y social, y siempre puede aliarse con el absolutismo contra el proletariado. La pequeña burguesía tiene, por naturaleza, dos caras: por una parte, se inclina hacia el proletariado y la democracia; por otra, se inclina hacia las clases reaccionarias, intenta detener la marcha de la historia, puede dejarse llevar por los experimentos y coqueteos del absolutismo....y es capaz de concertar una alianza con las clases gobernantes contra el proletariado para **afianzar** su posición como **pequeños propietarios**. La gente instruida, la "intelectualidad" en general, no puede por menos de rebelarse contra la salvaje opresión policíaca del absolutismo, que persigue el pensar y el saber; pero los intereses materiales de esta intelectualidad la atan al absolutismo, a la burguesía, y la obligan a ser inconsecuente, a contraer compromisos y vender su ardor revolucionario y opositorista por un sueldo del fisco o por la participación en ganancias o dividendos. En lo que respecta a los elementos democráticos de las naciones oprimidas y de las doctrinas religiosas perseguidas, todo el mundo sabe y ve que las contradicciones de clase en el seno de estas categorías de la población son mucho más profundas y fuertes que la solidaridad de todas las clases de semejante categoría en la lucha contra el absolutismo y por instituciones democráticas. Únicamente el proletariado puede ser -y por su situación de clase no puede dejar de serlo- demócrata consecuente hasta el fin, enemigo decidido del absolutismo e incapaz de hacer concesiones o contraer compromisos,

cualesquiera que sean. Únicamente el proletariado puede ser el **combatiente de vanguardia** por la libertad política y por las instituciones democráticas, pues, primero, la opresión política le afecta con mayor fuerza que a nadie, no encontrando ninguna mejoría en la situación de esta clase, privada de acceso al poder supremo, e incluso a la burocracia, y carente de influencia en la opinión pública. Y segundo, sólo el proletariado es capaz de llevar **hasta el fin** la democratización del régimen político y social ya que dicha democratización pondría este régimen en manos de los obreros. He ahí por qué la fusión de la actividad democrática de la clase obrera con la de las demás clases y grupos debilitaría la fuerza del movimiento democrático, debilitaría la lucha política y la haría menos enérgica, menos consecuente y más capaz de aceptar compromisos. Por el contrario, destacar a la clase obrera como combatiente de vanguardia por las instituciones democráticas fortalecerá el movimiento democrático e intensificará la lucha por la libertad política, ya que la clase obrera impulsará a todos los demás elementos democráticos y de la oposición política, empujará a los liberales hacia los radicales políticos e incitará a los radicales a romper definitivamente con todo el régimen político y social de la sociedad actual. Hemos dicho antes que todos los **socialistas** de Rusia deben convertirse en **socialdemócratas**. Ahora agregamos: todos los **demócratas** auténticos y consecuentes de Rusia deben convertirse en **socialdemócratas**.

473, 474 e 475,

Tomo IV

PROTESTA DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS DE RUSIA - 1899

El proletariado debe aspirar a fundar partidos políticos obreros independientes cuyo objetivo principal sea la conquista del poder político por el proletariado, con el fin de organizar la sociedad socialista. El proletariado no debe, ni mucho menos, considerar que las demás clases y los demás partidos son "una masa reaccionaria": por el contrario, el proletariado debe participar en toda la vida política y social, apoyando a las clases y los partidos progresivos contra los reaccionarios, apoyando todo movimiento revolucionario contra el régimen existente;

182,

La realización de semejante programa equivaldría al suicidio político de la socialdemocracia rusa, equivaldría a frenar y envilecer enormemente el movimiento obrero ruso y el movimiento revolucionario ruso (para nosotros, estos dos últimos conceptos son idénticos).

183,

EL PROYECTO DE PROGRAMA DE NUESTRO PARTIDO - 1899

*Por consiguiente, los socialdemócratas rusos, incluso si figuran (como el autor de estas líneas) entre los adversarios resueltos de que se proteja o apoye a la pequeña propiedad o a la pequeña hacienda en la sociedad capitalista, es decir, si hasta en el problema agrario se sitúan (como el autor de estas líneas) al lado de esos marxistas a quienes ahora gustan de tildar de "dogmáticos" y "ortodoxos" los burgueses y los liberales de toda laya, pueden y deben - sin traicionar en lo más mínimo a sus convicciones, sino más bien al contrario, precisamente en virtud de esas mismas convicciones- propugnar que el partido obrero haga figurar en su bandera el **apoyo** al campesinado (**de ningún modo** como clase de pequeños propietarios o pequeños patronos), **en la medida en que éste sea capaz de luchar revolucionariamente contra los restos del régimen de la servidumbre, en general, y contra el absolutismo, en particular**. ¿No decimos acaso todos los socialdemócratas que estamos dispuestos a apoyar también a la gran burguesía, **en la medida en que sea capaz de luchar revolucionariamente** contra esas manifestaciones? ¿Cómo podemos entonces negarles ese apoyo a los millones de hombres que integran la clase de la pequeña burguesía, que se está fundiendo con el proletariado a través de una serie de transiciones graduales? Si el apoyar a las reivindicaciones liberales de la gran burguesía no significa apoyar a la gran burguesía, tampoco el apoyar las reivindicaciones de la pequeña burguesía significa, en modo alguno, apoyar a la pequeña burguesía.*

242,

Pero lo único que se desprende de todo esto es que sería absurdo presentar al campesinado como al **portador** del movimiento revolucionario..., que el partido que **hiciese depender** el carácter revolucionario de su movimiento del espíritu revolucionario del campesinado obraría de un modo insensato.

243, 244

La tesis que sirve de introducción y que se refiere al "apoyo" (condicional) a los campesinos, nos parece necesaria porque el proletariado no puede ni debe, hablando en términos generales, asumir la defensa de los intereses de una clase de pequeños patronos; lo único que puede hacer es apoyarla **en la medida en que** esa clase sea revolucionaria.

246,

UNA TENDENCIA RETRÓGRADA EN LA SOCIALDEMOCRACIA RUSA - 1899

Jamás los liberales rusos presentaron reivindicaciones formales al Gobierno, y precisamente por esta razón jamás desempeñaron, y no pueden desempeñar de ninguna manera en la actualidad, un papel revolucionario **independiente**.

274,

Para ello es indispensable precisamente un partido obrero revolucionario, pues en Rusia sólo la clase obrera puede luchar resuelta y consecuentemente por la democracia...

275,

Tomo VI

DOCUMENTOS PARA LA ELABORACIÓN DEL PROGRAMA DEL POSDR –1902

Podemos (y debemos) señalar en forma positiva **el carácter conservador** de la pequeña burguesía. Y únicamente en forma condicional debemos hablar **de su carácter revolucionario**. Sólo tal formulación responderá exactamente a todo el espíritu de la doctrina de Marx. Así, por ejemplo, el **Manifiesto Comunista** declara sin ambages que "de todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria ... El pequeño industrial, el artesano, el campesino ... **no son revolucionarios, sino conservadores**. Más todavía, son reaccionarios ... Si son revolucionarios ("si"!), lo son únicamente por cuanto tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado ... por cuanto abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado"

242,

A propósito, en el proyecto se ha omitido la referencia **a la dictadura del proletariado**, que figuraba antes. Y aunque esto haya ocurrido por casualidad, por descuido, sigue siendo indudable, sin embargo, que el concepto de "dictadura" es incompatible con el reconocimiento **positivo** de un apoyo exterior al proletariado. Si en verdad supiéramos **positivamente** que la pequeña burguesía apoyara proletariado cuando este realice su revolución, la revolución proletaria, no había motivo para hablar de "dictadura", ya que entonces tendríamos asegurada una mayoría tan aplastante de la población, que muy bien podríamos prescindir de la dictadura (como quieren convencernos los "críticos"). El reconocimiento de la necesidad de la dictadura del proletariado está ligado **del modo más estrecho e inseparable** a la tesis del **Manifiesto Comunista** acerca de que sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria.

243,

AVENTURERISMO REVOLUCIONARIO –1902

Iskra afirma que la próxima revolución será burguesa. Los socialistas-revolucionarios objetan: será, "ante todo, una revolución política y, hasta cierto punto, democrática". ¿Por qué no intentan los autores de esta graciosa objeción explicarnos si ha habido alguna vez en la historia, y si es concebible en general, una revolución burguesa que no sea "hasta cierto punto democrática"?

416,

Tomo IX

REVOLUCIÓN EN RUSIA – 11 de enero de 1905

*La actitud de la socialdemocracia, o democracia obrera, ante la democracia burguesa es un viejo problema, y, al mismo tiempo, eternamente nuevo. Viejo porque está planteado desde el momento mismo en que surgió la socialdemocracia. Sus bases teóricas fueron esclarecidas ya en las primeras obras marxistas, en el **Manifiesto Comunista** y en **El Capital**. Eternamente nuevo porque cada paso en el desarrollo de cualquier país capitalista brinda una combinación especial, original, de matices distintos de la democracia burguesa y de las tendencias diferentes en el movimiento socialista.*

183,

Se hizo más evidente cada día la naturaleza democrático-burguesa del movimiento intelectual ruso. – desde el más moderado, el culturalizador, hasta el más extremista, el revolucionario terrorista, - al mismo tiempo que surgían y se desarrollaba la ideología proletaria (la socialdemocracia) y el movimiento obrero de masas.

184,

*"Es hora de comprender que la unión verdadera (no de palabra) en la lucha contra el enemigo común no se logra con politiquería, ni con lo que el difunto Stepniak llamaba autolimitación y autoocultamiento, ni con la mentira convencional del mutuo reconocimiento diplomático, sino participando realmente en la lucha, mediante una efectiva unidad de lucha. Cuando entre los socialdemócratas alemanes la pugna contra la reacción policíaco-militar y clerical-feudal confluía realmente con la de algún partido verdadero que se apoyaba en determinada clase del pueblo (por ejemplo, la burguesía liberal), la unidad de acción cuajaba sin fraseología sobre el mutuo reconocimiento" (numero 26). Este planteamiento del problema por parte de la vieja Iskra nos lleva de pleno a las discusiones actuales en torno a la actitud de la socialdemocracia frente a los liberales. Es sabido que estas discusiones empezaron en el II Congreso, el cual aprobó dos resoluciones que correspondían al punto de vista de la mayoría (resolución de Plejánov) y al de la minoría (resolución de Starover}. La primera define con precisión el carácter de clase del liberalismo como movimiento de la burguesía y coloca en la tarea de esclarecer al proletariado el fondo antirrevolucionario y antiproletario de la principal tendencia liberal (la de Osvobozhdenie). Al admitir la necesidad de que el proletariado apoye a la democracia burguesa, esta resolución no cae en la politiquería del reconocimiento mutuo, sino que, en el espíritu de la vieja Iskra, ciñe la cuestión a la lucha conjunta: los socialdemócratas deben apoyar a la burguesía **en la medida** en que es revolucionaria o sólo opositora **en su lucha** contra el zarismo".*

185, 186,

*El ala proletaria exige una unión verdadera en la lucha. El ala intelectual inventa un rasero determinar cuál es la burguesía buena, benévola y merecedora de que se llegue a un acuerdo con ella. El ala proletaria no espera ninguna benevolencia de la burguesía sino apoya a toda burguesía, aunque sea la peor, **en la medida en que lucha contra el zarismo.***

186,

Además de los intereses de un vasto sector de terratenientes, la democracia burguesa rusa refleja los de gran número de comerciantes e industriales, primordialmente medianos y pequeños, y también (lo que tiene singular importancia) de una gran masa de campesinos acomodados y pequeños propietarios. Pasar por alto este sector, el más amplio de la democracia burguesa rusa, es la primera laguna en el análisis de *Iskra*.

189,

[PARA QUE HEGEMONIA DO PROLETARIADO, SE DEFENDE PODER DO CAMPESINATO E É ETAPISTA?]

La idea de la hegemonía se plasma precisamente en este apoyo del único demócrata consecuente hasta el fin, es decir del proletariado, a todos los demócratas inconsecuentes (o sea, burgueses).

Sólo la concepción pequeñoburguesa, mercantilista, de la hegemonía ve su esencia en el compromiso, en el reconocimiento mutuo y en las condiciones verbales. Desde el punto de vista proletario, la hegemonía pertenece en la guerra, a quien lucha con mayor energía que los demás, a quien aprovecha todas las ocasiones para asestar golpes al enemigo, a aquel cuyas palabras no difieren de los hechos y es, por ello, el guía ideológico de la democracia y critica toda ambigüedad.

190,

La desgracia está precisamente en que el pensamiento de Starover gira impotente en el marco de las condiciones, consignas, reivindicaciones y declaraciones y pierde de vista el único criterio real el grado de participación efectiva en la lucha. De ello resulta inevitablemente en la práctica, el acicalamiento de la intelectualidad radical y la declaración de que es posible el "acuerdo" con ella.

192,

El proletariado jamás olvidará que los demócratas burgueses no pueden ser demócratas seguros. El proletariado apoyará a la democracia burguesa, pero no comprometiéndose con ella a no sembrar el miedo cerval ni abrigando fe en su seguridad. La apoyará cuando luche de verdad y en la medida en que luche contra la autocracia. Es apoyo es necesario para lograr los objetivos social-revolucionarios del proletariado.

193,

DEL POPULISMO AL MARXISMO – 11 de enero de 1905

El marxismo es el único que ha hecho un análisis correcto, científico, confirmado cada día más por la realidad, de la relación que existe entre la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo. En nuestro país, como en el mundo entero, la socialdemocracia debe también denunciar implacablemente las ilusiones inevitables de la democracia burguesa y la incompreensión por ella de su naturaleza. En nuestro país, como en el mundo entero, el proletariado consciente debe también apoyar a la democracia burguesa en su oposición y en su lucha contra los vestigios de la servidumbre, contra la autocracia, sin olvidar un solo instante su singularidad clasista ni su objetivo clasista: el derrocamiento de la burguesía.

201

EL COMIENZO DE LA REVOLUCIÓN EN RUSIA – 1905

Los socialdemócratas podemos y debemos caminar aparte de los revolucionarios de la democracia burguesa, guardando la independencia de clase del proletariado, pero debemos marchar unidos con ellos durante la insurrección, al asestar golpes directos al zarismo, al hacer frente a las tropas y al asaltar las Bastillas del maldito enemigo de todo el pueblo ruso.

208,

DOS TÁCTICAS – 1905

El proletariado demostró que existe una tercera fuerza (en rigor, por supuesto, no es la tercera, sino la segunda en cuanto al número, y la primera en cuanto a la combatividad), no sólo interesada en el derrocamiento de la autocracia, sino

dispuesta a actuar para derrocarla efectivamente. A partir del 9 de enero, el movimiento obrero está convirtiéndose ante nuestros ojos en una insurrección popular.

264,

UN ACUERDO DE LUCHA PARA LA INSURRECCIÓN – 1905

[AQUÍ LENIN PRESENTA UNA POSICIÓN ETAPISTA]

*Deberemos, inevitablemente, **getrennt marschieren** (marchar separados), pero podemos más de una vez, y en particular ahora, **vereint schlagen** (golpear juntos) . Desde nuestro punto de vista, sería de desear que este acuerdo abarcara, no sólo a los partidos socialistas, sino también a los partidos revolucionarios, ya que la meta inmediata de la lucha nada tiene de socialista, y no debemos confundir, ni jamás permitiremos que se confundan los objetivos democráticos inmediatos con nuestras metas finales de la revolución socialista.*

290,

NUEVAS TAREAS Y NUEVAS FUERZAS – 1905

...es natural que los socialdemócratas tengan que prestar ahora cada vez más atención a la lucha contra la influencia de la democracia burguesa en los obreros...

313,

Cuando más obran a nuestro favor la propaganda y la agitación democráticas que hacen otros, tanto mayor tiene la dirección organizada de socialdemocracia para proteger de la democracia burguesa la independencia de la clase obrera.

314,

PLAN DE TRABAJO Y DE RESOLUCIONES DEL III CONGRESO DEL POSDR – 1905

*En la orden del día, un acuerdo, no condicionado por declaraciones, sino por la **participación** en la insurrección, no con la democracia liberal, sino con la democracia **revolucionaria**.*

331,

Apoyar al movimiento revolucionario, tanto del proletariado rural como de la burguesía campesina, contra los terratenientes, hasta llegar a la total expropiación de las tierras de éstos, pero sin alimentar en modo alguno, ni por acción ni por omisión, las ilusiones del socialismo pequeñoburgués, y luchar con todas las fuerzas contra las especulaciones monárquicas y cesaristas con los elementos reaccionarios de la burguesía campesina.

332,

EL PROLETARIADO Y LA DEMOCRACIA BURGUESA – marzo de 1905

Al parecer, estos socialdemócratas al estilo moderno sólo han aprendido de toda la teoría marxista una cosa (y además, desde hace muy poco tiempo), a saber: que sólo fuerza del proletariado derrocará la tiranía autocrática y conquistará la libertad política, para que de ella se aproveche principalmente la burguesía. Estos nuevos amigos del proletariado cabalgan sobre el movimiento obrero y, espoleándole hacia la consecución de resultados inmediatos, le gritan: ' ¡Adelante, hacia nuestra libertad!' Cuánta razón tiene el proverbio ruso: "¡Que Dios me libre de mis amigos, que de mis enemigos me libraré yo!"

354,

LA LUCHA DE CALLES (CONSEJOS DE UN GENERAL DE LA COMUNA) – marzo de 1905

Sus consideraciones, como se desprende de los breves datos biográficos que más adelante se mencionan, se basan principalmente, aunque no de modo exclusivo, en las experiencias de las insurrecciones producidas en las calles de París. Además, el autor se refiere en especial a una revolución del proletariado contra todas las clases poseedoras, mientras que nosotros en Rusia, estamos viviendo ahora una revolución que es, en gran medida, una revolución de todo el pueblo contra la camarilla del Gobierno. Por estas razones, es evidente que las ideas originales de Cluseret sólo pueden servir al proletariado ruso como material para una elaboración propia y adaptada a nuestras condiciones de las experiencias de los camaradas de Europa Occidental.

361,

¿UNA REVOLUCIÓN DEL TIPO DE LA DE 1789 O DEL TIPO DE LA DE 1848? – marzo de 1905

En nuestro país hay muy pocas supervivencias del feudalismo...

396

*El antagonismo entre proletariado y burguesía es en Rusia mucho más profundo que en 1789, 1848 y 1871, razón por la cual la burguesía temerá más a la revolución proletaria y se apresurará más a echarse en brazos de la reacción. Como es natural, sólo la historia se encargará de sopesar estos + y -. Nuestra misión, la misión de la socialdemocracia consiste en **impulsar** la revolución burguesa lo mas lejos posible, pero sin olvidar por un momento nuestra tarea **más importante** que es la organización independiente del proletariado.*

397,

Tomo X

LA SD Y EL GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO – marzo de 1905

*Y si no queremos lanzar en vano la exigencia práctica del inmediato derrocamiento del Gobierno autocrático, debemos poner en claro **con qué otro gobierno** pensamos sustituir el que tratamos de derrocar o, dicho en otras palabras, cuál será la actitud de la socialdemocracia hacia un gobierno provisional revolucionario.*

4,

[aquí Lenin diferencia taxantemente a ditadura democrática da ditadura socialista]

Pero Martínov no lo entiende así, y confunde el gobierno provisional revolucionario en el período del derrocamiento de la autocracia, con la dominación asegurada del proletariado en la época del derrocamiento de la burguesía; confunde la dictadura democrática del proletariado y de los campesinos con la dictadura socialista de la clase obrera;

6,

[LENIN DEIXA CLARO QUE O GOVERNO PROVISORIO ESTABELECEirá UMA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA]

Martínov deduce de ello que es peligroso que el proletariado, en unión con los campesinos, asuma conscientemente la dictadura en el establecimiento de la república democrática, como la forma última del dominio burgués y la mejor para la lucha de clase del proletariado contra la burguesía.

7,

[LENIN LUTA PELA HEGEMONIA DO PROELTARIADO PARA LEVAR A REVOLUÇÃO BURGUESA O MAIS LONGE POSSIVEL]

Martínov entiende que el peligro consiste en que los partidarios burgueses de la democracia impedirían al proletariado y a os campesinos asegurar una república auténticamente democrática. El inteligente Martínov no es capaz de comprender que semejante ruina, esta ruina de un dirigente del proletariado, la ruina de miles de proletarios en la lucha

por una república verdaderamente democrática, podría ser una ruina física, pero no una ruina política, sino, al contrario, la más grandiosa conquista política del proletariado, la más grandiosa realización de su hegemonía en la lucha por la libertad. Engels habla de la ruina política de quien, inconscientemente, se extravía de su camino de clase para marchar por el de una clase extraña, pero el inteligente Martínov, que cita con tanta veneración a Engels, nos habla de la ruina de quien avanza por el camino seguro de su propia clase, sin desviarse de él. Se destaca aquí con toda claridad la diferencia entre el punto de vista de la socialdemocracia revolucionaria y el del seguidismo. Martínov y la nueva Iskra retroceden ante la tarea de la más radical revolución democrática, tarea que incumbe al proletariado aliado con los campesinos; retroceden ante la dirección socialdemócrata de esta revolución, con lo cual, aunque no lo hagan conscientemente, ponen los intereses del proletariado en manos de la democracia burguesa. De la correcta idea de Marx, de que nuestra misión no es preparar un partido de gobierno, sino el Partido de la oposición del futuro. Martínov extrae la conclusión de que debemos formar la oposición seguidista a la **actual** revolución?

8,

[AQUÍ LENIN JÁ COLOCA O GOVERNO PROVISORIO COMO TRANSIÇÃO DE UMA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA A REVOLUÇÃO SOCIALISTA, PORQUE COMPARA COM A COMUNA]

Meter en el mismo saco la participación del proletariado en un gobierno que se opone a la revolución socialista y su participación en la revolución democrática, equivale a ignorar irremediablemente de qué se trata. Es lo mismo que meter en el mismo saco la participación de Millerand en el ministerio del asesino Galliffet y la participación de Varlin en la Comuna, que defendió y protegió a la república.

9,

Todo se reduce, una vez más, a la diferencia entre la revolución democrática y la socialista, que Martínov olvida: la existencia de la enorme población campesina y pequeñoburguesa capaz de apoyar una revolución democrática, pero que no está dispuesta, en este momento, a apoyar una revolución socialista.

11,

[OBJETIVO DA DICTADURA DEMOCRÁTICA DEL PROLETARIADO Y DEL CAMPESINADO: LEVAR ATÉ O FIM A REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA]

Martínov quiere que el proletariado incite a las capas altas a "acceder" a que la revolución burguesa sea llevada hasta su lógico desenlace republicano democrático, pero que lo haga poniendo de manifiesto ante ellas el propio miedo a **asumir**, juntamente con el pueblo, la función de llevar hasta el fin la revolución, a hacerse cargo del poder y de la dictadura democrática.

12,

[AQUÍ LENIN ESPECIFICA QUE PROGRAMA QUER IMPLANTAR , RADICALIZANDO A REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA]

No se le ocurrió que renunciar a la idea de la dictadura revolucionaria democrática, en el período de derrocamiento del absolutismo, equivale a renunciar a la realización de nuestro programa mínimo. Basta pensar, en efecto, en todas las transformaciones económicas y políticas planteadas en este programa, en reivindicaciones como las de la república, el armamento del pueblo, la separación de la Iglesia y el Estado, las plenas libertades democráticas y las reformas económicas decisivas. ¿Acaso no es evidente que la implantación de estas reformas, sobre la base del régimen burgués, no es concebible sin la dictadura revolucionaria democrática de las clases inferiores?

14

[LENIN VE A REVOLUÇÃO RUSSA COMO ESTOPIM DA REVOLUÇÃO EUROPEIA, ABRINDO TODA UMA ETAPA DE TRANSFORMAÇÕES REVOLUCIONARIAS]

...conseguiremos que la revolución rusa no sea un movimiento de unos cuantos meses, sino un movimiento de muchos años que no conduzca sólo a algunas concesiones de quienes detentan el poder, sino a su total derrocamiento. Y si esto se consigue... el incendio revolucionario envolverá a toda Europa; el obrero europeo, aplastado ahora por la reacción burguesa, se rebelará a su vez y nos enseñará "cómo hay que hacerlo"; y entonces el ascenso revolucionario de Europa repercutirá sobre Rusia y convertirá el período de unos cuantos años de revolución en una época de varios decenios revolucionarios,

[AQUÍ LENIN DEFENDE PARTICIPAR DE UM GOVERNO BURGUES REVOLUCIONARIO]

¿A qué se debe todo el embrollo que se hace Martínov? A que confunde la revolución democrática con la revolución socialista, a que olvida el papel de la capa intermedia, de la capa popular existente entre la "burguesía" y el "proletariado" {la masa peqliñoburguesa de los pobres de la ciudad y del campo, los "semiproletarios", los pequeños propietarios}; a que no entiende el verdadero significado de nuestro programa mínimo. Martinov oyó decir que es indecoroso para un socialista tomar parte en un gobierno burgués (cuando el proletariado lucha por la revolución socialista) y se apresuró a "entender" esto en el sentido de que no se debe participar, junto con la democracia burguesa revolucionaria, en la revolución democrática ni en la dictadura imprescindible para llevar a cabo plenamente esta revolución.

16,

[Parvus] Ha defendido abiertamente (por desgracia junto con Trotsky la idea de la .dictadura democratica revolucionaria, la idea de que la socialdemocracia tiene la obligación de participar en el gobierno provisional revolucionario después de ser derrocada la autocracia. Parvus tiene mil veces razón cuando dice que la socialdemocracia no debe tener miedo de dar pasos adelante con audacia, no debe recelar de asestar "golpes" conjuntos al enemigo hombro a hombro con la democracia burguesa revolucionaria, pero con la condición ineludible (recordada muy oportunamente) de no mezclar las organizaciones; golpear juntos y marchar separados; no ocultar la diversidad de intereses, vigilar al aliado lo mismo que al enemigo, etc.

17,

[AQUI SE DEMONSTRA A DIFERENÇA DE LENIN COM A TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

*De la misma manera, y por idéntica razón son erróneas las tesis de Parvus de que "el gobierno provisional revolucionario en Rusia será el gobierno de la democracia obrera"; de que si la socialdemocracia encabeza el movimiento revolucionario del proletariado ruso, ese gobierno será socialdemócrata"; de que el gobierno provisional socialdemócrata será "un gobierno homogéneo con mayoría socialdemócrata". Eso es **imposible** si se habla de una dictadura revolucionaria más o menos duradera y capaz de dejar alguna huella en la historia y no de episodios casuales y pasajeros. Es imposible porque solo puede ser firme (como es natural, no de un modo absoluto, sino relativo) la dictadura revolucionaria que se apoya en la inmensa mayoría del pueblo. Pero el proletariado constituye ahora la minoría de la población de Rusia. Sólo podrá coartarse en la inmensa mayoría, en la mayoría abrumadora, si se une a la masa de samiproletarios, es decir, a la masa pequeñoburguesa de la población pobre de la ciudad y del campo.*

19

LA DICTADURA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO Y DEL CAMPESINADO – marzo de 1905

[QUANDO ROMPE ESQUEMA DE REVOLUÇÃO POR ETAPAS ROMPE ESQUEMA DE PROGRAMA MAXIMO E MINIMO]

Este razonamiento se basa en la confusión de la revolución democrática con la revolución socialista, de la lucha por la república (incluido en ello todo nuestro programa mínimo) con la lucha por el socialismo. En efecto, la socialdemocracia no haría más que cubrirse de oprobio si intentara plantearse la revolución socialista como objetivo inmediato. Precisamente contra semejantes ideas confusas y oscuras e nuestros "socialistas revolucionarios" ha luchado siempre la socialdemocracia. Precisamente por eso ha hecho siempre hincapié en que la futura revolución en Rusia presentaría carácter burgués y exigido con energía que el programa mínimo democrático vaya separado del programa máximo socialista.

25

[PARTICIPA DE GOVERNO BURGUES?]

Una resolución del Congreso de Amsterdam prohíbe a la socialdemocracia participar en el gobierno de la democracia burguesa; eso es jauresismo, o sea, traicionar inconscientemente los intereses del proletariado, transformar a éste en

lacayo de la burguesía, corromperlo con el oropel del poder, inaccesible por completo en la práctica dentro de la sociedad burguesa.

(...)

Quien quiera tasar el jauresismo desde el punto de vista del materialismo dialéctico, debe separar estrictamente las argumentaciones subjetivas de las condiciones históricas objetivas. Subjetivamente, Jaures quería salvar la república, concertando para ello una alianza con la democracia burguesa. Las condiciones objetivas de este "experimento" consistían en que la república era ya en Francia un hecho y no estaba amenazada por ningún peligro serio; en que la clase obrera contaba con todas las posibilidades para desarrollar su organización política independiente de clase y no las utilizó en medida suficiente, influida, en parte, precisamente por la exuberancia de oropeles en los ejercicios parlamentarios de sus jefes; en que, en realidad, la historia ya planteaba a la clase obrera de manera objetiva la tarea de la revolución socialista, a que los Millerand trataban de **apartar** al proletariado con la promesa de minúsculas reformas sociales.

(...)

Las condiciones objetivas se diferencian de las francesas como el cielo de la tierra. Objetivamente, la marcha histórica de las cosas ha planteado hoy al proletariado ruso justamente la tarea de la revolución democrática burguesa (cuyo contenido integro lo expresamos, para abreviar, con la palabra república, esta misma tarea la tiene planteada todo el pueblo, es decir, toda la masa de la pequeña burguesía y del campesinado; sin esta revolución es inconcebible un desarrollo algo amplio de la organización independiente de clase para la revolución socialista.

26-27

[TAREFAS DEMOCRATICAS]

Si nosotros, el pueblo revolucionario, es decir, el proletariado y el campesinado, queremos "golpear juntos" a la autocracia, debemos también matarla juntos, rematarla juntos, rechazar juntos los ineluctables intentos de restaurarla! (Para evitar posibles malentendidos, aclaramos una vez más que entendemos por República no sólo y incluso no tanto la forma de gobierno, como todo el conjunto de transformaciones democráticas de nuestro programa mínimo.) Hace falta tener una noción verdaderamente escolar de la historia para imaginarse las cosas sin "saltos", como una línea recta que asciende con lentitud y regularidad: primero le toca la vez a la gran burguesía liberal (concesiones insignificantes de la autocracia), después a la pequeña burguesía revolucionaria (república democrática) y, finalmente, al proletariado (revolución socialista).

28,

Se llamaba **programa mínimo** la parte del Programa del Partido aprobado por el II Congreso del POSDR en 1903 que contenía las reivindicaciones políticas de la revolución democrática-burguesa: derrocamiento de la autocracia, instauración de la república, confiscación de los latifundios y implantación de la jornada de 8 horas. **El programa máximo** es la parte del Programa del POSDR en la que formulaba el objetivo final de la Lucha de la clase obrera: revolución socialista, destrucción del capitalismo y paso al socialismo.

433

Estamos muy lejos, como es natural, de afirmar que nuestra participación en el gobierno provisional revolucionario no implica ningún peligro para la socialdemocracia. No hay ni puede haber una forma de lucha o una situación política que no entrañe peligros.

(...)

Por supuesto, la participación en el gobierno provisional revolucionario sería en extremo peligrosa si la socialdemocracia olvidara, aunque sólo fuera por un instante, las diferencias de clase existentes entre el proletariado y la pequeña burguesía; si concertara a destiempo una alianza desfavorable para nosotros con uno u otro partido pequeñoburgués de intelectuales que no mereciera confianza; si la socialdemocracia perdiera de vista, aunque sólo fuera por un momento, sus objetivos independientes y la necesidad (en todas las circunstancias y coyunturas políticas de cualquier tipo, en todos los virajes y cambios políticos sin excepción) de plantear en primer plano el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado y de su organización política independiente.

(...)

Parvus subraya con toda energía unas condiciones que jamás debemos olvidar: golpear juntos y marchar separados, no mezclar las organizaciones, vigilar al aliado como a un enemigo etc.

30 e 31

[LENIN AQUÍ RECONHECE QUE O GOVERNO PROVISÓRIO É IGUAL A DITADURA DEMOCRÁTICA, QUE É UM GOVERNO BURGUEZ]

Pero cualquiera que sea la forma, cualquiera que sea el origen y cualesquiera que sean las condiciones está claro, en todo caso, que el gobierno provisional revolucionario no puede dejar de apoyarse en determinadas clases. Basta recordar este hecho elemental para ver que el gobierno provisional revolucionario no puede ser otra cosa que la dictadura revolucionaria del proletariado y del campesinado.

(...)

¡Hablan de derrocar a la autocracia Y temen denigrarse aplaudiendo al gobierno revolucionario! Sorprende, en verdad, que no teman denigrarse aplaudiendo a la república, pues ésta presupone sin falta un gobierno, y ningún socialdemócrata ha dudado nunca de que se trata precisamente de un gobierno burgués. ¿Qué diferencia hay entre aplaudir al gobierno provisional revolucionario Y a la república democrática?

32

[QUASE CHEGA NA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE – MARÇO DE 1905]

¡No, y mil veces no, camaradas! No temáis denigraros con la participación más enérgica y resuelta, al lado de la democracia burguesa revolucionaria, en la revolución republicana. No exageréis los peligros de esa participación que el proletariado organizado puede afrontar perfectamente. Unos meses de dictadura revolucionaria del proletariado y del campesinado harán más que decenios de pacífico y embrutecedor clima de estancamiento político. Si después del 9 de enero, en medio de la esclavitud política, la clase obrera rusa ha sido capaz de movilizar a más de un millón de proletarios para una acción colectiva, firme y enérgica, cuando tengamos la dictadura democrática revolucionaria movilizaremos a decenas de millones de pobtes de la ciudad y el campo y haremos la revolución política rusa el prólogo de la revolución socialista europea.

33

EL PRIMERO DE MAYO – abril de 1905

Eso es lo que quieren los socialdemócratas, y por esos objetivos llaman a luchar con. las armas en la mano: por la libertad completa, por la república democrática, por la jornada de ocho horas por los comités campesinos. ¡Prepárense, pues, para el gran combate camaradas obreros, paralícen el primero de Mayo las fábricas y empresas, o empuñen las armas, de acuerdo con el consejo que les den los comités del Partido Obrero Socialdemócrata! La hora de la insurrección aun no ha sonado, pero no está ya muy lejana. Los obreros del mundo entero contemplan hoy, llenos de ansiedad, al heroico proletariado ruso, que ha sacrificado innumerables vidas por la causa de la libertad.

91,

III CONGRESO DEL POSDR – abril de 1905

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA SD EN UN GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO

3) que la socialdemocracia revolucionaria internacional ha reconocido siempre la necesidad de que el proletariado preste su más enérgico apoyo a la burguesía revolucionaria en su lucha contra todas las clases e instituciones reaccionarias, siempre que el partido del proletariado mantenga su total independencia y adopte una actitud de severa crítica. Hacia sus aliados transitorios.

131,

6) que existe en Rusia un Partido Obrero Socialdemócrata que, si bien sólo se encuentra en la etapa inicial de su desarrollo, se halla ya organizado y será capaz sobre todo cuando reine la libertad política, de controlar y dirigir la acción de sus delegados en un gobierno provisional revolucionario... el III congreso del POSDR juzga posible la participación de representantes del Partido en el gobierno provisional revolucionario.....

132,

Pero como se trata de una revolución democrática, tenemos ante nosotros dos fuerzas: la autocracia y el pueblo revolucionario, es decir, el proletariado, como la fuerza combativa más importante, y el campesinado y los diversos elementos pequeñoburgueses. Los intereses del proletariado no coinciden con los del campesinado y la pequeña

burguesía. La socialdemocracia siempre insistió en que la divergencia de clases en el seno del pueblo revolucionario es inevitable. En una lucha enconada, el objeto de la lucha puede pasar de unas manos a otras. El pueblo revolucionario aspira a la soberanía del pueblo, mientras que todos los elementos reaccionarios defienden la autocracia del zar. Por lo tanto, una revolución triunfante no podrá ser otra cosa que la dictadura democrática del proletariado y del campesinado, cuyos intereses coinciden porque son igualmente **opuestos a la autocracia zarista**.

135,

De esta manera, Marx comprueba en 1850 que durante la revolución de 1848 la democracia pequeñoburguesa fortaleció su organización, mientras que el partido obrero se debilitó en ese terreno. Por supuesto, la principal preocupación de Marx es que el partido obrero no quede otra vez a la cola de la burguesía. " ... Precisamente ahora, cuando es inminente una nueva revolución, el partido obrero debe actuar de la manera más organizada, más unánime e independiente, si no quiere ser de nuevo explotado por la burguesía y marchar a la cola de ésta, como en 1848" (Ansprache, pág. 76). Este grado superior de organización de la democracia burguesa lleva a Marx a pensar, sin dejar lugar a dudas, que ésta afirmará en forma decidida su predominio tan pronto como estalle la nueva revolución.

(...)

Marx no mencionaba siquiera una dictadura democrática del proletariado porque creía que a la revolución pequeñoburguesa seguiría inmediatamente la dictadura socialista directa del del proletariado.

(...)

Sin la dictadura democrática del proletariado y el campesinado es imposible, en Rusia, una república. Vperiod hizo esta afirmación basándose en un análisis de la situación real. Por desgracia, Marx no llegó a conocer esta situación ni a escribir sobre ella. Por lo tanto, es imposible corroborar o refutar este análisis de la situación con simples citas de Marx. Y Plejánov no dice una palabra acerca de las condiciones concretas.

(...)

Me refiero al interesante artículo de Engels titulado **Los bakuninistas en acción (1873)** . Engels describe concisamente la revolución española de 1873, año en que el país se vio sacudido por una insurrección de los intransigentes, es decir, de los republicanos extremistas. Engels subraya que en aquel entonces no podía ni hablarse de la emancipación inmediata de la clase obrera. La tarea consistía en acelerar para el proletariado la superación de las etapas previas, preparatorias de la revolución social, y en despejar de obstáculos el camino. La república proporcionaba la posibilidad de alcanzar esta finalidad. La clase obrera española sólo podía aprovechar esta posibilidad si participaba en forma activa en la revolución. Pero se lo impidió la influencia de los bakuninistas y, entre otras cosas, la idea que éstos tenían de la huelga general, que Engels criticó con tanto acierto. Engels relata, entre otros, los acontecimientos sucedidos en Alcoy, ciudad industrial en cuyas fábricas trabajaban 30.000 obreros. El proletariado logró adueñarse allí de la situación. ¿y qué hizo? Tuvo que participar en el gobierno provisional revolucionario, en contra de los principios de los bakuninistas. Estos, dice Engels, "venían predicando desde hacía años que toda acción revolucionaria de arriba abajo es perniciosa, y que todo debía organizarse e imponerse de abajo arriba". Esa es, pues, la respuesta de Engels al problema general referente a "desde abajo" o "desde arriba" planteado por Iskra. **El principio que proclama "Iskra": "sólo desde abajo y nunca desde arriba" es un principio anarquista.**

(...)

La burguesía no quiere en modo alguno llevar a su término la revolución. El pueblo, em cambio no puede dejar de quererlo, dada las condiciones sociales en que vive. Y la dictadura revolucionaria se encargará de educarlo y de incorporarlo a la vida política.

(...)

La dictadura democrática no es, como ya se ha dicho, una organización de "orden", sino una organización de guerra. Aunque llegáramos a conquistar a Petersburgo y a enviar al zar Nicolás a la guillotina, tendríamos que hacer frente a unas cuantas Vendée. Marx lo sabía perfectamente cuando, en 1848, desde **Neue Rheinische Zeitung**, recordaba a los jacobinos. Dijo entonces que "el terrorismo francés de 1793 no fue otra cosa que un procedimiento plebeyo para ajustar las cuentas al absolutismo y la contrarrevolución" También nosotros preferimos la manera "plebeya" de acabar con la autocracia rusa y dejamos los métodos girondinos para **Iskra**.

138-139-142-143-144-145

En su artículo titulado Die Reichsverfassungskampagne ("La campaña por la Constitución del Imperio".-), describe Engels cómo participó en una revolución en los recintos de esos "salones". Nos pinta, por ejemplo, la insurrección en la Prusia renana, uno de los centros industriales más desarrollados de Alemania. Las probabilidades de triunfo para el partido democrático, nos dice, eran especialmente favorables en aquella región. Había que lanzar sobre la orilla derecha del Rin todas las fuerzas disponibles, hacer que la insurrección se extendiera y tratar de crear

allí, por medio de las milicias, un núcleo del ejército revolucionario. Esta fue precisamente la propuesta que hizo Engels, cuando se trasladó a Elberfeld a fin de hacer todo lo posible para la ejecución de su plan. Y ataca a los dirigentes pequeñoburgueses, que no supieron organizar la insurrección o procurarse los recursos financieros necesarios, por ejemplo, para el sustento de los obreros que luchaban en las barricadas, etc. Habrían debido proceder con mayor energía, dice Engels. El primer paso tenía que haber sido desarmar al ejército civil de Elberfeld y repartir sus armas entre los obreros, y luego recaudar un impuesto forzoso, para sostener a lo obreros así armados. Pero todas estas propuestas fueron única y exclusivamente iniciativa mía, dice Engels. El honorable Comité de Seguridad Social no sentía el menor deseo de tomar estas "medidas terroristas".

146,

Con respecto a; la insurrección en Baden, escribe Engels: "El gobierno insurreccional tenía en sus manos todas las posibilidades de triunfar: un ejército en pie, arsenales repletos, la tesorería del Estado rica y una población casi unánimemente bien dispuesta". Lo que había que hacer en esas circunstancias, todo el mundo lo supo a posteriori. Habría sido preciso reunir a toda prisa tropas para proteger a la Asamblea Nacional, rechazar a los austríacos y los prusianos, llevar la insurrección a los Estados vecinos "y colocar a la temblorosa asamblea alemana, llamada nacional, bajo la influencia terrorista de una población levantada en armas y de un ejército insurgente. Habría sido necesario, además, centralizar el poder de la insurrección, poner a su disposición abundantes recursos financieros e interesar a la población campesina en la insurrección, mediante la abolición en el acto de todos los tributos feudales. Y todo ello habría debido hacerse sin demora, para infundir a la insurrección un carácter enérgico. Una semana después de la constitución del Comité de Baden, era ya demasiado tarde".

Estamos seguros de que los socialdemócratas revolucionarios que se alistaron como soldados de la revolución, durante la insurrección en Rusia, sabrán dar, siguiendo el ejemplo de Engels, consejos "jacobinos" parecidos a éstos. Sin embargo, nuestra *Iskra* prefiere escribir acerca del color de los sobres en que deberán depositar las papeletas de voto, y relega a segundo plano el problema del gobierno provisional revolucionario y de la defensa revolucionaria de la asamblea constituyente. Y es que nuestra *Iskra* no quiere, en modo alguno, actuar "desde arriba".

147,

c) que serán condiciones imprescindibles para dicha participación: el control riguroso del Partido sobre sus delegados y la protección inflexible de la independencia de la socialdemocracia, que aspira a la revolución socialista total, y por lo tanto es adversario inconciliable de todos los partidos burgueses;

150,

A PROPÓSITO DE LA ACTITUD ANTE LOS LIBERALES – abril de 1905

Es inoportuno plantear el problema de acuerdos con los liberales. En Rusia las cosas han llegado a la insurrección, y en tales circunstancias el acuerdo es poco probable. Aun si llegamos a encontrar algunos grupos de *Osvobozhdenie* o de estudiantes de tendencia liberal que acepten tomar las armas no por eso tendremos que concertar un acuerdo Struve.

187,

EL TERCER CONGRESO – mayo de 1905

[VEJA QUE LENIN VÊ UM PESO GRANDE DO PROLETARIADO NA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA, SE APROXIMA DE UMA VISÃO DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

Esta victoria sólo será posible si el proletariado pone en tensión heroica todas sus fuerzas. ese objetivo plantea a la socialdemocracia exigencias que jamás y en parte alguna planteó la historia a un partido obrero en la época de la revolución democrática.

227,

UNA REVOLUCIÓN VICTORIOSA – junio de 1905

Fuerzas revolucionarias = el proletariado y los campesinos (el campesinado, como principal representante de la pequeña burguesía **revolucionaria**; insignificante importancia **revolucionaria** de la intelectualidad.

229,

Revolución, Derrocamiento ... ¿dónde?, ¿entre los intelectuales, ?, ¿entre los abogados - Nada. Sólo entre los proletarios y los **campesinos**. ¿Que puede garantizar sus conquistas? Sólo la república, la dictadura democrática.

230,

SOBRE EL GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO – junio de 1905

Y este "rechazar juntos", aplicado a la época revolucionaria, no es otra cosa que la dictadura revolucionaria democrática del proletariado y del campesinado, la participación del proletariado en el gobierno revolucionario. Por eso, quienes **asustan** a la clase obrera con la posible perspectiva de esta dictadura, es decir, gente como Martínov y L. MártoV desde las columnas de la nueva **Iskra**, caen en contradicción con su propia consigna de luchar por la república y de llevar la revolución hasta el final. Esta gente razona, en el fondo, como si quisiera restringir, cortar las alas a su lucha por la libertad, es decir, contentarse de antemano con las más modestas migajas de conquistas, con una constitución mezquina en vez de la república. Esa gente decía **Vperiod**, trivializa de un modo filisteo la conocida tesis marxista acerca de las tres principales fuerzas de la revolución del siglo XIX (y del siglo XX) y de sus tres etapas fundamentales. Dichas tesis sostienen que la primera fase de la revolución consiste en limitar el absolutismo, lo cual satisface a la burguesía; la segunda, en conquistar la república, lo cual satisface "el pueblo", es decir, al campesinado y a la pequeña burguesía en general; la tercera es la revolución socialista, la única que puede satisfacer al proletariado.

241

Pasemos ahora del episodio de los ":virtuosos del filisteísmo" al contenido del famoso Mensaje citado por Plejánov (el del Comité Central de la Liga de los Comunistas a sus miembros, de marzo de 1850). En este documento, interesante e instructivo en sumo grado (cuyo texto, íntegro debería traducirse al ruso), Marx examina la situación política concreta existente en Alemania en 1850; señala la probabilidad de un nuevo estallido político; afirma que en el caso de una revolución, el poder pasará inevitablemente al partido republicano, pequeño-burgués y democrático, y analiza la táctica del proletariado. Estudia por separado la táctica que debe seguirse antes de la revolución, durante ésta y después de la victoria de la democracia pequeñoburguesa; insiste en que es necesario crear "dos organizaciones independientes, secreta y pública, del partido obrero", lucha con todas sus fuerzas contra los intentos de "reducirlo al papel de apéndice de la democracia burguesa oficial", subraya la importancia de armar a los obreros, de organizar una guardia proletaria independiente, de que los proletarios vigilen con severidad a la democracia pequeño burguesa propensa a la traición, etc..

243

Por supuesto, las relaciones económicas se hallaban todavía muy poco desarrolladas, **faltaba casi por completo el movimiento obrero independiente de alguna dimensión más o menos apreciable y predominaba la pequeña burguesía**.

245

En 1850, Marx y Engels no establecían diferencia alguna entre la dictadura democrática y la socialista, o con más exactitud, no hablaban para nada de la primera, ya que consideraban caduco el capitalismo y muy cercano el socialismo. Por eso, en aquellos años, no distinguían tampoco entre el programa mínimo y el máximo. Pero si establecemos esta diferencia (...) es necesario que analicemos **por separado** el problema de la dictadura socialista y el de la dictadura democrática.

248

En 1850, Marx y Engels consideraban inminente el socialismo, razón por la cual subestimaban las conquistas democráticas, que daban por absolutamente, aseguradas, en vista de la indudable victoria del partido democrático pequeñoburgués. Veinticinco años más tarde, en 1875, Marx llamaba atención hacia el régimen estatal no democrático

de Alemania, el cual calificaba de "absolutismo revestido de formas parlamentarias". Y treinta y cinco años después, en 1885, Engels pronosticaba que, en la próxima conmoción europea subiría al poder, en Alemania, la democracia pequeñoburguesa.

249

[HISTORIA DA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA ESPANHOLA POR ENGELS]

[IMPORTANTE PARA VER CRITERIOS DE PARTICIPAÇÃO EM "GOVERNOS OPERAIROS E CAMPONESES"]

Para esclarecer este problema recurramos, ante todo, a la historia de las concepciones tácticas de los fundadores del socialismo científico. ¿Encontramos en ella discrepancias de opinión en torno del problema general de si es o no lícito ejercer la presión desde arriba? Sí, las encontramos. Estas discrepancias surgieron con motivo de la insurrección española del verano de 1873. Engels analizó las enseñanzas que el proletariado socialista debía extraer de esta insurrección en el artículo titulado **Los bakuninistas en acción**, publicado en 1873 en el periódico socialdemócrata alemán **Volksstaat** y reproducido en 1894 en el folleto que lleva por título **Internationales aus dem "Volksstaat"**. Veamos a qué conclusiones de carácter general llegaba Engels. El 9 de febrero de 1873 abdicó el rey de España, Amadeo, "el primer rey que se declara en huelga", dice Engels con mordacidad. El 12 de febrero se proclamó la república; inmediatamente después estalló un alzamiento carlista en las provincias vascongadas. El 10 de abril fue elegida una Asamblea Constituyente, que el 8 de junio proclamó la república federal. El 11 de junio se constituyó un nuevo gobierno, bajo la presidencia de Pi y Margall. En la comisión encargada de redactar el proyecto de la nueva Constitución no estaban representados los republicanos extremos, los llamados "intransigentes". El 3 de julio, cuando se proclamó la nueva Constitución, los intransigentes se lanzaron a la insurrección. Del 5 al 11 de julio, el movimiento insurgente triunfó en las provincias de Sevilla, Granada, Alcoy, Valencia y algunas otras. El Gobierno de Salmerón, que se hizo cargo del poder al dimitir Pi y Margall, movilizó a las tropas contra las provincias sublevadas. Tras una resistencia más o menos tenaz, la insurrección fue sofocada: Cádiz cayó el 26 de julio de 1873, y Cartagena el 11 de enero de 1874. Tales son los breves datos cronológicos con que Engels encabeza su exposición. Al examinar las enseñanzas de estos acontecimientos, Engels subraya, ante todo, que la lucha por la república, en España, no era en modo alguno, ni podía ser, la lucha por la revolución socialista. "España -dice Engels- es un país tan atrasado industrialmente, que allí no puede ni hablarse de la **inmediata** emancipación total de la clase obrera. Antes de eso, tendrá que recorrer aún diferentes etapas previas de desarrollo y eliminar toda una serie de obstáculos. La república brindaba la ocasión para recorrer estas etapas previas y para eliminar obstáculos en el menor tiempo posible. Pero tal ocasión sólo podía aprovecharse mediante la intervención **política** activa de la clase obrera española. De ello se dio cuenta la masa de los obreros, que por todas partes se esforzaba por participar en los acontecimientos, por aprovechar la ocasión para actuar, en vez de dejar el campo libre a las clases poseedoras para su acción y sus intrigas, como se había hecho hasta entonces." Se trataba, pues, de una lucha por la república, y concretamente de la revolución democrática, y no de la socialista. El problema de la intervención de los obreros en los acontecimientos

se planteó, en aquella ocasión, de dos maneras. Los bakuninistas (o "aliancistas", fundadores de la Alianza creada para luchar contra la Internacional de Marx) negaban la acción política, la participación en las elecciones, etc. Por otra parte, eran contrarios a participar en una revolución que no se propusiera como meta la emancipación total e inmediata de la clase obrera y rechazaban toda participación en un gobierno revolucionario. Desde el punto de vista de nuestra polémica, este último aspecto del asunto nos interesa de un modo especial. Fue también, dicho sea de pasada, el que dio pie a Engels para formular la diferencia de **principio** que existe entre una y otra consigna táctica.

"Estos (los bakuninistas) -dice Engels- venían predicando desde hacía años que **toda acción revolucionaria de arriba abajo era perniciosa, que todo debía organizarse e imponerse de abajo arriba**." Así pues, el principio de "sólo desde abajo" es un principio **anarquista**. Engels demuestra cuán disparatado es mantener este principio en la época de la revolución democrática. De él se desprende de un modo natural e inevitable la conclusión práctica de que la implantación de gobiernos revolucionarios es una traición a la clase obrera. Y los bakuninistas extraían en efecto, esa conclusión y elevaban al rango de principio, la tesis de que **"el establecimiento de un gobierno revolucionario es siempre un nuevo engaño y una nueva traición a la clase obrera"**. Como ve el lector, tenemos aquí los mismos dos "principios" que hizo suyos la nueva Iskra, a saber: 1) sólo es lícita la acción revolucionaria desde abajo, por oposición a la táctica de "tanto desde abajo como desde arriba"; 2) participar en un gobierno provisional revolucionario es traicionar a la clase obrera. Estos dos principios neokristas son principios anarquistas. 'El curso real que siguió en España la lucha por la república demostró de un modo palpable todo lo que estos dos principios tienen de disparatado y de reaccionario. Engels pone esto de manifiesto a la luz de diversos episodios de la revolución española. Estalla, por ejemplo, la revolución en Alcoy, ciudad industrial de origen relativamente reciente, con unos 30.000 habitantes. Triunfa la insurrección obrera, a pesar de la dirección de los bakuninistas, quien no querían, por principio ni oír hablar de organizar la revolución. Lo cual no fue obstáculo para que luego se jactaran de ser "los dueños de la situación". ¿y qué hicieron de la "situación" los "dueños" de ella?, pregunta Engels. Lo primero que hicieron fue constituir en Alcoy un "comité de salud pública", es decir, un gobierno revolucionario. Sin embargo, el 15 de septiembre de 1872, es decir, poco menos de diez meses antes de la revolución española, los mismos aliancistas (o bakuninistas) habían resuelto en su congreso que: "toda organización de

un poder político, del poder llamado provisional o revolucionario, no puede ser más que un nuevo engaño y resultaría tan peligrosa para el proletariado como los gobiernos que existen actualmente". En vez de refutar estas frases anarquistas, Engels se limita a observar con tono sarcástico que los partidarios de esta resolución ocupaban ahora "puestos en el poder político provisional y revolucionario" de Alcoy. Y trata a estos señores con el desprecio que merecen, porque al llegar al poder dieron pruebas de la "más completa ineptud, la más completa confusión, la más completa inactividad". El mismo desprecio con que habría contestado a las acusaciones de "jacobinismo" a que tan aficionados son los girondinos de la socialdemocracia. Muestra también que en una serie de otras ciudades, por ejemplo, en San Lúcar de Barrameda (ciudad portuaria de 26.000 habitantes, cerca de Cádiz), "los aliancistas, en contra de sus principios anarquistas, formaron también un gobierno revolucionario". Les reprocha que "no supieron por dónde empezar a servirse del poder". Y aunque sabe muy bien que los dirigentes bakuninistas de los obreros participaban en gobiernos provisionales **junto con los intransigentes**, es decir, con los republicanos, representantes de la pequeña burguesía, no les reprocha la participación en el gobierno (como habría debido hacerlo, según los principios de la nueva Iskra), sino su **falta de capacidad de organización, la falta de energía de su participación** y su subordinación a la dirección de los señores republicanos burgueses.

252-253-254-255-256

[LENIN DEFENDE A PARTICIPAÇÃO NUM GOVERNO BURGUEÊS]

Resumiendo lo que dejamos expuesto, llegamos a las siguientes conclusiones:

- 1) Limitar por principio la acción revolucionaria a la presión desde abajo y renunciar a la ejercida desde arriba es **anarquismo**.
 - 2) Quien no entiende las nuevas tareas que se plantean en la época de la revolución, las tareas de la acción desde arriba; quien no sabe determinar las condiciones y el programa de esa acción, no tiene ni la más leve idea de lo que son las tareas del proletariado en toda revolución democrática.
 - 3) El principio según el cual es inadmisibile que la socialdemocracia participe en un gobierno provisional revolucionario al lado de la burguesía y de que dicha participación constituye una traición a la clase obrera, es un principio **anarquista**.
- 259,

LAS TAREAS DEMOCRÁTICAS DEL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO – junio de 1905

[QUASE CHEGA A MESMA FORMULAÇÃO DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

La socialdemocracia, como portavoz consciente del movimiento obrero, se propone como meta la total liberación de los trabajadores de toda forma de opresión y explotación. La consecución de esta meta – la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción y la instauración de la sociedad socialista- requiere un desarrollo muy elevado de las fuerzas productivas del capitalismo y un grado muy alto de organización de la clase obrera.

(...)

Pero la burguesía considerada como un todo, es incapaz de luchar con decisión contra la autocracia: teme perder en esa lucha su propiedad, que la encadena a la sociedad existente; **teme una actuación demasiado revolucionaria de los obreros, que jamás se detendrán en la revolución democrática, porque aspiran a la revolución socialista**; teme la ruptura total con la burocracia, cuyos intereses se hallan entrelazados por mil hilos con los de las clases poseedoras. De ahí que la lucha de la burguesía por la libertad se caracterice por su timidez, su inconsecuencia y su ambigüedad. Una de las tareas del proletariado consiste en impulsar hacia adelante a la burguesía, en plantear ante todo d pueblo las consignas de una revolución democrática total y en abordar por su cuenta y con audacia la realización de estas consignas; en una palabra, en ser la vanguardia, la avanzada, en la lucha por la libertad de todo el pueblo.

280 e 281

[NÃO DEFENDE A CONSTITUYENTE EM 1905, CONSIGNA QUE ERA O EIXO FUNDAMENTAL DO PARTIDO. PASSOU A SER A CONSIGNA DA BURGUESIA LIBERAL PARA FAZER ACORDOS REBAIXADOS COM O TZAR]

En efecto, tomemos a título de ejemplo la consigna, ya usual, aceptada en general, de asamblea constituyente, elegida por sufragio universal, etc. ¿Es suficiente esa consigna, desde el punto de vista de la democracia consecuente? ¿Es suficiente a la luz de las tareas revolucionarias apremiantes

del momento presente? La respuesta a ambas preguntas sólo puede ser la negativa.

(...)

En nuestro programa [la consigna de asamblea constituyente] aparece entrelazada con estas otras: 1) **derrocamiento** de la autocracia zarista; 2) reemplazo de ésta por **la república** democrática; 3) **soberanía del pueblo**, garantizada por

una constitución democrática, es decir, concentración de **todo** el poder supremo del Estado en manos de una asamblea legislativa, integrada por representantes del pueblo y formada por una cámara única.

(...)

[IMPORTANTE PARA DISCUTIR A QUESTÃO DE UNIÃO DE SOVIETES COM DEMOCRACIA BURGUESA]

Pero la contradicción fundamental entre el afán de la burguesía de proteger a toda costa la propiedad privada y el deseo de alcanzar la libertad es tan profunda, que los representantes y partidarios de la burguesía liberal caen inevitablemente en esa ridícula situación. Como todo el mundo sabe, en Rusia se está formando con gran rapidez un partido liberal muy amplio, al que pertenecen la Unión de Liberación, una gran cantidad de gente de los zemstvos y periódicos como.... Este partido liberal burgués gusta que le llamen Partido "demócrata constitucionalista". Pero en realidad, como puede verse por las declaraciones y el programa de **Osvobozhdenie** ilegal, es un partido **monárquico**. En modo alguno quiere la república. No desea el sistema unicameral, y aboga en favor del sufragio indirecto y virtualmente no universal (censo de residencia) para la cámara alta. No quiere, en modo alguno, el paso de **todo** el poder supremo del Estado a manos del pueblo (aunque para cubrir las apariencias se complazca en hablar del paso del poder al pueblo!). No quiere el **derrocamiento** de la autocracia, sino sólo el reparto del poder entre: 1) la monarquía, 2) la cámara alta (con predominio de los terratenientes y capitalistas) y 3) la cámara baja, la **única** estructurada sobre bases democráticas.

(...)

Quienes pretenden discutir esta conclusión, deben intentar demostrar: 1) que puede haber elecciones que expresen realmente la voluntad del pueblo, aunque no sean precedidas por una plena libertad de agitación electoral, aunque no se supriman de un modo efectivo los privilegios de propaganda del Gobierno zarista en estas elecciones; 2) que una asamblea de representantes del pueblo, carente de poder y de autoridad efectivos -puesto que estos seguirán en manos de la monarquía - puede ser en verdad algo más que una asamblea consultiva. Sólo charlatanes redomados o imbéciles sin remedio pueden afirmar lo uno o lo otro. La historia demuestra en forma concluyente que una asamblea de representantes del pueblo que coexista con el poder del monarca es, en realidad, mientras el poder gubernamental siga en manos de la monarquía, una asamblea consultiva que no somete la voluntad del monarca a la del pueblo, sino que sólo pone la voluntad del pueblo en **consonancia** con la del monarca, es decir, que divide el poder entre el monarca el pueblo que no instituye un nuevo poder, sino que lo regatea. La historia demuestra de modo concluyente que si no reemplaza el viejo Gobierno que lucha contra la revolución por un gobierno provisional revolucionario, no puede ni hablarse de elecciones realmente libres, de que llegue a **todo** el pueblo una información suficiente acerca del significado y carácter de estas elecciones.

(...)

La consigna de la asamblea constituyente elegida por todo el pueblo es, ahora, en sí y de por sí, la consigna de la burguesía monárquica, la consigna de la componenda entre la burguesía y el Gobierno zarista. La consigna de la lucha revolucionaria no puede ser otra que el derrocamiento del gobierno zarista y su sustitución por un gobierno provisional revolucionario, que convoque la Asamblea Constituyente elegida por todo el pueblo. En ese sentido, el proletariado de Rusia no debe hacerse ilusiones: se está utilizando la excitación general para engañar al proletariado mediante la aplicación de sus propias consignas. Si no somos capaces de oponer a la fuerza armada del Gobierno la fuerza del pueblo armado, si no derrotamos definitivamente al Gobierno zarista y no lo sustituimos por un gobierno provisional revolucionario, toda asamblea de, representantes, aunque se le conceda el título de asamblea constituyente, elegida por todo el pueblo, será en realidad una asamblea de representantes de la gran burguesía encargada de negociar con el zar la división del poder entre ambos.

(...)

El centro de gravedad se desplaza, ahora, de la convocatoria de la asamblea constituyente a los **métodos** que se empleen para convocarla. Estamos en vísperas de acontecimientos decisivos. El proletariado no debe fiarse de las consignas democráticas generales, sino oponerles sus propias consignas, las consignas democrático- revolucionarias en toda su extensión.

282, 283, 284 , 285, 286, 287

UNA NUEVA ASOCIACIÓN OBRERA REVOLUCIONARIA – junio de 1905

En casi todos los países del mundo, la burguesía luchó por la libertad y la conquistó fundamentalmente gracias a los esfuerzos de los obreros, para luego arremeter con furia contra el socialismo.

292,

LA LUCHA DEL PROLETARIADO Y EL SERVILISMO DE LA BURGUESÍA – junio de 1905

[QUASE A FORMULAÇÃO DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

Los acontecimientos demuestran en forma cada vez más palpable que **sólo** el proletariado es capaz de entablar la lucha decisiva por la libertad total y por la república, en oposición a la inseguridad e inestabilidad de la burguesía. El proletariado puede ponerse a la cabeza de todo el pueblo y atraer a su lado al campesinado, que sólo puede esperar de la autocracia opresión y actos de violencia, y de los amigos burgueses del pueblo, traición y felonía.

(...)

...cuando tal cosa ocurra, no confíaran a la burguesía, despreciablemente cobarde y egoísta y a los terratenientes **su** revolución, la revolución democrática que puede darle la tierra y la libertad, que puede dar a los trabajadores todas las facilidades de vida, concebibles dentro de la sociedad burguesa, que necesitan para continuar luchando por el socialismo.

(...)

¡Y cuán grandes perspectivas abre esta victoria al proletariado europeo, que desde hace ya muchos años se ve artificialmente trabado en sus anhelos de felicidad por la reacción militarista y terrateniente! **La victoria de la revolución democrática en Rusia será la señal para el comienzo de la revolución socialista, para una nueva victoria de nuestros hermanos, los proletarios con conciencia de clase de todos los países.**

324, 325, 326, 327,

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO Y GOBIERNO REVOLUCIONARIO - julio de 1905

Nuestro Partido tiene un programa mínimo, un programa acabado de transformaciones perfectamente realizables sin dilación alguna y sin rebasar los límites de la revolución democrática (es decir, burguesa), transformaciones imprescindibles para que el proletariado pueda seguir la lucha por la revolución socialista.

(...)

Creemos que se pueden señalar **seis** puntos fundamentales de ese tipo que deben llegar a ser la bandera política y el programa inmediato de todo gobierno revolucionario, que deben ganar la simpatía del pueblo para este gobierno y que deben concentrar toda la energía revolucionaria del pueblo como obra más urgente.

He aquí esos seis puntos: 1. asamblea constituyente elegida por todo el pueblo, 2. armamento del pueblo, 3. libertad política, 4. plena libertad a los pueblos oprimidos y mermados en sus derechos, 5. jornada de ocho horas, 6. comités revolucionarios campesinos.

(...)

Hay que saber hablar al pueblo -en el verdadero sentido de la palabra-, y no sólo para hacerle el llamamiento a la lucha (suficiente en el período anterior a la formación del gobierno revolucionario), sino para incitarle directamente a que lleve a cabo sin tardanza las transformaciones democráticas más radicales, a que las realice en el ato y por su mano.

(...)

Los proletarios conscientes que militan en el POSDR deben proclamar delante de todo el pueblo las consignas democráticas avanzadas sin olvidar un instante sus fines socialistas ni la independencia de su clase y de su Partido.

Para nosotros, para el proletariado la revolución democrática no es más que el primer peldaño en el camino que lleva a emancipar por completo el trabajo de toda explotación, que lleva a la magna meta socialista.

356, 357, 358, 359,

PANORAMA DEL GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO - julio de 1905

[FORMULAÇÃO MUITO PROXIMA DA SEGUNDA VERSÃO DA TEORIA DA RP]

Guerra: **la fortaleza** pasa de unas manos a otras. Una de dos: o la burguesía derroca a la dictadura revolucionaria del proletariado y del campesinado, o esta dictadura enciende la hoguera en la Europa, ¿y entonces?

375, 434,

Tomo XI

DOS TÁCTICAS DE LA SD EN LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA – junio-julio de 1905

Ahora bien, para el partido político en lucha, la cuestión estriba en si sabremos enseñar algo a la revolución, en si sabremos aprovechar lo justo de nuestra doctrina socialdemócrata, de nuestra ligazón con el proletariado, única clase consecuentemente revolucionaria, para imprimir a la revolución un sello proletario, para llevar la revolución hasta la verdadera victoria, decisiva, efectiva y no verbal, para paralizar la volubilidad, la ambigüedad y la traición de la burguesía democrática.

4,

[ESTAS MISMAS CONDIÇÕES NÃO HAVIAM EM 1917]

Señalemos, por último, que, al fijar como tarea del gobierno provisional revolucionario la aplicación del programa mínimo, la resolución elimina con ello las absurdas ideas semianárquicas de plasmación inmediata del programa máximo y de conquista del poder para llevar a cabo la revolución socialista. El grado de desarrollo económico de Rusia (condición objetiva) y el grado de conciencia y organización de las grandes masas del proletariado (condición subjetiva, indisolublemente ligada con la objetiva) hacen imposible la absoluta liberación inmediata de la clase obrera. Sólo la gente más ignorante puede no ver el carácter burgués de la revolución democrática que se está operando; sólo los optimistas más cándidos pueden olvidar cuán poco conocen aún las masas obreras las metas del socialismo y los procedimientos para alcanzarlo. Pero, todos nosotros estamos persuadidos de que la emancipación de la clase obrera sólo puede ser obra de la propia clase obrera; sin la conciencia la organización de las masas, sin su preparación y su educación mediante la lucha manifiesta de clase contra toda la burguesía, no se puede ni hablar de revolución socialista.

15, 16,

La Conferencia también ha olvidado que mientras el poder esté en manos del zar, cualquier decisión de cualquier representante no es más que charlatanismo huero y desdeñable, como resultaron serlo las "decisiones" del Parlamento de Francfort, famoso en la historia de la revolución alemana de 1848. Marx, representante del proletariado revolucionario, en su **Nueva Gaceta del Rin**, fustigaba con sarcasmos implacables a los liberales de Francfort, análogos precisamente a los actuales adeptos de Osvobozdenie, porque pronunciaban bellos discursos, tomaban toda clase de "decisiones" democráticas, "instituían" toda clase de libertades, pero, en la práctica, dejaron el poder -en manos del rey y no organizaron la lucha armada contra las fuerzas militares de que disponía este último. Y mientras esos liberales de Francfort, análogos a los actuales adeptos de Osvobozdenie, discurseaban, el rey esperó el momento oportuno, reforzó sus efectivos militares, y la contrarrevolución, apoyándose en la fuerza real, infligió una derrota completa a los demócratas y a todas sus magníficas "decisiones".

21,

Por ejemplo, en Sotsial-Demokrat⁹, órgano del Comité de Tiflís... y ensalzado por Iskra en su núm. 100, en el artículo **El Zemski Sobor y nuestra táctica** se llega incluso a decir que la "táctica" consistente en "elegir como centro de nuestra actividad el Zemski Sobor"... "**es más ventajosa para nosotros**" que la "táctica" de la insurrección armada y de la formación de un gobierno provisional revolucionario.

23,

Si se desea examinar la cuestión en el plano "histórico", el ejemplo de cualquier país europeo evidenciará que precisamente una serie de gobiernos, que en modo alguno eran "provisionales", cumplieron las tareas históricas de la revolución burguesa, que incluso gobiernos que habían vencido a la revolución se vieron obligados, a pesar de ello, cumplir las tareas históricas de esa revolución vencida. Pero "gobierno provisional revolucionario no se llama en absoluto a ése del que hablan: se llama así al gobierno de la época revolucionaria que reemplaza directamente al gobierno derribado que se apoya en la insurrección popular y no en unas representativas suegidas del pueblo. El gobierno provisional revolucionario es el órgano de la lucha por la victoria inmediata de la revolución, de la lucha por la represión inmediata de los intentos contrarrevolucionarios, y en modo alguno un órgano para cumplir las tareas históricas de la revolución burguesa en general.

31,

La Conferencia de los socialdemócratas, celebrada en mayo de 1905, adopta una resolución que contiene buenas palabras sobre la necesidad de impulsar la revolución democrática adelante y que, de hecho, la impulsa hacia atrás

Y no a más allá de las consignas democráticas de la burguesía monárquica.

34,

La cuestión tampoco estriba en saber si tales o cuales grupos socialdemócratas conservarán su autonomía formal, su fisonomía propia, su independencia de la democracia burguesa en todo el transcurso de la revolución. No sólo pueden dichos grupos proclamar esa "independencia", sino también mantenerla formalmente y, sin embargo, las cosas pueden suceder de manera que se vean con las manos atadas en la lucha contra la inconsecuencia de la burguesía. El resultado político definitivo de la revolución puede ser que a pesar de la "independencia" formal, a pesar de que la socialdemocracia conserva plenamente su fisonomía propia como organización, como partido, no sea independiente de hecho no se halle con fuerzas para imprimir el sello de la independencia proletaria, se sienta tan débil que, en suma, en fin de cuentas, en el balance definitivo, su "dilución" en la democracia burguesa sea, a pesar de todo, un hecho histórico.

43,

Esas fuerzas no pueden ser la gran burguesía, ni los terratenientes, ni los fabricantes, ni la "sociedad" que sigue a los de Osvobozhdenie. Vemos que ni siquiera desean una victoria decisiva. Sabemos que son incapaces por su posición de clase, de una lucha resuelta contra el zarismo: para ir a una lucha decidida, la propiedad privada, el capital y la tierra son un lastre que pesa demasiado. Esas gentes tienen excesiva necesidad del zarismo, de las fuerzas policíacoburocráticas y militares del zarismo, contra el proletariado y los campesinos, para que puedan aspirar a destruirlo.

45,

[LENIN LIMITA O PROGRAMA DO PARTIDO AO PROGRAMA MINIMO REALIZAVEL NO CAPITALISMO, POR ISSO É ETAPISTA, AINDA QUE APONTA PARA UMA VISÃO DE REVOLUÇÃO INTERNACIONAL]

Pero no será, naturalmente, una dictadura socialista, sino una dictadura democrática. Esta dictadura no podrá tocar (sin pasar por toda una serie de grados intermediarios de desarrollo revolucionario) las bases del capitalismo. En el mejor de los casos, podrá llevar a cabo una redistribución radical de la propiedad de la tierra los campesinos, implantar una democracia consecuente y completa hasta llegar a la república, extirpar no sólo de la vida del campo, sino también del régimen fabril, todos los rasgos asiáticos y de servidumbre, iniciar una mejora seria de la situación de los obreros, elevar el nivel de vida de éstos y, finalmente, last but not least, hacer que la hoguera de la revolución prenda en Europa.

47,

[TÁTICA MENCHEVIQUE, POR ELES MISMOS]

"Para conseguir este objetivo (la república) se pueden indicar dos caminos: no prestar atención alguna al Zemski Sobor que el Gobierno convoca, derrotar a éste a mano armada, formar un Gobierno revolucionario y convocar la Asamblea Constituyente o declarar el Zemski Sobor centro de nuestra acción, presionando con la fuerza de las armas en sus componentes y en su actividad y obligar a declararse Asamblea Constituyente o a convocar la Asamblea Constituyente por su conducto. Estas dos tácticas se diferencian con meridiana claridad la una de la otra. Veamos, pues, cuál de las dos es más ventajosa para nosotros."

51,

[FORMULAÇÃO QUE PODERIA DAR BASE A TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

Naturalmente, en una situación histórica concreta se entrelazan los elementos del pasado y del porvenir, se confunden uno y otro camino. El trabajo asalariado y su lucha contra la propiedad privada existen también bajo la autocracia, nacen incluso en el régimen de servidumbre. Pero esto no nos impide en lo más mínimo distinguir lógicamente e históricamente las grandes fases del desarrollo. Todos nosotros contraponemos la revolución burguesa a la socialista, todos nosotros insistimos absolutamente en la necesidad de hacer una distinción rigurosa entre las mismas, pero ¿acaso puede negarse que en la historia se entrelazan elementos sueltos, particulares de una y otra revolución? ¿Acaso la época de las revoluciones democráticas no registra en Europa una serie de movimientos socialistas y de tentativas socialistas? ¿y acaso la futura revolución socialista en Europa no tendrá todavía mucho que hacer para dar fin a lo que ha quedado incompleto el terreno de la democracia?

El proletariado debe llevar a su término la revolución democrática, atrayéndose las masas campesinas, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía. El proletariado debe llevar a cabo la revolución socialista, atrayéndose la masa de elementos semiproletarios de la población, para romper por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y de la pequeña burguesía.

95

[ISSO OCORREU EM FEVEREIRO DE 1917]

Dicho de otra manera, cuando la burguesía democrática o la pequeña burguesía ascienda un escalón más, cuando sea un hecho no sólo la revolución, sino la victoria completa de la revolución, "trastrocaremos" (quizá en medio de los gritos de horror de los nuevos Martínov futuros) la consigna de dictadura democrática y la consigna de dictadura socialista del proletariado, es decir, de revolución socialista completa.

127,

[AVALIAÇÃO CLASSICA DO MARXISMO SOBRE O CAMPESINATO, EM BASE A REVOLUÇÃO FRANCESA DE 1789, PORÉM É EQUIVOCADA, PELO MENOS PARA OS PAÍSES COLONIAIS E SEMI-COLONIAIS]

Los campesinos, como clase poseedora de tierras, desempeñarán en esta lucha el mismo papel traidor e inconsecuente que ahora desempeña a burguesía en la lucha por la democracia.

134,

EL BOICOT A LA DUMA DE BULIGUIN Y LA INSURRECCIÓN – agosto de 1905

Toda la posición de la burguesía liberal monárquica consiste actualmente en tratar de evitar la insurrección, en obligar a la autocracia a reconocer las elecciones de los zemstvos como populares sin la victoria del pueblo sobre el zarismo, en convertir la autoadministración de los zemstvos y ciudades en "autoadministración revolucionaria" , sin una revolución verdadera.

181,

LA ACTITUD DE LA SOCIALDEMOCRACIA ANTE EL MOVIMIENTO CAMPESINO septiembre de 1905

[FORMULAÇÃO IDENTICA Á DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE, EM 1905, USANDO O NOME DE 'REVOLUÇÃO ININTERRUPTA', SIGNIFICA UMA EVOLUÇÃO NO PENSAMENTO DE LÊNIN]

"Apoyamos el movimiento campesino por cuanto es un movimiento democrático revolucionario. Nos preparamos (ahora mismo, inmediatamente) para luchar contra él cuando comience a actuar como un movimiento reaccionario, antiproletario. Toda la esencia del marxismo está en esta doble tarea que sólo quienes no comprenden el marxismo pueden simplificar o reducir a una sola y simple tarea.

Tomemos un ejemplo concreto. Supongamos que la insurrección campesina ha triunfado. Los comités revolucionarios de campesinos y el gobierno provisional revolucionario (que se apoya, en parte, precisamente en esos comités) pueden efectuar cualquier confiscación de la gran propiedad. Nosotros somos partidarios de la confiscación, como ya hemos declarado. ¿Pero a quién aconsejamos entregar las tierras confiscadas? En esta cuestión no nos hemos atado las manos ni nos las ataremos nunca con declaraciones parecidas a las que propone imprudentemente el autor de la carta. Este ha olvidado que en esa misma resolución del III Congreso se habla, en primer lugar, de "limpiar el contenido revolucionario democrático del movimiento campesino de todas las impurezas reaccionarias" y, en segundo lugar, de la necesidad, "en todos los casos y bajo cualesquiera circunstancias, de que el proletariado agrícola tenga su organización independiente". Tales son nuestras directrices. En el movimiento campesino habrá siempre aditamentos reaccionarios y nosotros les declaramos la guerra de antemano. El antagonismo de clase entre el proletariado agrícola y la burguesía campesina es inevitable, y nosotros lo ponemos al descubierto con antelación, lo explicamos y nos preparamos para luchar sobre ese terreno. Uno de los motivos de esta lucha puede ser muy bien la cuestión de a quién y cómo entregar las tierras confiscadas. Y nosotros no velamos esta cuestión, no prometemos el reparto igualitario, la "socialización", etc., sino que decimos: entonces lucharemos otra vez, volveremos a luchar, lucharemos en un nuevo terreno y con otros aliados: entonces estaremos incondicionalmente al lado del proletariado agrícola, de toda la clase obrera contra la burguesía

campesina. En la práctica, esto puede significar: el paso de la tierra a manos de la clase de pequeños propietarios campesinos allí donde predomine la gran propiedad opresora, de la servidumbre, y no existan aún las condiciones materiales para la gran producción socialista; la nacionalización, a condición del triunfo completo de la revolución democrática, y la entrega de las grandes haciendas capitalistas a asociaciones de obreros, pues de la revolución democrática comenzaremos a pasar en seguida, y precisamente en la medida de nuestras fuerzas, de las fuerzas del proletariado consciente y organizado, a la revolución socialista. Somos partidarios de la revolución ininterrumpida. No nos quedaremos a mitad de camino. Si no prometemos desde ahora e inmediatamente toda clase de "socializaciones", es precisamente porque conocemos las verdaderas condiciones de esta tarea y, lejos de velar la nueva lucha de clases que madura en el seno del campesinado, la ponemos al descubierto."

232

LA TEORÍA DE LA GENERACIÓN ESPONTANEA - septiembre de 1905

En segundo lugar, ya hemos explicado detalladamente, en muchas ocasiones y hace mucho tiempo, que la mera consigna de la Asamblea Constituyente no sirve para nada, porque se ha convertido en consigna de los adeptos de 75iiJobo;:,hdenie, en consigna de los "conciliadores" burgueses. (véase Proletari, núms. 3 y 4)*. **Es completamente natural** que la burguesía liberal monárquica **deje en la sombra** la cuestión del **procedimiento** para la convocatoria de la Asamblea Constituyen te. Para los representantes del proletariado revolucionano es ~bsolutamente ioadroisib)e.

245

NADA DE FALSEDADES, NUESTRA FUERZA ESTÁ EN PROCLAMAR LA VERDAD – septiembre de 1905

[ASSEMBLEIA CONSTITUINTE E INSURREIÇÃO]

Sin insurrección armada, la asamblea Constituyente no es más que un fantasma, una frase, una patraña, el parlatorio de Francfort.

342

LA ÚLTIMA PALABRA DE LA TÁCTICA "ISKRISTA" O FARSA ELECTORAL COMO NUEVO INCENTIVO PARA LA INSURRECCIÓN – octubre de 1905

...la idea misma de trasladar el centro de gravedad a la administración del Estado y no situarlo en la estructura del Estado era reaccionaria....

384,

Tomo XII

EL PARTIDO SOCIALISTA Y EL REVOLUCIONARISMO SIN PARTIDO – diciembre de 1905

La época de la revolución burguesa se distingue, tanto en Rusia como en otros países, por un desarrollo relativamente incompleto de las contradicciones de clases de la sociedad capitalista. Es cierto que en Rusia el capitalismo está hoy mucho más desarrollado que en Alemania de 1848 sin hablar ya de Francia de 1789; pero no cabe duda de que las contradicciones puramente capitalistas son veladas aún en grado muy acusado en nuestro país por las contradicciones entre la "cultura" y el asiaticismo, el europeísmo y el tartarismo, el capitalismo y el régimen de la servidumbre, es decir, se presentan en primer plano reivindicaciones cuya satisfacción impulsará el desarrollo del capitalismo, lo depurará de la escoria del feudalismo y mejorará las condiciones de vida y de lucha tanto del proletariado como de la burguesía.

136,

LAS ETAPAS, EL CURSO Y LAS PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCIÓN – diciembre de 1905

Sobre la base de las relaciones configuradas en el quinto período crecen y se expanden una nueva crisis y una nueva lucha, al tiempo que el proletariado lucha ya por la conservación de las conquistas democráticas, con vistas a la revolución socialista. Esta lucha sería casi desesperanzada para el proletariado sólo de Rusia, y la derrota de éste sería tan inexorable como la derrota del partido revolucionario alemán de 1848-1849 o como la derrota del proletariado francés en 1871 si en ayuda del proletariado de Rusia no acudiera el **proletariado socialista europeo**. Así, en esta etapa, la burguesía liberal y el campesinado rico (+en parte el campesinado medio) organizan la contrarrevolución. El proletariado, de Rusia **más** el proletariado europeo organizan la revolución. En tales condiciones, el proletariado de Rusia puede obtener una segunda victoria. La cosa ya no es desesperanzada. La segunda victoria será la **revolución socialista en Europa**. Los obreros europeos nos mostrarán "cómo se hace eso", y entonces haremos juntos la revolución socialista.

159,

LA REVOLUCIÓN RUSA Y LAS TAREAS DEL PROLETARIADO – marzo de 1906

Para corroborar nuestro pensamiento con un ejemplo, nos referiremos a la actitud de Marx ante la revolución alemana de 1848. Esta referencia puede ser tanto más útil por cuanto se observa entre nosotros una serie de indicios de una división idéntica o más tajante aún de la burguesía en reaccionaria y revolucionaria, división ausente, pongamos por caso, en la gran Revolución Francesa. En esencia, los problemas cardinales arriba planteados y concernientes a la situación de la revolución rusa también, pueden ser formulados por analogía con Alemania (por supuesto, en el sentido condicional y limitado en el que sólo es admisible en general la analogía histórica).

(...)

En 1849 la revolución fue aplastada, varias insurrecciones terminaron en fracasos, la libertad prácticamente conquistada por el pueblo le fue arrancada, la reacción se ensañaba en los "revolucionarios".

212,

Comenzó un período de prosperidad en la industria. Y, entonces, teniendo en cuenta las condiciones objetivas, Marx plantea el problema de manera tajante y precisa. En el otoño de 1850 manifiesta terminantemente que en momentos de tan floreciente desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad burguesa "no cabe siquiera hablar de una verdadera revolución"

213,

LA VICTORIA DE LOS DEMÓCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y LAS TAREAS DEL PARTIDO OBRERO – marzo de 1906

El Partido Demócrata Constitucionalista es efímero, inerte. Esta afirmación puede parecer paradójica en estos momentos en que los kadetes obtienen brillantes victorias en las elecciones, en que probablemente les esperen victorias "parlamentarias" más brillantes aún en la Duma. Pero el marxismo nos enseña a examinar cada fenómeno en su desarrollo y no conformarnos sólo con un bosquejo superficial, a no creer en los bellos rótulos, a investigar las bases económicas, clasistas, de los partidos, a estudiar la situación política objetiva que preceda la significación y el resultado de su actividad política. Si se aplica este método de análisis a los kadetes, se comprobará que nuestra afirmación es acertada. Los kadetes no son un partido, son un síntoma.

297

Nos objetarán, por supuesto: ¿cómo, niegan ustedes lo que reconoce su programa y toda la socialdemocracia internacional? ¿El apoyo del proletariado socialdemócrata a la democracia burguesa revolucionaria y opositora?

(...)

No negamos la tesis general, sino que exigimos un análisis particular de las condiciones que envuelven la aplicación concreta de estos principios generales. La verdad abstracta no existe, la verdad es siempre concreta.

308,

[A PARTIR DE SETEMBRO DE 1905, LENIN JÁ TEM IDENTIFICADO O CARÁTER DO SOVIET, ISSO VAI INFLUENCIAR, JUNTO COM O PAPEL CONTRARREVOLUCIONARIO DA BURGUESIA E O PAPEL VACILANTE DO CAMPESINATO, PARA IR A UMA VISÃO MAIS PROXIMA DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE. ADEMÁS, SE INTRODUZIU NA REVOLUÇÃO A GREVE GERAL POLÍTICA E A INSURREIÇÃO PROLETARIA, DEMONSTRANDO NA PRÁTICA O PAPEL DIRIGENTE DO PROLETARIADO NA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA E A BURGUESIA DEIXOU DE SER DEMOCRÁTICA, SE ALGUM DIA FOI]

*...creación de nuevos órganos de **poder revolucionario**: los Soviets de diputados obreros, soldados, ferroviarios, campesinos, las nuevas autoridades urbanas y rurales, etc., etc.*

(...)

*Los órganos de poder que acabamos de mencionar fueron, en embrión, una dictadura, pues este poder no reconocía **ningún** otro poder y **ninguna** ley, **ninguna** norma, viniera de quien viniera. Un poder ilimitado, extralegal, asentado en la fuerza, en la acepción más directa de esta palabra, es precisamente una dictadura.*

321 e 322,

*Los bernsteinianos aceptaban y aceptan el marxismo, **con exclusión** de su aspecto directamente revolucionario. No consideran la actividad parlamentaria como uno de los medios de lucha, útil particularmente en determinados períodos históricos, sino como la principal y casi única forma de lucha, la cual hace innecesarias la "violencia" la "apropiación", la "dictadura"*

328

Por instinto, el burgués se apresura a declarar, proclamar y aceptar como verdadero cualquier remedo de parlamentarismo, con tal de poner fin al "vertiginoso torbellino" (peligroso no sólo para las cabezas de muchos burgueses aquejados de debilidad mental sino también para sus negocios.

335,

[FORMULAÇÃO TÍPICA DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

Sin coordinar las acciones de la democracia obrera y la democracia burguesa es imposible el éxito de la revolución democrática burguesa.

340,

[DEMONSTRAÇÃO DE QUE JÁ ESTAVA EM PLENO CURSO A TRANSIÇÃO DE REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA PARA REVOLUÇÃO PROLETARIA]

*os acontecimientos mostraron que solo la **combinación de huelga general con la insurrección armada**, que los marxistas previeron y expusieron como consigna, conquistó para Rusia el reconocimiento de la libertad y los gérmenes del constitucionalismo.*

347,

CONGRESO DE UNIFICACIÓN DEL POSDR – ABRIL 1906

PALABRAS DE CONCLUSIÓN SOBRE EL MOMENTO ACTUAL Y LOS OBJETIVOS DE CLASE DEL PROLETARIADO

[DEBE-SE TIRAR TODAS AS CONCLUSÕES DA FRASE DE LÊNIN AFIRMADA ABAIXO]

*A juicio del camarada Ptitsin, hablar de la cabeza o de la cola, de si el proletariado debe desempeñar el papel de vanguardia o de retaguardia, es fraseología. **El error fundamental de los mencheviques en este aspecto se ha manifestado con particular relieve. No ven que la burguesía es contrarrevolucionaria, que tiende conscientemente a la componenda.** Traen a colación a los jacobinos y dicen que de monárquicos ingenuos se tomaron republicanos. Ahora bien, los demócratas constitucionalistas no son monárquicos ingenuos, sino conscientes. De eso se olvidan los mencheviques.*

380,

[NOTE BEM, VEM DESDE MARX PAPEL REACIONARIO DE CERTA BURGUESIA]

*El camarada Leónov se remite a Marx, quien en **Las luchas de clases en Francia** dice que la república es la forma política superior de dominación de la burguesía. El camarada Leónov hubiera debido continuar la lectura de la cita. Hubiera visto que la república fue impuesta a la burguesía por una situación transitoria y que la burguesía, dividida en dos fracciones -legitimistas y orleanistas -, sólo a regañadientes toleraba a la república.*

381,

Tomo XIII

TRIUNFO ELECTORAL DE LOS SD EN TIFLIS – mayo de 1906

["PROLETARIADO DESEMPEÑARÁ O PAPEL DIRIGENTE"]

*Las condiciones actuales en Rusia imponen a la socialdemocracia tareas tan grandiosas como ninguno de los partidos socialdemócratas de Europa Occidental tiene planteadas. **Estamos muchísimo más lejos de la revolución socialista que los camaradas de Occidente, pero en nuestro país es inminente la revolución campesina democrática burguesa, en la que el proletariado desempeñará el papel dirigente.** Dadas estas particularidades de la situación actual es inevitable que no sea en la Duma donde se resuelva la crisis política que está madurando con tanta rapidez.*

118,

Tomo XIV

EL PROLETARIADO Y SU ALIADO EN LA REVOLUCIÓN RUSA – diciembre de 1906

[NOTE BEM: CA

RACTERISTICAS NOVAS DA REVOLUÇÃO DEMOCRATICO BURGUESA NOS PAÍSES SEMICOLONIAIS]

"La decadencia de la agricultura es, junto con la creciente pujanza del proletariado industrial la causa principal de la actual revolución rusa."

185,

Y, a renglón seguido del pasaje citado, Kautsky advierte de un modo muy coherente: "Es evidente que los liberales se asusten ante tareas tan gigantescas, ante transformaciones tan enérgicas de las relaciones de propiedad vigentes. En el fondo, quieren seguir ejerciendo la política actual, dejando intactos los fundamentos de la explotación de Rusia por el capital extranjero. Están firmemente a favor del ejército regular, el único que, según ellos, puede asegurar el orden y conservarles su propiedad ... "

188,

[APRECIACÃO DE KAUTSKY DÁ BASE PARA A EXISTENCIA DE BONAPARTISMO SUI GENERIS, ONDE IMPERIALISMO E PROLETARIADO SÃO FORTES NOS PAÍSES SEMICOLONIAIS]

"En Rusia falta la firme espina dorsal de una democracia burguesa." Esta conclusión de Kautsky se basa en el análisis de la situación especial en que se halla la pequeña burguesía urbana, y en la consideración de que el antagonismo de clase entre los capitalistas y el proletariado es en Rusia inmensurablemente más acentuado que en el período de las revoluciones burguesas del "viejo molde".

189,

[KAUTSKY FORMULA QUESTÃO IDENTICO A TROTSKY NA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

La revolución en Rusia ¿es burguesa o socialista? Así no se puede plantear la cuestión, dice Kautsky.

Ese es un viejo estereotipo. Por supuesto la revolución rusa no es una revolución socialista. No puede ni hablarse de una dictadura socialista del proletariado (de su "poder indiviso"). Pero no es tampoco una revolución burguesa, pues "la burguesía no pertenece a las fuerzas motrices del actual movimiento revolucionario de Rusia". "Allí donde el proletariado actúa independientemente, la burguesía deja de ser una clase revolucionaria." Y Kautsky, con una vehemencia que supera la "falta de tacto" habitual en los bolcheviques contra los liberales, declara que nuestra burguesía teme más a la revolución que a la reacción, que odia al absolutismo porque engendra la revolución, ¡que quiere la libertad política para poner fin a la revolución!

191,

PRÓLOGO A LA TRADUCCIÓN AL RUSO DEL FOLLETO DE W. LIEBKNECHT "NADA DE COMPROMISOS, NADA DE ACUERDOS ELECTORALES" – diciembre de 1906

[ELEMENTO DETERMINANTE PARA ATRANSIÇÃO DA REVOLUÇÃO DB E PROLETARIA]

*"A partir del momento -dice Liebknecht- en que el proletariado comienza a actuar como clase, separándose de la burguesía y hostil a ella por sus intereses, la burguesía **deja de ser democrática.**"*

228,

Tomo XV

LA PLATAFORMA DE LA SD REVOLUCIONARIA – marzo 1907

[PARA UMA COMPREENSÃO DE ONDE VEM A VISÃO TRADICIONAL DO MARXISMO SOBRE O CAMPESINATO, DE ONDE TROTSKY VAI EXTRAIR TESE DA RP]

No sabemos a dónde conducirán al fin estos esfuerzos. Todas las revoluciones burguesas "inconclusas" (expresión de Marx) "concluyeron" con el paso del campesinado rico al campo de la ley y el orden.

87

FUERZA Y DEBILIDAD EN LA REVOLUCION RUSA – abril 1907

Si frente a los objetivos del socialismo los campesinos sostienen utopías sin duda reaccionarias, los burgueses liberales, en cambio, frente a los mismos objetivos, son partidarios de represiones reaccionarias como, por ejemplo, al estilo de la de junio de 1848 o la de mayo de 1871.

239,

PREFACIO A LA TRADUCCIÓN RUSA DEL LIBRO "CORRESPONDENCIA DE J.F. BECKER, J. DIETZGEN, F. ENGELS, C. MARX Y OTROS CON F. A. SORGE Y OTROS" – abril 1907

Por el contrario, en un país donde la revolución democrática burguesa ha quedado sin terminar, donde imperaba e impera "un despotismo militar revestido de formas parlamentarias" (expresión de Marx en su Crítica del Programa de Gotha), donde el proletariado hace ya mucho que participa en la política y aplica una política socialdemócrata, en un país así temían Marx y Engels más que nada el envilecimiento parlamentario y el empequeñecimiento filisteo de las tareas y proporciones del movimiento obrero.

259,

V CONGRESO DEL POSDR – mayo-junio 1907

Recuerden el discurso de Plejánov en la inauguración del congreso. Puesto que nuestra revolución es burguesa -razonaba él-, es necesario apresurarse a buscar aliados en la burguesía.

332

[AQUÍ VAI SE COMPROVANDO QUE LENIN ESTÁ AVANÇANDO NO SEU POSICIONAMENTO, CHEGANDO PROXIMO DE UMA VISÃO DA REVOLUÇÃO PERMANENTE, QUE IDENTIFICA A BURGUESIA COMO FORÇA CONTRARREVOLUCIONÁRIA]

El camarada Tsereteli se remitió a la historia de Europa. El año 48, dijo, nos enseñó no sólo que las condiciones para el socialismo no habían madurado aún, sino también que no es posible luchar por la libertad sin alguna forma de alianza con la democracia burguesa. Esta deducción del camarada Tsereteli es revisionismo puro. Por el contrario, tanto la revolución de 1848 como la posterior experiencia histórica enseñaron a la socialdemocracia internacional precisamente lo opuesto, a saber: que la democracia burguesa es cada vez más enemiga del proletariado y que la lucha por la libertad se libra en forma consecuente sólo allí donde la dirige el proletariado. La enseñanza de 1848 no es la de concertar alianzas con la democracia burguesa, sino la enseñanza de la necesidad de liberar a las capas de las masas populares menos desarrolladas de la influencia de la democracia burguesa, que es incapaz de luchar siquiera por la democracia.

341

[EXPLICAÇÃO DE LENIN SOBRE AS DIVERGENCIAS EM TORNO A RELAÇÃO COM OS PARTIDOS BURGUESES, NO INOFRME AO CONGRESSO DE 1907]

Ambas corrientes de la socialdemocracia coincidían en calificarla de burguesa. Pero discrepaban en la interpretación de este criterio y en la estimación de las deducciones políticas y prácticas que se derivan de ella. Un ala de la socialdemocracia -los mencheviques- interpretaba esa noción en el sentido de que el motor principal de la revolución burguesa es la burguesía, y que el proletariado únicamente está capacitado para actuar como "oposición extrema". No puede hacerse cargo de la realización independiente de esta revolución ni asumir su dirección.

(...)

Aquí se admite claramente que el proletariado no puede ni debe ir más lejos que la burguesía en la revolución burguesa.

(...)

Los bolcheviques sostenían el punto de vista opuesto. Mantenían sin reservas la opinión de que nuestra revolución es burguesa por su contenido económico y social. Eso significa que los objetivos de la revolución que se está operando en Rusia no sobrepasan los límites de la sociedad burguesa. Ni aun la victoria más completa de la revolución actual, o sea, la conquista de la república más democrática y la confiscación por el campesinado de todas las tierras de los terratenientes afecta en lo más mínimo los fundamentos del régimen social burgués. Subsisten la propiedad privada de los medios de producción (o la explotación privada de la tierra, sea quien fuere su propietario jurídico) y la economía mercantil. Las contradicciones de la sociedad capitalista, y la principal de ellas -la contradicción entre el trabajo asalariado y el capital-, no sólo no se borran, sino por el contrario se agudizan y ahondan aún más al desarrollarse más ampliamente y en un aspecto más puro. Todo eso no debe ofrecer ninguna duda para los marxistas. Pero de ello no se desprende en modo alguno que la burguesía sea el motor principal o el dirigente de la revolución. Semejante deducción sería una vulgarización del marxismo, sería no comprender la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. El hecho es que nuestra revolución se opera en un momento en que el proletariado ya empezó a tener conciencia de constituir una clase aparte y a unirse en una organización de clase, independiente. En tales condiciones, el proletariado utiliza todas las conquistas de la democracia, utiliza cada paso de la libertad para reforzar su organización de clase **contra** la burguesía. De aquí deriva inevitablemente la aspiración de la burguesía a suavizar las aristas de la revolución, a no permitir que sea llevada hasta el fin, a no dar al proletariado la posibilidad de realizar su lucha de clase con toda libertad. El antagonismo entre la burguesía y el proletariado obliga a la burguesía a tratar de conservar determinados instrumentos e instituciones del viejo poder, para usarlos **contra** el proletariado. Por eso, en el mejor de los casos, en las épocas de mayor ascenso de la revolución, la burguesía constituye (y no por casualidad, sino inevitablemente en razón de sus intereses económicos) un elemento que vacila entre la revolución y la reacción. De manera que la burguesía no puede ser el dirigente de nuestra revolución.

(...)

De esta correlación de las fuerzas sociales surge la inevitable conclusión de que la burguesía no puede ser el motor principal ni el dirigente de la revolución. Sólo el proletariado está en condiciones de llevarla hasta el fin, es decir, hasta la victoria completa. Pero esta victoria puede lograrse únicamente a condición de que el proletariado consiga llevar tras

de sí a gran parte del campesinado. La victoria de la actual revolución es posible en Rusia sólo como dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado.

(...)

Nuestras deducciones teóricas se confirmaron en los hechos en el curso de la lucha revolucionaria. En el momento de máximo ascenso, en octubre de 1905, el proletariado marchaba a la cabeza, la burguesía vacilaba y zigzagueaba, y el campesinado destruía las fincas de los terratenientes. En los órganos embrionarios del poder revolucionario (los Soviets de diputados obreros, los Soviets de diputados campesinos y soldados, etc.) participaban principalmente los representantes del proletariado y luego los elementos avanzados del campesinado insurrecto. Durante la I Duma, el campesinado formó en seguida el democrático Grupo del "Trabajo", más izquierdista, es decir, más revolucionario que los liberales, que los demócratas constitucionalistas. Durante las elecciones para la II Duma, los campesinos derrotaron por completo a los liberales. El proletariado marchaba delante y el campesinado se movía tras él, más o menos decididamente, contra la autocracia y contra los vacilantes liberales.

(...)

El profesor Vinográdov, astro de la ciencia liberal, escribió en aquel entonces: sería una felicidad para Rusia que nuestra revolución tomara el camino de 1848-1849; sería una desgracia que tomara el camino de la revolución de 1789-1793. ¡Este "demócrata" llamó felicidad al camino de una revolución inconclusa, al camino de una insurrección derrotada! Si nuestra revolución llegara a deshacerse de sus enemigos en forma tan implacable como lo hizo la revolución francesa de 1793, entonces, según la opinión del "liberal", habría que llamar a un sargento prusiano para restablecer el orden. Los mencheviques dicen que nuestra burguesía "no está dispuesta a luchar". Pero en realidad la burguesía ya entonces estaba **dispuesta** a luchar; a luchar precisamente **contra** el proletariado, a luchar contra las "excesivas" victorias de la revolución.

(...)

No hay duda que desde el punto de vista **socialista** es una utopía, una utopía de pequeño burgués. Desde el punto de vista socialista es un prejuicio reaccionario, pues el ideal del socialismo proletario no es la igualdad de los pequeños propietarios, sino la gran producción socializada. Pero no olviden que en este momento no estamos valorando el significado de los ideales campesinos en el movimiento socialista, sino en esta revolución democrática burguesa. ¿Es utópico, es reaccionario en **esta** revolución que se quiten todas las tierras a los terratenientes y se den o repartan por igual entre los campesinos?! ¡No! No sólo no es reaccionario, sino que expresa de la manera más categórica y consecuente la aspiración a suprimir por completo el viejo régimen, todos los vestigios de la servidumbre. Es utópica la idea de que "el igualitarismo" pueda mantenerse con la producción mercantil, o incluso ser el comienzo de un semisocialismo. En cambio, no es utópica, sino revolucionaria en el sentido más cabal, más riguroso y científico de la palabra, la aspiración de los campesinos a quitar la tierra a los terratenientes ahora mismo y repartirla por igual. Este acto de quitar y repartir la tierra crearía una base para el más rápido, más amplio y más libre desarrollo del capitalismo.

(...)

[AQUI É ONDE APARECE A FORMULAÇÃO DO DESENVOLVIMENTO NORTE-AMERICANO OU ALEMÃO, NÃO É COMO COLOCAM OS COMPANHEIROS QUE LENIN QUERIA UM CAPITALISMO DO TIPO NORTE-AMERICANO, DIZ QUE PREFERE QUE A REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICO-BURGUESA SEJA VITORIOSA COMO FOI NOS ESTADOS UNIDOS E FRANÇA QUE GARANTIU UMA REFORMA AGRÁRIA E NÃO COMO NA ALEMANHA DE 1848, QUE A REVOLUÇÃO FOI DERROTADA E NÃO SE DEU UMA REFORMA AGRÁRIA.]

Una revolución democrática burguesa en la economía de Rusia es absolutamente inevitable. No hay fuerza en el mundo que pueda impedirlo. Pero esa revolución puede tomar dos formas: la de tipo prusiano, valga la expresión, o la de tipo norteamericano. Eso significa lo siguiente: los terratenientes pueden vencer, imponer a los campesinos el rescate u ofrecerles otras concesiones miserables, unirse al puñado de ricos, arruinar definitivamente a las masas y convertir sus fincas en explotaciones capitalistas de tipo junker. Tal revolución sería democrática burguesa, pero la menos favorable para los campesinos, la menos ventajosa en cuanto al rápido desarrollo del capitalismo. Por el contrario, la total victoria de la insurrección campesina, la confiscación de todas las tierras de los terratenientes y su reparto igualitario suponen el más rápido desarrollo del capitalismo, la forma de revolución democrática burguesa más favorable para los campesinos. Y no sólo es más conveniente para los campesinos, sino también para el proletariado. El proletariado políticamente consciente sabe que no existe ni puede existir otro camino hacia el socialismo que el que pasa por la revolución democrática burguesa. Por lo tanto, cuanto menos completa y menos resuelta sea esta revolución, de manera más fuerte y prolongada gravitarán sobre el proletariado las tareas de carácter democrático general y no las socialistas, las puramente clasistas, proletarias. Cuanto más completa sea la victoria del campesinado, con tanta mayor rapidez se destacará el proletariado definitivamente como clase, con tanta mayor claridad presentará sus tareas y objetivos netamente socialistas.

349-350-351-356-358-359,

[LENIN DIZ QUE “INDEPENDENTEMENTE DO PROBLEMA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE”, EXISTE ACORDO TOTAL NO QUE TRATA DAS RELAÇÕES COM OS PARTIDOS BURGUESES]

*Algunas palabras acerca de Trotski. No tengo tiempo para detenerme aquí en nuestras divergencias con él. Señalaré tan sólo que, en su libro **En defensa del partido**, Trotski expresó en forma pública su solidaridad con Kautsky, quien escribió sobre la comunidad de intereses económicos del proletariado y el campesinado en Rusia en la actual revolución. Trotski aceptó que el bloque de izquierda contra la burguesía liberal es admisible y conveniente. Para mí son suficientes estos hechos para reconocer el acercamiento de Trotski a nuestros puntos de vista. Independientemente del problema de la "revolución permanente", aquí existe solidaridad en los puntos fundamentales de la cuestión relativa a la actitud hacia los partidos burgueses.*

364

*Es preciso no temer "aislarse" de ellos ☞ cuando se muestran inclinados a arrastrarse tras los demócratas constitucionalistas. Es preciso desenmascararlos de modo implacable cuando no se atienen a un consecuente punto de vista demócrata revolucionario. Una de dos, camarada Líber: o el partido obrero aplica realmente una política proletaria independiente, y entonces admitimos las acciones conjuntas con un sector de la burguesía sólo cuando él, este sector, acepta **nuestra** política, y no a la inversa. O nuestras palabras sobre la independencia de la lucha de clase del proletariado son palabras vacías.*

365,

[AQUI ESTÁ O EIXO DA POLÍTICA DO LENIN]

Es preciso reconocer con toda claridad que la burguesía liberal ha tomado un camino contrarrevolucionario, y combatirla. Sólo entonces la política del partido obrero será independiente y revolucionaria no únicamente de palabra. Sólo entonces podremos influir de manera sistemática en la pequeña burguesía y el campesinado, que vacilan entre el liberalismo y la lucha revolucionaria.

366, 367,

Sólo partiendo del análisis de clase de los partidos podemos plantear a toda la clase obrera con precisión nuestro objetivo táctico: la independencia de clase, socialista, del proletariado y la lucha, bajo su dirección, tanto contra la autocracia como contra la burguesía traicionera.

368,

*Reflexionen sobre nuestra exigencia **programática** de que se confisquen todas las tierras de los terratenientes. En ningún otro país los socialdemócratas jamás habrían podido apoyar los anhelos confiscatorios de la pequeña burguesía. En un país capitalista **común** sería charlatanería. En el nuestro, en la época de la revolución democrática burguesa, es una necesidad.*

370,

[LENIN RECUSA EMENDA DE TROTSKY, DIZENDO QUE TEM ACORDO NO FUNDAMENTAL ENTRE TROTSKY E OS BOLCHEVIQUES NO QUE TRATA DAS RELAÇÕES ENTRE O PROLETARIADO E A BURGUESIA LIBERAL]

*No podemos dejar de admitir que la enmienda de Trotski no es menchevique, que refleja "la misma" idea, o sea, la idea bolchevique. Pero no creemos que Trotski la exprese mejor. Cuando decimos "simultáneamente", expresamos el carácter **general** de la política actual. Este carácter general es sin duda de tal índole que las circunstancias nos obligan a marchar a un tiempo contra Stolipin y contra los demócratas constitucionalistas. Lo mismo con respecto a **la política** traicionera de los demócratas constitucionalistas. La adición de Trotski es innecesaria, pues lo que pretendemos en la resolución no es buscar casos aislados, sino definir la línea **fundamental** de la socialdemocracia en la revolución burguesa rusa.*

374

SOBRE LAS TAREAS DEL PROLETARIADO EN EL MOMENTO ACTUAL DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICO BURGUESA – junio 1907

[FORMULAÇÃO DO CONGRESSO UNIDO DE 1907 SOBRE AS TAREFAS DO PROLETARIADO, IDENTICA A TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE]

... que sólo el proletariado podrá llevar hasta el fin la revolución democrática, a condición de que, como única clase consecuentemente revolucionaria de la sociedad actual, lleve tras de sí a la masa campesina a una lucha implacable contra la propiedad agraria de los terratenientes y el Estado del régimen de la servidumbre;

385

ACTITUD HACIA LOS PARTIDOS BURGUESES – 1907

El marxismo menchevique es un marxismo cortado a la medida del liberalismo burgués.

397,

*En realidad, a juzgar por la correlación objetiva de las clases y fuerzas sociales, nos hallamos ante la lucha de dos tendencias: el liberalismo, que aspira a interrumpir la revolución, y el proletariado, que se empeña en llevada hasta el fin. Si en estas circunstancias el proletariado no es consciente de esa tendencia del liberalismo, si no es consciente de su tarea de luchar directamente contra él, si no combate para que el campesinado democrático se emancipe de la influencia del liberalismo, entonces **en los hechos**, la política del proletariado **no es independiente**.*

398,

*En la actual situación histórica no puede hablarse siquiera de política independiente del partido obrero si este partido no se propone el objetivo directo de luchar por llevar la revolución hasta el fin, no sólo contra la autocracia, sino también contra el liberalismo, si no lucha contra éste por la influencia sobre el campesinado democrático. **La coyuntura histórica de la revolución burguesa en Europa, a comienzos del siglo XX**, es tal que cualquiera otra política de la socialdemocracia desembocaría en la práctica en un sometimiento a la política liberal.*

399

[ESSA VISÃO DA DINÂMICA DE CLASSES NA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA É PROXIMA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE DE TROTSKY]

*El tercer punto de los considerandos de nuestra resolución dice llanamente sobre la tarea del proletariado: actuar "como dirigente en la revolución democrática burguesa". Los mencheviques propusieron modificaciones: sustituir la palabra "dirigente" por "vanguardia", "destacamento avanzado" o "motor principal". Todas fueron rechazadas. Los bolcheviques no tenían inconveniente alguno en insistir cuanto se quisiera sobre el mantenimiento de la plena independencia de clase del proletariado. Pero **debilitar** la formulación de su papel de **dirigente** de la revolución equivalía a dejar la puerta abierta al oportunismo. El Proletariado también puede ser el "motor principal" en una revolución burguesa recortada por los terratenientes. Se puede ser el motor principal de la victoria de otra clase cuando no se saben defender los intereses de la propia. La socialdemocracia revolucionaria, si es fiel a sí misma, no tiene derecho a limitarse a ello. Su deber es ayudar al proletariado a elevarse del papel pasivo de motor principal hasta el papel activo de dirigente: de la posición dependiente de luchador por una libertad restringida hasta la más independiente posición de luchador por la libertad total, beneficiosa para la clase obrera. Podemos decir que el quid de la diferencia entre las tácticas oportunista y revolucionaria de la socialdemocracia en la revolución burguesa radica en que la primera acepta para el proletariado el papel de motor principal, mientras que la segunda se orienta a dar al proletariado el papel de dirigente, y de ninguna manera sólo el de "motor".*

400

Tomo XVII

AL CAMINO RECTO – marzo de 1908

En Rusia es inevitable una crisis por no haberse cumplido las tareas objetivas de la revolución burguesa.

8,

APRECIACIÓN DE LA REVOLUCIÓN RUSA – abril de 1908

[LENIN ENCONTRA AQUÍ, ACOMPANHANDO LIVRO DE KAUTSKY, AS PRINCIPAIS CONCLUSÕES SOBRE A REVOLUÇÃO RUSSA DE 1905]

[DIFERENÇAS ENTRE REVOLUÇÕES BURGUESAS DO SECULO XIX E A REVOLUÇÃO RUSSA DE 1905, SEGUNDO LENIN: elevado grau de consciencia do proletariado e o espírito revolucionario do mujik]

Es evidente que tal diferencia proviene de la existente en el régimen social y en las circunstancias históricas de ambas revoluciones. Y no se trata de que la contradicción entre la masa de la población pequeñoburguesa y el viejo régimen fuese menos aguda en Rusia. Todo lo contrario. Nuestro campesinado creó ya en el primer periodo de la revolución rusa un movimiento agrario incomparablemente más poderoso, definido y consciente en el aspecto político que el de las precedentes revoluciones burguesas del siglo XIX. Se trata de que el sector social que formó el núcleo de la democracia revolucionaria en Europa - los artesanos organizados en gremios en las ciudades, la burguesía y la pequeña burguesía urbanas – **hubo de poner rumbo en Rusia hacia el liberalismo contrarrevolucionario. Las circunstancias que han echado al liberalismo ruso con mucha más fuerza que al europeo en brazos de la contrarrevolución son el grado de conciencia del proletariado socialista, que marcha mano a mano con el ejército internacional de la revolución socialista en Europa, y el espíritu, revolucionario en sumo grado, del mujik, a quien el yugo secular de los señores feudales ha puesto en la situación más desesperada e impulsado a exigir la confiscación de la tierra de los terratenientes.**

(...)

Kautsky da al primer problema la siguiente solución. En Europa Occidental, dice, el proletariado constituye una gran masa de la población. Por eso la victoria de la democracia en la Europa actual significa la supremacía política del proletariado. "En Rusia, con su población predominantemente campesina, no puede esperarse lo mismo. Desde luego, la victoria de la socialdemocracia tampoco está excluida en Rusia en un futuro próximo (**absehbar** en alemán, es decir, en un futuro visible, que se puede alcanzar con la vista); pero esa victoria sólo podría ser resultado de la alianza (**Koalition**) del proletariado y el campesinado". Y Kautsky afirma incluso que esa victoria daría inexorablemente un poderoso impulso a la revolución proletaria en Europa Occidental. Así pues, vemos que el concepto de revolución burguesa no define aún lo suficiente a las fuerzas que pueden conquistar la victoria en esa revolución. Son posibles, y hubo revoluciones burguesas en las que la burguesía comercial o la industrial mercantil desempeñó el papel de principal fuerza motriz. La victoria de semejantes revoluciones fue posible como victoria del correspondiente sector de la burguesía sobre sus adversarios (por ejemplo, la nobleza privilegiada o la monarquía absoluta). **En Rusia la situación es otra. La victoria de la revolución burguesa en nuestro país es imposible como victoria de la burguesía. Parece paradójico, pero es así. El predominio de la población campesina, terriblemente oprimida por la gran propiedad agraria feudal (a medias), y la energía y conciencia de clase del proletariado, organizado ya en un partido socialista, son circunstancias que imprimen un carácter singular a nuestra revolución burguesa. Esta particularidad no elimina el carácter burgués de la revolución (como intentaron demostrar Mártoov y Plejánov en sus más que desafortunadas observaciones respecto a la posición de Kautsky). No hace sino determinar el carácter contrarrevolucionario de nuestra burguesía y la necesidad de la dictadura del proletariado y el campesinado para conseguir la victoria en esa revolución.**

(...)

La "alianza" del proletariado y el campesinado para **vencer** a los enemigos comunes, y no para jugar a los bloques y acuerdos, no puede realizarse coqueteando con los trudoviques; sino criticando de manera implacable sus debilidades y vacilaciones, propagando la idea de organizar el partido campesino republicano y revolucionario.

39, 40, 43, 44, 45,

El carácter específico que hemos señalado de la revolución burguesa rusa la distingue de las otras revoluciones burguesas de los tiempos modernos, pero la asemeja a las **grandes** revoluciones burguesas de antaño, cuando el campesinado desempeñaba un destacado papel revolucionario. En este sentido merece suma atención lo escrito por Federico Engels en su brillante artículo **Sobre el materialismo histórico**, tan profundo y rico en ideas (prólogo -traducido al alemán por el propio Engels en **Neue Zeit**, 1892-1893, año XI, vol. 1- a la edición inglesa del folleto **Del socialismo utópico al socialismo científico**). "Cosa singular -dice Engels-, en las tres grandes revoluciones burguesas" (la Reforma y la guerra campesina del siglo XVI en Alemania; la revolución inglesa del siglo XVII; la revolución francesa del siglo XVIII) "son los campesinos los que engrosan las tropas de combate, y ellos son también, precisamente, la clase que, después de alcanzar el triunfo, queda arruinada infaliblemente por las consecuencias económicas de este triunfo. Cien años después de Cromwell, el **yeomanry** (campesinado) de Inglaterra casi había desaparecido. En todo caso, sin la

intervención de este **yeomanry** y del elemento plebeyo de las ciudades, la burguesía nunca hubiera podido llevar la lucha hasta su final victorioso, ni a Carlos I al cadalso. Para que la burguesía pudiera recoger, aunque sólo fuera los frutos del triunfo, que estaban bien maduros, fue necesario llevar la revolución bastante más allá de su meta; exactamente como habría de ocurrir en Francia en 1793 y en Alemania en 1848. En efecto, ésta parece ser una de las leyes que presiden el desarrollo de la sociedad burguesa." Y en otro pasaje del mismo artículo señala Engels que la revolución francesa fue "la primera (insurrección) que llevó realmente la batalla hasta la destrucción de uno de los dos beligerantes, la aristocracia, y el triunfo completo del otro, la burguesía. Las dos observaciones o síntesis históricas de Engels han sido brillantemente confirmadas por la marcha de la revolución rusa. Se ha confirmado también que la intervención del campesinado y el proletariado, "del elemento plebeyo de las ciudades", es lo único que puede impulsar en serio la revolución burguesa (si en la Alemania del siglo XVI, en la Inglaterra del siglo XVII y en la Francia del siglo XVIII es posible poner en primer plano al campesinado, en la Rusia del siglo XX es absolutamente obligatorio cambiar la correlación, pues el campesinado no significa nada sin la iniciativa y sin la dirección del proletariado). Se ha confirmado. También que es necesario llevar la revolución **bastante más allá** de sus metas burguesas directas, inmediatas, ya en buena sazón, para alcanzar de verdad **esas** metas, para consolidar en forma definitiva las conquistas burguesas mínimas. 45, 46, 47

MATERIAL INFLAMABLE EN LA POLÍTICA MUNDIAL – agosto de 1908

El movimiento revolucionario internacional del proletariado no se desarrolla ni puede desarrollarse de modo igual y en idénticas formas en los distintos países. El aprovechamiento pleno y a fondo de todas las posibilidades en las diversas esferas de actividad sólo se logra con la lucha de clase de los obreros de los distintos países. Cada país aporta al caudal común sus valiosos rasgos originales; más, en cada país el movimiento adolece de una u otra unilateralidad de unos defectos teóricos o prácticos de los distintos partidos socialistas. En su conjunto, vemos con claridad un gigantesco paso adelante del socialismo internacional, la cohesión de los millones de combatientes que integran los ejércitos del proletariado en una serie de choques concretos con el enemigo, la aproximación de la lucha decisiva contra la burguesía, de una lucha muchísimo más **preparada** por parte de la clase obrera que en los tiempos de la Comuna, esa última gran insurrección del proletariado. Y este paso adelante de todo el socialismo internacional, al lado de la exacerbación de la lucha democrática revolucionaria en Asia, coloca a la revolución rusa en condiciones particulares y especialmente difíciles. La revolución rusa tiene un gran aliado internacional tanto en Europa como en Asia; mas, al mismo tiempo, y **precisamente como consecuencia de ello**, tiene un enemigo no sólo nacional, no sólo ruso, sino **internacional**. La reacción contra la lucha, cada día más intensa del proletariado es inevitable en todos los países capitalistas, y esta reacción cohesiona a los gobiernos burgueses del mundo entero contra todo movimiento popular, contra toda revolución en Asia y, en modo singular, en Europa. Los oportunistas de nuestro Partido, a semejanza de la mayoría de los intelectuales liberales de Rusia, siguen soñando con una revolución burguesa en Rusia que "no aparte" a la burguesía, que no la asuste; que no origine una reacción "excesiva", que no conduzca a la conquista del poder por las clases revolucionarias. ¡Vanas esperanzas! ¡Utopía filisteá! El material inflamable aumenta con tanta rapidez en todos los países avanzados del mundo, y el incendio se extiende con tanta evidencia a la mayoría de los Estados de Asia, ayer todavía sumidos en un profundo letargo, que son absolutamente indefectibles el fortalecimiento de la reacción burguesa internacional y la exacerbación de toda revolución nacional. La contrarrevolución en Rusia no cumple ni puede cumplir las tareas históricas de nuestra revolución. La burguesía rusa se inclina inexorablemente cada vez más hacia la corriente anti proletaria y anti democrática internacional. No es en los aliados liberales en quienes debe confiar el proletariado ruso. Debe seguir su propio camino independiente hacia la victoria completa de la revolución, apoyándose en la necesidad de que el problema agrario en Rusia sea resuelto violentamente por las propias masas campesinas, ayudándoles a acabar con el dominio de los terratenientes cavernícolas de la autocracia ultrarreaccionaria, planteándose como tarea la dictadura democrática del proletariado y del campesinado en Rusia y **recordando que su lucha y sus victorias están indisolublemente unidas al movimiento revolucionario internacional**. Menos ilusiones en torno al liberalismo de la burguesía contrarrevolucionaria (en Rusia y en todo el mundo). ¡Más atención al crecimiento del proletariado revolucionario internacional!

187, 188,

JUICIO SOBRE EL MOMENTO ACTUAL – noviembre de 1908

Lo que antes de la revolución se llamaba "sociedad" liberal, o liberal-populista, o parte "ilustrada" y representante de la "nación" en general, la amplia masa de "oposición" acomodada, noble, intelectual, que parecía algo compacto, homogéneo, que llenaba los zemstvos, las universidades, toda la prensa "decente", etc., etc., todos estos elementos se han manifestado en la revolución como ideólogos y partidarios de la burguesía, todos ellos han ocupado una posición

contrarrevolucionaria evidente ahora para todos, con relación a la lucha de masas del proletariado socialista y del campesinado democrático.

278,

Durante este período, tomado en conjunto, se ha puesto enteramente de relieve ante todos **el papel dirigente de las masas proletarias en toda la revolución y en todos los terrenos de la lucha**, comenzando por las manifestaciones, continuando por la insurrección y terminando (en orden cronológico) por la actividad "parlamentaria".

279,

El bonapartismo es una evolución objetivamente inevitable de la monarquía en todo país burgués, comprobada por Marx y Engels en toda una serie casos de la historia moderna de Europa.

280,

La lucha del partido obrero por este segundo cammo esta expresada y reconocida en nuestro programa agrario: no en la parte donde se preconiza una disparatada "municipalización", sino en la que se habla de la **confiscación de todas las tierras de los terratenientes**.

281,

Pasemos a la cuestión de la Duma. Es indudable que esta institución "constitucional" ultrarreaccionaria representa ese mismo desarrollo de la monarquía absoluta por la senda del bonapartismo.

282,

¡La consigna de "¡Abajo la Duma!" significaría la concentración de la lucha fundamental precisamente en una institución no independiente, no decisiva y que no desempeña el papel principal. Semejante consigna sería un error. ¡Debemos mantener la vieja consigna de "¡Abajo la autocracia!" y de "¡Viva la Asamblea Constituyente!"

284,

En Francia, después de 1793, surgió y comenzó a crecer constantemente una burguesía liberal contrarrevolucionaria, pero, no obstante, los conflictos y la 'lucha de sus distintas fracciones durante los cien años posteriores continuaron sirviendo, en una u otra forma, de motivos para nuevas revoluciones, en las que **el proletariado desempeñó invariablemente el papel de principal fuerza motriz** y a las que él **llevó** hasta la conquista de la república.

288,

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE EL MOMENTO ACTUAL Y LAS TAREAS DEL PARTIDO – diciembre de 1908

La situación política actual presenta las siguientes características: a) La vieja autocracia feudal se desarrolla, transformándose en una monarquía burguesa que encubre el absolutismo con formas pseudoconstitucionales.

335,

La burguesía liberal, encabezada por el Partido Demócrata Constitucionalista, emprendió el camino contrarrevolucionario desde las primeras grandes acciones de masas en la revolución y continúa por ese camino, aproximándose más a los octubristas.

(...)

El proletariado prosigue la lucha por sus intereses de clase y profundiza su conciencia de clase socialista, manteniéndose como la única clase capaz de dirigir de modo consecuente la nueva lucha revolucionaria. ...Es, en general, indudable que siguen sin cumplirse las tareas objetivas de la revolución democrática burguesa en Rusia.

336,

**EL OBJETIVO DE LA LUCHA DEL PROLETARIADO EN NUESTRA REVOLUCION – marzo de 1909 – tomo 17
pagina 381**

TEXTO MUY IMPORTANTE PORQUE FAZ UM BALANÇO DAS POSIÇÕES SOBRE 1905, COM AS PALAVRAS DO PROPRIO LENIN, ESTA FORMULAÇÃO MOSTRA QUE A POSIÇÃO DO LENIN NÃO ERA ETAPISTA E ESTAVA MUY PROXIMA DA TEORIA DA RP, INCLUSIVE TROTSKY MOSTRA ISSO QUANDO CITA ESTAS PASSAGENS NO LIVRO "A REVOLUÇÃO PERMANENTE" PAGINA 68 EDICAO HUCITEC 1979]

La resolución de los bolcheviques dice: " ... La realización de la república democrática en Rusia es posible únicamente como resultado de una insurrección popular victoriosa, cuyo órgano será el gobierno revolucionario provisional; ... con arreglo a la correlación de fuerzas y a otros factores, que no es posible fijar con precisión de antemano, es admisible la participación de representantes de nuestro Partido en el gobierno revolucionario provisional con el fin de luchar implacablemente contra todos los intentos contrarrevolucionarios y sostener los intereses propios de la clase obrera". La resolución de los mencheviques afirma: "La socialdemocracia no debe asignarse como fin conquistar o compartir el poder en el gobierno provisional, sino que debe seguir siendo el partido de la oposición revolucionaria extrema".

(...)
Así pues, los propios bolcheviques, en un congreso puramente bolchevique, **no incluyen** en su resolución oficial nada que se parezca a la "fórmula" de dictadura del proletariado y el campesinado; **sólo** hablan de que es admisible la participación en el gobierno provisional y de que el **proletariado "está llamado" a "desempeñar el papel dirigente"** (resolución sobre la insurrección armada).

(...)
Los bolcheviques hablan del **"papel dirigente del proletariado en la revolución"** (resolución sobre la insurrección armada), de que "es admisible" la participación de los socialdemócratas en un gobierno provisional, de "mantener invariablemente la independencia de la socialdemocracia, que aspira a la revolución socialista completa" (resolución sobre el gobierno revolucionario provisional), de "apoyo" al movimiento revolucionario de los campesinos, de "depurar de todo aditamento reaccionario el contenido democrático revolucionario del movimiento campesino", de **"desarrollar la conciencia revolucionaria de los campesinos y llevar hasta el fin sus reivindicaciones democráticas"** (resolución sobre la actitud hacia el movimiento campesino).

(...)
Tomemos los proyectos de resolución preparados por ambas fracciones un año después, en vísperas del Congreso de Estocolmo. En la prensa en general, y en nuestro Partido en particular, con frecuencia se olvidan estos proyectos o se guarda silencio sobre ellos, hecho sumamente lamentable teniendo en cuenta su inmensa importancia en la historia de las ideas tácticas de la socialdemocracia. Esos proyectos de resolución muestran precisamente las enseñanzas que ambas fracciones del Partido sacaron de las experiencias que brindó la lucha de octubre y diciembre de 1905. Los bolcheviques, en el proyecto de resolución sobre las tareas de clase del proletariado, escriben: " ... sólo el proletariado podrá llevar hasta sus últimas consecuencias la revolución democrática, a condición de que, como única clase revolucionaria hasta el fin de la sociedad actual, lleve tras de sí: a la masa del campesinado, dotando de conciencia política a su lucha espontánea contra la propiedad agraria terrateniente y el Estado feudal" (repetido en el proyecto de resolución para el Congreso de Londres, véase Proletari, núm. 14, del 4 de marzo de 1907).

Así pues, la **"fórmula" elegida aquí por los propios bolcheviques habla de que el proletariado lleve tras de sí al campesinado**. En las resoluciones de los bolcheviques no hay ninguna otra fórmula que exprese la idea de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado.

(...)
La diferencia ha sido reducida, pues, por las propias fracciones bolchevique y menchevique a la **contraposición de "guía" y "dirigente" de la revolución, que "lleva tras de sí" al campesinado, o "motor de la revolución", que "apoya" unas u otras medidas de la democracia burguesa**.

(...)
Pero mientras los mencheviques, tras confundirse y enredarse, se vieron obligados a tener en cuenta la experiencia de octubre-diciembre de 1905, los bolcheviques sacaron sus conclusiones con claridad y precisión. El proyecto de resolución bolchevique sobre el gobierno provisional dice: " ... en esta franca lucha" (fines de 1905), "los elementos de la población local capaces de actuar con resolución contra el viejo régimen (casi exclusivamente el proletariado y los sectores de avanzada de la pequeña burguesía) fueron colocados ante la necesidad de **crear organizaciones que eran en la práctica embriones del nuevo poder revolucionario: los Soviets de diputados obreros en Petersburgo, Moscú y otras ciudades; los Soviets de diputados soldados en Vladivostok, Krasnoyarsk, etc.; los comités ferroviarios en Siberia y el Sur; los comités campesinos en la provincia de Sarátov; los comités revolucionarios urbanos en Novorossiisk y otras ciudades, y, por último, los órganos rurales electivos en el Cáucaso y los territorios del Báltico"** (pág. 92). Más adelante

se dice que el estado embrionario y de dispersión de esos órganos determinó su fracaso y se define el gobierno revolucionario provisional como "órgano de la insurrección victoriosa".

(...)

Los pasajes citados de los proyectos de resolución de ambas fracciones en vísperas del Congreso de Estocolmo, permiten plantear el problema de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado sobre una base histórica concreta. Quienes deseen responder con claridad y precisión a este problema deberán tener en cuenta la experiencia de fines de 1905. Eludir el examen directo de esa experiencia significa no sólo hacer caso omiso del material más precioso de que dispone el marxista ruso; significa, además, condenarse inevitablemente a interpretar las fórmulas basándose en "triquiñuelas", a "disimular" y "tapar con parches" (según la afortunada expresión del camarada MártoV) la esencia de las diferencias de principio; condenarse inevitablemente a un forcejeo sin principios en los problemas de la teoría y la práctica de la "dictadura", que encuentra su mejor expresión en 1ª fórmula "El movimiento lo es todo; el objetivo final, nada".

(...)

Basta echar una ojeada general a la historia de las opiniones existentes en el Partido en torno de la dictadura del proletariado y el campesinado para advertir hasta qué extremo el camarada MártoV habla en perjuicio propio de triquiñuelas y movimiento sin objetivo. En efecto, la primera conclusión que se desprende de esa historia consiste en que los propios bolcheviques **ni una sola vez** incluyeron en sus proyectos de resolución, ni en sus resoluciones, la expresión o "fórmula": dictadura del proletariado y el campesinado. Sin embargo, **a nadie** se le ha ocurrido hasta ahora negar que **todos** los proyectos y resoluciones bolcheviques de 1905-1907 se basaban **íntegramente** en la idea de la dictadura del proletariado y el campesinado.

Negar eso sería ridículo, serían triquiñuelas de abogado, encubrir con quisquillosas interpretaciones de palabras el fondo de la cuestión. El proletariado, "atrayéndose" a las masas del campesinado, dice Lenin en **Dos tácticas (En doce años, pág. 445)***; el proletariado, "que lleve tras de sí" a la masa del campesinado, dice el proyecto de resolución bolchevique de 1906; las "acciones conjuntas" del proletariado y el campesinado "en la lucha por llevar hasta sus últimas consecuencias la revolución democrática", dice la resolución del Congreso de Londres. ¿No es evidente, acaso, que el sentido de todas estas fórmulas es el mismo, precisamente, el de la dictadura del proletariado y el campesinado; que la "fórmula": el proletariado que se apoya en el campesinado **sigue manteniéndose íntegramente en los límites** de esa misma dictadura del proletariado y el campesinado?

(...)

El camarada MártoV se las ve y se las desea para refutar lo último. Empieza la discusión sobre esa "y". ¡No hay "y", se ha rechazado la fórmula con "y"! exclama el camarada MártoV y agrega: ¡no se atrevan ahora a incluir esa "y" en los artículos sin firma del Órgano Central! Llega tarde, estimado camarada MártoV: debería dirigir esa reclamación a **todos** los órganos bolcheviques de **toda** la época revolucionaria, pues todos ellos hablaron siempre de la dictadura del proletariado y el campesinado, y lo hicieron basándose en resoluciones que no contenían esa "y". El camarada MártoV ha perdido su batalla de principios a propósito de la "y". La ha perdido no sólo porque la emprendió muy tarde, sino también porque Su Majestad la Lógica entiende invariablemente por la infausta "y": y "atrayéndose", y "lleva tras de sí", y "acciones conjuntas", y "que se apoya en", y "con ayuda" (esta última expresión figura en la resolución del VI Congreso Socialdemócrata Polaco). ¡Pero los bolcheviques se oponían a "que se apoya en"! dice el camarada MártoV, continuando su discusión de principios. Sí, se oponían, mas no porque en ella se rechace la dictadura del proletariado y el campesinado, sino. Porque esa "fórmula" en ruso no es muy afortunada. De ordinario, el más débil se apoya en el más fuerte. La repetición literal de la fórmula polaca - "el proletariado, **con ayuda** del campesinado" es plenamente aceptable para los bolcheviques, aunque quizás hubiese sido mejor decir: "el proletariado que lleva tras de sí". Se pueden discutir todas estas fórmulas, pero convertir esa discusión en una "discusión de principios" es sencillamente ridículo. Negar, como lo intenta el camarada MártoV, que "que se apoya en" forma parte del concepto de acción **conjunta** es un modelo de triquiñuela. Decir que la conquista del poder "por el proletariado que se apoya en el campesinado" significa la conquista del poder "por el proletariado **solo**", como dicen los camaradas Dan, Axelrod y Semiónov, citados por el camarada MártoV, sólo hace reír al lector.

(...)

No, camaradas, la discusión en el Órgano Central no debe ser transformada en triquiñuelas de abogados. Con semejantes procedimientos es imposible rehuir la admisión de un hecho fundamental e indudable, que consiste en que la mayoría del POSDR, incluidos los polacos y los bolcheviques, sostiene firmemente: **1) el reconocimiento del papel dirigente del proletariado, su papel de guía de la revolución; 2) el reconocimiento de que el objetivo de la lucha es la conquista del poder por el proletariado con ayuda de otras clases revolucionarias; 3) que entre esos "ayudantes", el primero, y quizás el único, es el campesinado.** Quien quiera discutir a fondo la cuestión, debe intentar refutar aunque sólo sea una de estas tres tesis. El camarada MártoV no examinó a fondo ni una sola. El camarada MártoV olvidó decir al lector que, **ante cada una** de estas tres tesis, los mencheviques sustentan un punto de vista que el Partido rechaza, que entre los errores rechazados por el Partido figura precisamente el menchevismo y sólo el menchevismo! La política de los mencheviques en la revolución no era otra cosa que movimiento sin objetivo y, por ello, un movimiento **dependiente** de las vacilaciones del Partido Demócrata Constitucionalista y era así porque los mencheviques no sabían si el proletariado debía aspirar a

ser el guía, aspirar a la conquista del poder y contar para ello con la ayuda de alguna clase determinada. Esa ignorancia condena indefectible e inevitablemente la política de los socialdemócratas a la incertidumbre, los errores, el sacrificio de los principios y la dependencia respecto de los liberales. La Conferencia no enterró la "dictadura del proletariado y el campesinado", **ni** firmó una letra de cambio para que deje de usarse en el Partido, sino que, por el contrario, la **confirmó**, dio **un nuevo paso** hacia su reconocimiento más completo. El Congreso de Londres reconoció: 1) el papel del proletariado como "guía" de la revolución democrática burguesa" y 2) las "acciones conjuntas" del proletariado y el campesinado "que sirvan exclusivamente a los objetivos del empuje común", acciones que, por cierto, comprenden también "llevar hasta el fin la revolución". Sólo faltaba reconocer que el objetivo de la lucha en la presente revolución es la conquista del poder por el proletariado y el campesinado, y la Conferencia lo hizo en la fórmula: "La conquista del poder por el proletariado que se apoya en el campesinado".

(...)

[POLÊMICA COM TROTSKY]

Por lo que se refiere a Trotski, a quien el camarada MártoV obligó a participar en la discusión de terceros, por él organizada, discusión en la que intervienen todos menos el disidente, no podemos en modo alguno examinar aquí íntegramente sus conceptos. Ello requeriría un artículo especial y de cierta extensión. Al remitirse a las opiniones erróneas de Trotski y citar fragmentos de las mismas, el camarada MártoV siembra confusión entre los lectores, pues los fragmentos de las citas, lejos de aclarar la cuestión, la embrollan. El error fundamental de Trotski consiste en que deja a un lado el carácter burgués de la revolución y no concibe de manera clara el paso de esta revolución a la revolución socialista. De este error fundamental se derivan los errores parciales que **repite** el camarada MártoV al reproducir con simpatía y aprobación un par de citas. Para que las cosas no queden tan confusas como las expone el camarada MártoV, mostraremos al menos la falsedad de esos razonamientos de Trotski, que han merecido la aprobación del camarada MartóV. La coalición del proletariado y el campesinado "presupone o bien que el campesinado caerá bajo la influencia de uno de los partidos burgueses existentes, o bien que el campesinado creará un partido independiente poderoso". Se entiende que esto no es exacto desde el punto de vista teórico general, ni desde el

punto de vista de la experiencia de la revolución rusa. La "coalición" de clases **no presupone en modo alguno** la existencia de uno u otro partido poderoso, ni el carácter de partido en general. Eso es confundir el problema de las clases con el problema de los partidos. ¡La "coalición" de las clases indicadas **no presupone en modo alguno** que el campesinado haya de caer bajo la influencia de uno de los partidos burgueses existentes, **ni** que el campesinado haya de crear un partido ••• independiente poderoso! Desde el punto de vista teórico, esto surge con claridad, primero, porque es muy difícil organizar al campesinado en un partido y, segundo, porque la creación de partidos campesinos es un proceso singularmente difícil y prolongado en la revolución burguesa, por lo que el "partido independiente poderoso" puede aparecer, por ejemplo, al final de la revolución. De la experiencia de la revolución rusa surge también con claridad que la "coalición" del proletariado y el campesinado se realizó **decenas y centenares de veces** en las formas más diversas sin "ningún partido independiente poderoso" del campesinado. Esta coalición se realizó cuando existió la "acción conjunta", por ejemplo, del Soviet de diputados obreros y el Soviet de diputados soldados, o del comité de huelga ferroviario, o de los diputados campesinos, etc. Todas esas organizaciones eran primordialmente **apartidistas**; sin embargo, cada acción conjunta de las mismas representó sin duda una "coalición" de **clases**. El partido campesino se vislumbraba, estaba en proceso de gestación, tomaba la forma de Unión Campesina en 1905 o de Grupo del Trabajo en 1906, y **a medida** que ese partido iba creciendo, desarrollándose y definiéndose, la coalición

de **clases** adquiría formas distintas, desde los acuerdos políticos no concretos ni formalizados hasta los concretos y formalizados. Por ejemplo, después de la disolución de la I Duma se publicaron **tres** llamamientos a la insurrección: 1) **Al Ejército y la Marina**; 2) **A todo el campesinado de Rusia**; 3) **A todo el pueblo**. El primer llamamiento lo firmaban el grupo socialdemócrata en la Duma y el Comité del Grupo del Trabajo. ¿Se manifestó en esta "acción conjunta" **la coalición de dos clases**? ¡Por supuesto que sí! Negar eso significa recurrir a triquiñuelas o convertir el amplio concepto científico de "coalición de clases" en un estrecho concepto jurídico, yo diría casi notarial. Prosigamos. ¿Se puede negar que este **llamamiento** conjunto a la insurrección, firmado por los diputados de la clase obrera y el campesinado en la Duma, fue acompañado de las acciones conjuntas de representantes de ambas clases en las insurrecciones locales parciales? ¿Se puede negar que el llamamiento conjunto a la insurrección general y la participación conjunta en las insurrecciones locales y parciales obligan a inferir que es necesaria la formación conjunta de un gobierno revolucionario provisional? Negarlo significaría recurrir a triquiñuelas, reducir el concepto de "gobierno" a algo absolutamente acabado y formalizado, olvidar que lo acabado y formalizado tiene su origen en lo inacabado y no formalizado. Prosigamos. El segundo llamamiento a la insurrección estaba suscrito por el **Comité Central** (imenchevique!) del POSDR, así como por el Comité Central del Partido Socialista Revolucionario, la Unión Campesina de toda Rusia, el Sindicato de Ferroviarios de toda Rusia¹⁵⁶ y la Unión de Maestros de toda Rusia, además del Comité del Grupo del Trabajo y el grupo socialdemócrata en la Duma. Y al pie del tercer llamamiento a la insurrección figuran las firmas del PSP y del Bund, más todas las firmas anteriores, excepto las de las tres uniones. ¡Ahí tienen ustedes, formalizada, la coalición política de partidos y organizaciones apartidistas! ¡Ahí tienen la "dictadura del proletariado y el campesinado", proclamada bajo la forma de una amenaza al zarismo, de un llamamiento a todo el pueblo, ¡pero no convertida en realidad todavía! Y hoy resulta difícil encontrar muchos socialdemócratas que aprueben al "**Sotsial-Demokrat**" menchevique (núm. 6 de 1906),

que acerca de estos llamamientos decía: "En el caso indicado, nuestro Partido no estableció un bloque político con otros partidos y grupos revolucionarios, sino que concluyó un acuerdo de lucha, que siempre hemos considerado conveniente y necesario" (cfr. **Proletari**, núm. 1, 21 de agosto de 1906, Y núm. 8, 23 de noviembre de 1906). No se puede contraponer un acuerdo de lucha a un bloque político, pues el primer concepto está comprendido en el segundo. El bloque político se realiza en distintos momentos históricos como "acuerdo de lucha" con vistas a la insurrección, o como acuerdo parlamentario para "acciones conjuntas contra los ultrarreaccionarios y demócratas constitucionalistas", etc. La idea de la dictadura del proletariado y el campesinado

tuvo su expresión práctica durante todo el curso de la revolución de mil maneras distintas, desde la firma del manifiesto exhortando a no pagar los impuestos y retirar los depósitos de las cajas de ahorro (diciembre de 1905) o de los llamamientos a la insurrección (julio de 1906), hasta las votaciones en la II y III Dumas en 1907 y 1908. Es asimismo equivocada la segunda declaración de Trotski citada por el camarada MártoV. No es exacto que "toda la cuestión consiste en quién determinará el contenido de la política gubernamental, en quién reunirá en ella una mayoría homogénea", etc. Y no es exacto, sobre todo, cuando el camarada MártoV lo utiliza como argumento contra la dictadura del proletariado y el campesinado. En su razonamiento, el propio Trotski admite "la participación de representantes de la población democrática" en un "gobierno obrero", es decir, admite la existencia de un gobierno integrado por representantes del proletariado y el campesinado. En qué condiciones puede admitirse la participación del proletariado en el gobierno de la revolución, es otra cuestión, y probablemente los bolcheviques no coincidirán aquí ni con Trotski, ni siquiera con los socialdemócratas polacos. Pero el problema de la dictadura de las clases revolucionarias no puede reducirse al problema de la "mayoría" en tal o cual gobierno revolucionario, o de las condiciones en que es admisible la participación de los socialdemócratas en ese gobierno. Por último, la más falsa de las opiniones de Trotski citadas por el camarada MártoV, y que éste considera "justa", es la tercera: "incluso no importa que él (el campesinado) haga eso ("se adhiera al régimen de la democracia obrera") con no mayor conciencia política que aquella con que se adhiere habitualmente al régimen burgués". El proletariado no puede confiar en la ignorancia y prejuicios del campesinado, como confían y se apoyan en ellos los señores del régimen burgués, ni presuponer que durante el período revolucionario ha de conservar su ignorancia política y pasividad habituales. La historia de la revolución rusa enseña que la primera ola del ascenso, a fines de 1905, en el acto empujó al campesinado a una organización política (la Unión Campesina de toda Rusia) que era, sin duda, embrión de un partido campesino aparte. En la I y II Dumas, a pesar de que la contrarrevolución había exterminado a la primera generación de campesinos de avanzada, el campesinado -por primera vez a escala nacional, en las elecciones de toda Rusia- coloca en seguida los cimientos del Grupo del Trabajo, embrión innegable de un partido campesino aparte. Es evidente que en estos gérmenes y embriones hay mucho de inestable, de vago y vacilante; pero si el comienzo de la revolución creó semejantes grupos políticos no cabe la menor duda de que la revolución, llevada a un "término" tal, o, mejor dicho, a tan alto grado de desarrollo como la dictadura revolucionaria, creará un partido campesino revolucionario más formalizado y fuerte. Razonar de otra manera significaría presuponer que algunos órganos vitales del hombre adulto pueden seguir siendo infantiles por su tamaño, forma y grado de desarrollo. En todo caso, la conclusión del camarada MártoV de que la Conferencia coincidió precisamente con Trotski en el problema de las relaciones entre el proletariado y el campesinado en la lucha por el poder, está en sorprendente desacuerdo con los hechos, es un intento de "exprimir" de hecho de **una palabra** algo que la Conferencia jamás discutió, mencionó y ni siquiera pensó.

(...)

Al mencionar a Kautsky, el camarada MártoV vuelve a condensar en unas cuantas palabras tal cúmulo de inexactitudes que para responderle a fondo nos vemos obligados a repetir al lector casi todo desde el principio. Es completamente inexacto que "muchos, incluido Lenin, en el prefacio al artículo de Kautsky sobre las **Perspectivas**, han negado categóricamente el carácter burgués de nuestra revolución", de la misma manera que es inexacto que Kautsky "ha declarado que la revolución rusa no es burguesa". Las cosas ocurrieron de modo muy distinto. Plejánov envió un cuestionario a muchos representantes de la socialdemocracia internacional. En el primer punto preguntaba sobre el "**carácter general**" de la revolución rusa, y en el segundo, sobre la "actitud del Partido Socialdemócrata hacia la democracia burguesa, que lucha a su manera por la libertad política". Con semejante redacción de las preguntas el camarada Plejánov cometía ya dos errores en cuanto al marxismo: el primero consistía en confundir el "carácter general" de la revolución en el sentido de **su contenido económico y social** con la cuestión de las fuerzas motrices de la revolución. Los marxistas no pueden confundir estas cuestiones, ni siquiera pueden deducir **directamente** la respuesta a la segunda cuestión de la respuesta a la primera sin un análisis concreto especial. El segundo error consistía en confundir el papel del campesinado en nuestra revolución con el papel de la democracia burguesa en general. Es cierto que tanto el campesinado como los liberales están comprendidos en el concepto científico de "democracia burguesa", pero la actitud del proletariado hacia estas dos variedades de "democracia burguesa" debe ser sin falta sustancialmente distinta. Kautsky advirtió en el acto los errores del camarada Plejánov y **los subsanó** en su respuesta. Lejos de negar el carácter burgués de la revolución en el sentido de su contenido económico y social, Kautsky lo reconoce categóricamente. He aquí su declaración en esas mismas **Perspectivas**, que el camarada MártoV expone de manera tan tergiversada: "La revolución actual (en Rusia) puede llevar en el campo a la creación de un fuerte campesinado únicamente sobre la base de la propiedad privada de la tierra, abriendo así entre el proletariado y la parte acomodada de la población rural un

abismo como el que existe ya en la Europa Occidental. Por eso es imposible imaginarse que la revolución actual en Rusia conduzca ya a la implantación del modo de producción socialista, aun en el caso de que ponga temporalmente el timón del poder en manos de la socialdemocracia" (pág. 31 de la traducción redactada por N. Lenin). Este pasaje es el que se tiene en cuenta en el prefacio de Lenin cuando se dice (página 6, oh. cit.) : "Huelga decir que Kautsky comparte **íntegramente** las tesis fundamentales de **todos** los socialdemócratas rusos acerca del carácter **no socialista** (en el prefacio la cursiva es de N. Lenin) del movimiento campesino, la imposibilidad de que el socialismo surja de la pequeña producción campesina, etc.". La afirmación del camarada MártoV de que Lenin niega resueltamente el carácter burgués de nuestra revolución contradice tajantemente la verdad. Lenin dice todo lo contrario. Kautsky reconoció sin reservas que nuestra revolución es burguesa por su carácter general en el sentido de su contenido económico y social. "Considero -escribía Kautsky en el trabajo citado- que a la primera pregunta (de Plejánov) no se puede responder simplemente de uno u otro modo. La época de las revoluciones burguesas, es decir, de las revoluciones cuya fuerza motriz era la burguesía, ha pasado, y ha pasado también para Rusia... La burguesía no figura entre las fuerzas motrices del movimiento revolucionario contemporáneo en Rusia, en virtud de lo cual este movimiento no puede ser denominado burgués" (pag. 29). El lector notará que Kautsky establece aquí con la mayor claridad de qué se trata: habla con la mayor claridad de la revolución burguesa no en el sentido del contenido económico y social, sino en el sentido de una revolución "cuya fuerza motriz sea la burguesía". Prosigamos. Kautsky subsanó el segundo error de Plejánov al hacer una distinción precisa y concreta entre la democracia burguesa "liberal" y la campesina. Kautsky reconoce que "la fuerza revolucionaria de la socialdemocracia rusa reside en la comunidad de intereses del proletariado industrial y el campesinado", que "sin los campesinos no podemos hoy alcanzar la victoria en Rusia" (pág. 31). Es interesante señalar -a propósito de la nada interesante cuestión de la 'Y' que monopoliza la discusión de principios del camarada MártoV- que Kautsky utiliza en dicho artículo, es decir, en 1906, **en una misma página** la expresión "**apoyarse**" (¿en qué clase puede apoyarse el proletariado ruso?) y la expresión "**la alianza del proletariado con otras clases** en la lucha revolucionaria debe basarse, ante todo, en la comunidad de intereses económicos" (pág. 30). ¿No acusará el camarada MártoV a K. Kautsky de que en 1906, previendo la Conferencia de diciembre de 1908 del POSDR, se propuso "desorientar al lector", "disimular y tapar con parches" las discrepancias entre los bolcheviques y los socialdemócratas polacos, "recurrir a triquiñuelas", etc.? Observemos que, al defender la idea de la alianza del proletariado y el campesinado en la revolución burguesa rusa, Kautsky no expone, en esencia, ninguna idea "nueva", sino que sigue íntegramente los pasos de Marx y Engels. En 1848 escribía Marx en *Neue Rheinische Zeitung*: "La gran burguesía (se refiere a la burguesía alemana después del 18 de marzo de 1848), antirrevolucionaria desde el comienzo, concertó una alianza defensiva y ofensiva con la reacción, movida por el miedo al pueblo, es decir, a los obreros y a la burguesía democrática" (véase el tomo III de las **Obras** de Marx publicadas por Mehring; en ruso han aparecido hasta ahora sólo dos tomos). "La revolución alemana de 1848 - escribía Marx el 29 de julio de 1848- es solamente la parodia de la revolución francesa de 1789 ... La burguesía francesa de 1789 no abandonó ni un solo momento a sus aliados, los campesinos... La burguesía alemana de 1848 traiciona a los campesinos sin ningún remordimiento de conciencia ... " En este caso, con relación a la revolución **burguesa**, Marx contraponen claramente la burguesía contrarrevolucionaria, aliada a la reacción, a la clase obrera más la burguesía democrática, es decir, el campesinado fundamentalmente. Y no puede pensarse que este punto de vista se deba a que no se hubiese plasmado del todo la concepción socialista del mundo que tenía Marx en esa época. En 1892, 44 años más tarde, Engels escribía en su artículo **El materialismo histórico** (*Neue Zeit*, XI, t. I; en ruso figura en la recopilación **El materialismo histórico**) : " ... en las tres grandes revoluciones burguesas" (la Reforma y la guerra campesina del siglo XVI en Alemania, la revolución inglesa del siglo XVII y la revolución francesa del siglo XVIII) "son los campesinos los que suministran las tropas de combate ... Sin la intervención de este campesinado" (los **yeomanry** en la revolución inglesa) "y del elemento plebeyo de las ciudades, la burguesía nunca hubiera podido llevar la lucha hasta su final victorioso, ni a Carlos I al cadalso" • Por lo tanto, el rasgo específico de la revolución burguesa rusa es simplemente que, en lugar del elemento plebeyo de las ciudades, que actuó en segundo plano en los siglos XVI, XVII y XVIII, es el proletariado el que actúa en primer plano en el siglo XX.

(...)

En todas las grandes revoluciones burguesas sólo el proletariado (más o menos desarrollado) pudo conquistar la victoria decisiva en alianza con el campesinado; y lo mismo es verdad para la victoria de la revolución burguesa en Rusia. La experiencia de 1905-1907 confirmó **prácticamente** esta verdad con **cada** viraje importante de los acontecimientos, pues, en los hechos, todas las acciones decisivas, las "combativas-" y las parlamentarias, fueron precisamente "acciones conjuntas" del proletariado y el campesinado.

Tomo XXI

LA SITUACIÓN EN EL POSDR Y LAS TAREAS INMEDIATAS DEL PARTIDO – julio de 1912

La contrarrevolución de 1908 a 1911 inició una nueva etapa en la historia de Rusia. La vieja autocracia avanzó un paso más hacia la monarquía burguesa. Nació la Duma de los terratenientes y la gran burguesía. El zarismo no había perdido aún su carácter feudal, pero aplicaba una política agraria burguesa cuyo objeto era implantar lo antes posible la propiedad privada de la tierra, al precio de la ruina y el exterminio sin precedentes de millones de campesinos. El liberalismo burgués viró bruscamente hacia la contrarrevolución, entregando-se a una verdadera orgía de apostasía.
421,

Tomo XXII

DOS UTOPIAS – octubre de 1912

*Pero Rusia se encuentra todavía en la época de su transformación burguesa, y no proletaria; no es el problema de la liberación económica del proletariado el que está maduro **por completo**, sino el de la libertad política, es decir (en el fondo), el de la plena libertad burguesa.*
124,

Tomo XXIII

LA CLASE OBRERA Y LA CUESTION NACIONAL – mayo de 1913

*La cuestión nacional requiere ser planteada y resuelta con claridad por todos los obreros conscientes. Cuando la burguesía luchaba por la libertad junto con el pueblo, junto con los trabajadores, defendía la plena libertad y la plena igualdad de derechos de las -naciones. Los países avanzados, Suiza, Bélgica, Noruega y otros, nos ofrecen un modelo de cómo conviven en paz o se separan en paz las naciones libres en un auténtico régimen democrático. Ahora, la burguesía teme a los obreros, busca la alianza con los Purishkévich, con la reacción, traiciona a la democracia, mantiene la opresión o la desigualdad de las naciones y corrompe a los obreros con consignas **nacionalistas**. En nuestros días, sólo el proletariado defiende la verdadera libertad de las naciones y la unidad de los obreros de todas las naciones.*
157,

RECIENTES DATOS SOBRE LOS PARTIDOS EN ALEMANIA – julio de 1913

*¿Cómo se explica esta? ¿Por qué en la Alemania burguesa, en un país donde el capitalismo se está desarrollando con singular rapidez, predominan, después de más de 60 años de la revolución (la revolución burguesa de 1848), los partidos de los terratenientes y clericales, y no los partidos políticos puramente burgueses? La clave para la explicación de este fenómeno la proporciona C. Marx ya en 1848: la burguesía alemana, atemorizada por la independencia del proletariado, y al ver cómo las instituciones democráticas son utilizadas por los obreros **en provecho propio** y contra los capitalistas, volvió la espalda a la democracia, traicionó desvergonzadamente la libertad que antes había defendido y comenzó a adular servilmente a los terratenientes y los clericales. Sabemos que desde 1905 la burguesía rusa ha venido desarrollando estas inclinaciones políticas serviles y estas ideas políticas serviles con más celo que la burguesía alemana.*
363, 364,

Tomo XXIV

COMO V. ZASULICH ACABA CON EL LIQUIDACIONISMO – septiembre de 1913

V. Zasúlich no puede "recordar" un caso así porque no lo hubo "en la historia de Europa". Que la huelga política de masas desempeñara el papel decisivo en una revolución burguesa, esto no se produjo nunca ni podía producirse en la historia europea antes del siglo XX.

32,

Tomo XXV

EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN – febrero-mayo de 1914

Ante todo, que es necesario distinguir estrictamente dos épocas del capitalismo diferentes por completo desde el punto de vista de los movimientos nacionales. Por una parte, es la época de la bancarrota del feudalismo y del absolutismo, la época en que se constituyen la sociedad democrática burguesa y su Estado, la época en que los movimientos nacionales adquieren por vez primera el carácter de movimientos de masas, incorporando de uno u otro modo a **todas** las clases de la población a la política por medio de la prensa, de su participación en instituciones representativas, etc. Por otra parte, presenciamos una época en que los Estados capitalistas tienen ya su estructura acabada, un régimen constitucional hace mucho tiempo establecido y un antagonismo muy desarrollado entre el proletariado y la burguesía; presenciamos una época que puede llamarse víspera del hundimiento del capitalismo.

280,

En la Europa continental, de Occidente, la época de las revoluciones democráticas burguesas abarca un espacio de tiempo bastante determinado, aproximadamente de 1789 a 1871. Esta fue precisamente la época de los movimientos nacionales y de la creación de los Estados nacionales. Terminada esta época, Europa Occidental había cristalizado en un sistema de Estados burgueses que, además, eran, como norma, Estados unidos en el aspecto nacional. Por eso, buscar ahora el derecho a la autodeterminación en los programas de los socialistas de Europa Occidental significa no comprender el abecé del marxismo. En Europa Oriental y en Asia, la época de las revoluciones democráticas burguesas apenas comenzó en 1905. Las revoluciones de Rusia, Persia, Turquía y China, las guerras en los Balcanes: tal es la cadena de los acontecimientos mundiales ocurridos en **nuestra** época en nuestro "Oriente".

285,

Examinemos estas tres interpretaciones posibles de la reivindicación de "practicismo".

La burguesía, que actúa, como es natural, en los comienzos de todo movimiento nacional como su fuerza hegemónica (dirigente), llama labor práctica al apoyo a todas las aspiraciones nacionales. Pero la política del proletariado en el problema nacional (como en los demás problemas) sólo apoya a la burguesía en una dirección determinada, mas nunca coincide con su política. La clase obrera sólo apoya a la burguesía en aras de la paz nacional (que la burguesía no puede dar plenamente y que es viable sólo si hay una completa democratización), en beneficio de la igualdad de derechos, en beneficio de la situación más favorable posible para la lucha de clases. Por eso, precisamente **contra el practicismo** de la burguesía, los proletarios propugnan una política de **principios** en el problema nacional, prestando a la burguesía siempre un apoyo **sólo condicional**. En el problema nacional, toda burguesía desea o privilegios para su nación o ventajas exclusivas para ésta; precisamente eso es lo que se llama "practico". El proletariado está en contra de toda clase de privilegios, en contra de todo exclusivismo. Exigirle "practicismo" significa ir a remolque de la burguesía, caer en el oportunismo.

289,

Por cuanto la burguesía de una nación oprimida lucha contra la opresora, por tanto nosotros estamos siempre, en todos los casos y con más decisión que nadie, **a favor**, ya que somos los enemigos más intrépidos y consecuentes de la opresión. Por cuanto la burguesía de la nación oprimida está a favor de **su** nacionalismo burgués, nosotros estamos en contra. Lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con el afán de privilegios de la nación

oprimida. Si no lanzarnos ni propugnamos en la propaganda la consigna del **derecho** a la separación, favoreceremos no sólo a la burguesía, sino también a los señores feudales y el absolutismo de la nación **opresora**. Hace tiempo que Kautsky empleó este argumento contra Rosa Luxemburgo, y este argumento es irrefutable. En su temor de "ayudar" a la burguesía nacionalista de Polonia, Rosa Luxemburgo niega **el derecho** a la separación en el Programa de los marxistas de Rusia, y a quien ayuda, **en realidad**, es a los rusos ultrarreaccionarios.

292,

En **todo** nacionalismo burgués de una nación oprimida hay un contenido democrático general contra la opresión, y a este contenido le prestamos un apoyo **incondicional**, apartando rigurosamente la tendencia al exclusivismo nacional, luchando contra la tendencia del burgués polaco a oprimir al judío, etc., etc.

(...)

Tomemos la posición de la nación opresora. ¿Puede acaso ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos? No. Los intereses de la libertad de la población rusa exigen que se luche contra tal opresión. La larga historia, la secular historia de represión de los movimientos de las naciones oprimidas, la propaganda sistemática de esta represión por parte de las "altas" clases han creado enormes obstáculos a la causa de la libertad del mismo pueblo ruso, en sus prejuicios, etc. Los ultrarreaccionarios rusos apoyan conscientemente estos prejuicios y los atizan. La burguesía rusa transige con ellos o se amolda a ellos. El proletariado ruso no puede alcanzar sus fines, no puede desbrozar para sí el camino hacia la libertad, sin luchar sistemáticamente contra estos prejuicios.

293,

En el afán de "practicismo", Rosa Luxemburgo ha perdido de vista la tarea práctica **principal**, tanto del proletariado ruso como del proletariado de toda otra nación: la tarea de la agitación y propaganda cotidianas contra toda clase de privilegios nacionales de tipo estatal, por el derecho, derecho igual de todas las naciones, a tener su Estado nacional; ésta es hoy nuestra principal tarea en el problema nacional, porque sólo así defendemos los intereses de la democracia y de la unión, basada en la igualdad de derechos, de todos los proletarios de cualesquiera naciones.

294,

Tomo XXVI

CONFERENCIA SOBRE EL TEMA "EL PROLETARIADO Y LA GUERRA" 1(14) DE OCTUBRE DE 1914

[jornal dirigido por Trotsky]

Ha muerto, como ha hecho notar acertadamente **Golos**, de París, que es hoy el mejor periódico socialista de Europa.

33,

CONFERENCIA DE LAS SECCIONES DEL POSDR EN EL EXTRANJERO – marzo de 1915

Las guerras verdaderamente nacionales registradas, sobre todo, en la época de 1789-1871 se fundaban en un largo proceso de movimientos_ nacionales de masas, de lucha contra el absolutismo y el feudalismo, de derrocamiento de la opresión nacional y de creación de Estados sobre una base nacional, como premisa del desarrollo capitalista. La ideología nacional formada por esta época dejó profundas huellas en la masa de la pequeña burguesía y de una parte del proletariado. De ello · se aprovechan ahora, en una época completamente distinta, en la época imperialista, los sofistas de la burguesía y los traidores al socialismo que se arrastran tras ellos para dividir a los obreros y apartarlos de sus tareas de clase y de la lucha revolucionaria contra fa burguesía. Hoy son **más** justas que nunca las palabras del **Manifiesto Comunista** de que "los obreros no tienen patria". Sólo la lucha internacional del proletariado contra la burguesía puede preservar sus conquistas y abrir a las masas oprimidas el camino a un futuro mejor.

(...)

[No inicio da guerra Lenin continua diferenciando as revoluções nos países adiantados e atrasado]

La guerra civil a que exhorta la socialdemocracia revolucionaria en la época presente es la lucha del proletariado

con las armas en la mano contra la burguesía, por la expropiación de la clase de los capitalistas en los países capitalistas avanzados, por la revolución democrática en Rusia (república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de las tierras de los terratenientes), por la república en los países monárquicos atrasados en general, etcétera.

170

LA BANCARROTA DE LA III INTERNACIONAL – junio de 1915

Comparar la "continuación de la política" de lucha contra el feudalismo y el absolutismo, de la política de la burguesía que se está emancipando, con la "continuación de la política" de una burguesía decrepita, **es decir**, imperialista, **es decir**, de una burguesía reaccionaria y que ha desvalijado a todo el mundo, de la burguesía que, aliada al feudalismo; oprime al proletariado, equivale a comparar leguas con arrobas. Es como si comparásemos a unos representantes de la burguesía" como Robespierre, Garibaldi o Zheliábov con unos "representantes de la burguesía" como Millerand, Salandra o Guchkov. No se puede ser marxista sin sentir el más profundo respeto por los grandes revolucionarios burgueses a quienes la historia confirió el derecho de hablar en nombre de las "patrias" burguesas, que en la lucha contra el feudalismo elevaron a una vida civilizada a decenas de millones de personas de las nuevas naciones. Tampoco se puede ser marxista sin sentir desprecio por la sofistería de Plejánov y Kautsky, que hablan de "defensa de la patria" cuando los imperialistas alemanes estrangulan a Bélgica o cuando los imperialistas de Inglaterra, Francia, Rusia e Italia se confabulan para desvalijar a Austria y Turquía.

237,

EL SOCIALISMO Y LA GUERRA – julio-agosto de 1915

La Gran Revolución Francesa inauguró una nueva época de la historia humana. Desde entonces hasta la Comuna de París, es decir, desde 1789 hasta 1871, uno de los tipos de guerra lo constituían las guerras de carácter progresivo burgués, las guerras de liberación nacional. En otros términos: el contenido principal y el sentido histórico de estas guerras era el derrocamiento del absolutismo y del feudalismo, su quebrantamiento, la demolición del yugo extranjero. Esas guerras eran, por ello, progresivas, y todos los demócratas honestos y revolucionarios, así como todos los socialistas, deseaban en **ellas** el triunfo del país (es decir, de la burguesía) que contribuía a destruir o minar los pilares más peligrosos del feudalismo, del absolutismo y de la opresión de otros pueblos. Así, en las guerras revolucionarias de Francia hubo ciertos elementos de pillaje y de conquista de tierras ajenas por los franceses; pero ello no cambia en nada el sentido histórico fundamental de esas guerras, que destruyeron y quebrantaban el feudalismo y el absolutismo de toda la vieja Europa, de la Europa feudal. Durante la guerra franco-prusiana, Alemania saqueó a Francia; pero ello no modifica el sentido histórico fundamental de esta guerra, que liberó a decenas de millones de alemanes del fraccionamiento feudal y de la opresión de dos déspotas: el zar ruso y Napoleón III.

DIFERENCIA ENTRE GUERRA OFENSIVA Y GUERRA DEFENSIVA

La época comprendida entre 1789 y 1871 ha dejado huellas profundas y recuerdos revolucionarios. Mientras el feudalismo, el absolutismo y el yugo extranjero no fueran derrocados, no podía siquiera hablarse del desarrollo de la lucha proletaria por el socialismo. Cuando los socialistas declaraban legítima la guerra "defensiva", al referirse a las guerras de **esa** época, siempre tenían presente, precisamente, esos fines, es decir, la revolución contra el medievo y el feudalismo. Los socialistas entendieron siempre por guerra "defensiva" la guerra "**justa**" (expresión de W. Liebknecht) en este sentido. Sólo en este sentido los socialistas admitían y admiten hoy la legitimidad, el carácter progresivo y justo de la "defensa de la patria" o de la guerra "defensiva". Si, por ejemplo, mañana Marruecos declarase la guerra a Francia, la India a Inglaterra, Persia o China a Rusia, etc., estas guerras serían guerras "justas", guerras "defensivas", **cualquiera que fuese** el país que atacara primero, y todo socialista desearía la victoria de los Estados oprimidos, dependientes, de derechos mermados, en la lucha contra las "grandes" potencias opresoras, esclavizadoras, expoliadoras.

330,

En diferentes países, esta falsedad esencial del "kautskismo" se manifiesta en formas distintas. En Holanda, Roland Holst rechaza la idea de la defensa de la patria, pero defiende la unidad con el partido de los oportunistas. En Rusia, Trotski, que rechaza también esa idea, se pronuncia igualmente en pro de la unión con el grupo oportunista y chovinista de **Nasha Zariá**.

344,

Tomo XXVII

ALGUNAS TESIS – octubre de 1915 – USINA DE IDEAS, excelente para publicar sobre temas varios - Lenin se refiere a este texto diciendo que texto foi corroborado pela revolução de fevereiro. Ele cita este texto 2 veces em “Cartas desde lejos”

[IMPORTANTE PORQUE SE APROXIMA DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE – 1915-1916]

La tarea más importante de la socialdemocracia revolucionaria es impulsar el movimiento huelguístico que ha comenzado, desarrollándolo bajo la consigna de las "tres ballenas". 4) Los Soviets de Diputados Obreros y otras instituciones análogas deben ser considerados como órganos de la insurrección, como órganos del poder revolucionario. Estas instituciones podrán ser realmente útiles sólo en ligazón con el desarrollo de la huelga política de masas y la insurrección, y a medida que ésta se prepare, se desarrolle y obtenga éxitos. 5) El contenido social de la revolución que se avecina en Rusia sólo puede ser la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado. La revolución no puede triunfar en Rusia sin derrocar a la monarquía y a los terratenientes feudales. Pero es imposible derrocarlos si el proletariado no tiene el apoyo del campesinado. La creciente diferenciación de la población rural en "propietarios de caserías acaudalados" y proletarios rurales no ha abolido la opresión del campo por los Márkov Y Cía. Siempre hemos estado y estamos incuestionablemente, Y en todos los casos, por una organización **autónoma de los proletarios rurales**. 6) Es objetivo del proletariado de Rusia es llevar la revolución democrática burguesa en Rusia a sus últimas consecuencias **con el fin** de encender la revolución socialista en Europa. Este segundo objetivo se ha acercado la hora extraordinariamente al primero, pero, no obstante, sigue siendo una tarea especial y segunda, porque las clases que colaboran con el proletariado de Rusia **difieren** según el caso: en la primera tarea quien colabora es el campesinado pequeñoburgués de Rusia; en la segunda, el proletariado de los otros países. 7) Seguimos creyendo admisible que los socialdemócratas participen en un gobierno provisional revolucionario, junto con la pequeña burguesía democrática, pero **no** con los revolucionarios chovinistas.

(...)

A la pregunta de si el proletariado puede desempeñar el papel dirigente en la revolución burguesa rusa, contestamos: sí, puede, **a condición de que**, en los momentos decisivos, la pequeña burguesía se incline hacia la izquierda; y lo que la empuja hacia la izquierda no es sólo nuestra propaganda, sino también varios factores objetivos económicos, financieros (las cargas de la guerra), militares, políticos, etc.

52-53

EL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO Y EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN – octubre de 1915 - importante, relação entre revolução socialista X revolução democrática, combinação luuta socialista com luta democratica burguesa

Veamos si los razonamientos de Parabellum son correctos. Ante todo es precisamente Parabellum quien mira hacia atrás y no hacia adelante cuando inicia una campaña contra la aceptación del "ideal del Estado nacional" por la clase obrera; dirige la mirada hacia Inglaterra, Francia, Italia y Alemania, es decir, hacia los países donde el movimiento de liberación nacional pertenece ya al pasado, y no hacia Oriente, Asia y África, hacia las colonias, donde este movimiento pertenece al presente y al porvenir. Basta citar a la India, China, Persia y Egipto. Prosigamos. El imperialismo significa que el capital ha rebasado el marco de los Estados nacionales, que la opresión nacional se amplía y se agrava sobre una nueva base histórica. De ello se desprende precisamente, pese a Parabellum, que debemos **vincular** la lucha revolucionaria por el socialismo con un programa revolucionario en cuanto al problema nacional. El caso es que Parabellum, **en nombre** de la revolución socialista, rechaza con desprecio todo programa revolucionario consecuente en la esfera de la democracia. Esto es un error. El proletariado no puede triunfar sino pasando por la democracia, es decir, llevando a la práctica íntegramente la democracia y vinculando con cada paso de su lucha las reivindicaciones democráticas formuladas del modo más enérgico. Es absurdo **oponer** la revolución socialista y la lucha revolucionaria contra el capitalismo a uno de los problemas de la democracia, en el presente caso, al problema nacional. Debemos **combinar** la lucha revolucionaria contra el capitalismo con un programa y una táctica revolucionarios para **el conjunto** de las reivindicaciones democráticas: república, milicia, elección de los funcionarios por el pueblo, igualdad jurídica de la mujer, derecho de las naciones a la autodeterminación, etc. Mientras exista el capitalismo, todas estas reivindicaciones sólo pueden realizarse como excepción y, además, de un modo incompleto y desvirtuado. Apoyándonos en las realizaciones democráticas ya conquistadas y denunciando su carácter incompleto en el régimen capitalista, exigimos el derrocamiento del capitalismo,

la expropiación de la burguesía, como base indispensable para acabar con la miseria de las masas y también realizar **completa e íntegramente todas** las transformaciones democráticas. Algunas de esas transformaciones serán iniciadas antes del derrocamiento de la burguesía, otras **en el curso** de su derrocamiento y otras después de dicho derrocamiento. La revolución social no es una batalla única, sino una época que comprende toda una serie de batallas por transformaciones económicas y democráticas en todos los órdenes, batallas que sólo pueden culminar en la expropiación de la burguesía. Justamente en nombre de este objetivo final, debemos formular en términos rigurosamente revolucionarios **cada una** de nuestras reivindicaciones democráticas. Bien se puede concebir que los obreros de un país determinado derroquen a la burguesía **antes** de que se realice íntegramente siquiera sea una de las transformaciones democráticas esenciales. Pero es absolutamente inconcebible que el proletariado, como una clase histórica, pueda vencer a la burguesía sin estar preparado para ello por una educación en el espíritu democrático más consecuente y más enérgicamente revolucionario. El imperialismo es la opresión creciente de las naciones del mundo por un puñado de grandes potencias, es la época de las guerras libradas entre esas grandes potencias por ampliar y consolidar el sojuzgamiento de las naciones, es la época del engaño de las masas populares por los hipócritas socialpatriotas, es decir, por gente que, **con el pretexto** de la "libertad de las naciones", del "derecho de las naciones a la autodeterminación" y de la "defensa de la patria", justifica y defiende la opresión de la mayoría de las naciones del globo por las grandes potencias. Por esta razón, punto central en el programa socialdemócrata debe ser la división de las naciones en opresoras y oprimidas, división que constituye **la esencia** del imperialismo y que los socialchovinistas y Kautsky eluden **engañosamente**. Esta división no tiene importancia desde el punto de vista del pacifismo burgués o de la utopía pequeñoburguesa de la competencia pacífica de las naciones independientes en el régimen capitalista, pero es esencial desde el punto de vista de la lucha revolucionaria contra el imperialismo. Y de esta división debe surgir **nuestra** definición del "derecho de las naciones a la autodeterminación", una definición consecuentemente democrática, revolucionaria y **acorde** con la tarea general de la lucha inmediata por el socialismo. En nombre de ese derecho, en la lucha por lograr un reconocimiento sincero del mismo, los socialdemócratas de las naciones opresoras deben reclamar la libertad de separación para las naciones oprimidas, pues de lo contrario el reconocimiento de la igualdad de derechos de las naciones y de la solidaridad internacional de los obreros no será en realidad más que una frase hueca y una hipocresía. En cuanto a los socialdemócratas de las naciones oprimidas, deben destacar a primer plano la unidad y fusión de los obreros de las naciones oprimidas con los de las naciones opresoras, pues de lo contrario estos socialdemócratas se convertirán forzosamente en aliados de una u otra **burguesía** nacional, que **siempre** traiciona los intereses del pueblo y de la democracia y **siempre** está dispuesta, a su vez, a anexar territorios y oprimir a otras naciones. Recordemos, a título de ejemplo aleccionador, cómo se planteaba el problema nacional a fines de la década del 60 del siglo pasado. Ajenos a toda idea de lucha de clases y de revolución socialista, los demócratas pequeñoburgueses imaginaban la utopía de una competencia pacífica de naciones libres e iguales en derechos bajo el capitalismo. Los proudhonistas "negaban, en redondo la existencia del problema nacional y el derecho de las naciones a la autodeterminación, desde el punto de vista de los objetivos inmediatos de la revolución social. Marx se burló del proudhonismo francés y mostró su afinidad al chovinismo francés ("toda Europa puede y debe quedarse tranquila y apaciblemente sentada sobre su trasero, esperando que los señores de Francia supriman la miseria" ... "sin darse cuenta ellos mismos, entienden, al parecer, por negación de las nacionalidades, su absorción por la nación modelo, la francesa"). Marx reclamaba la **separación de Irlanda** de Inglaterra, "aunque después de la separación se llegue a la federación", y no la exigía desde el punto de vista de la utopía pequeñoburguesa del capitalismo pacífico, ni por consideraciones de "justicia para Irlanda, sino desde el punto de vista de los intereses de la lucha revolucionaria del proletariado de **la nación opresora, es decir, inglesa**, contra el capitalismo. La libertad de **esta** nación estaba atenazada y mutilada por el hecho de que oprimía a otra nación. El internacionalismo del proletariado **inglés** sería una frase hipócrita si **él** mismo no reclamara la separación de Irlanda. Marx, que no fue nunca partidario de los Estados pequeños, ni del fraccionamiento de los Estados en general ni tampoco del principio de la federación, consideraba la separación de la nación oprimida como un paso hacia la federación y, por lo tanto, no hacia el fraccionamiento, sino hacia la concentración política y económica, pero efectuada sobre una base democrática. Según Parabellum, Marx sostenía probablemente una "lucha ilusoria" al reclamar la separación de Irlanda. Pero, en realidad, **sólo** esa reivindicación constituía un programa rigurosamente revolucionario, sólo ella respondía al internacionalismo, sólo ella defendía una concentración **no** imperialista. El imperialismo de nuestros días ha hecho que la opresión de las naciones por las grandes potencias se convierta en un fenómeno general. Precisamente el punto de vista de la lucha contra el socialchovinismo de las naciones expansionistas, que hoy sostienen una guerra imperialista para reforzar la opresión de otras naciones, y que oprimen a la mayoría de las naciones del mundo y a la mayor parte de la población de la Tierra, es el punto de vista que debe desempeñar el papel decisivo, principal y fundamental en el programa nacional de la socialdemocracia. Pero veamos cuáles son las tendencias actuales del pensamiento socialdemócrata en esta cuestión. Los utopistas pequeñoburgueses, que sueñan con la igualdad y la paz entre las naciones bajo el capitalismo, han cedido el lugar a los socialimperialistas. Al luchar contra los primeros, Parabellum se bate contra molinos de viento e involuntariamente hace el juego a los segundos. ¿Cuál es el programa de los socialchovinistas en el problema nacional? O niegan pura y simplemente el derecho a la autodeterminación, con argumentos similares a los de Parabellum (Cunow, Parvus, los oportunistas rusos: Semkovski, Libman, etc.). O reconocen ese derecho de un modo evidentemente hipócrita,

a saber, absteniéndose de aplicarlo precisamente a las naciones oprimidas por su propia nación o por un aliado militar de ésta (Plejánov, Hyndman, todos los patriotas francófilos, luego Scheidemann, etc., etc.). Kautsky es quien da a la mentira socialchovinista la formulación más plausible, y por eso más peligrosa para el proletariado. De palabra, Kautsky está por la autodeterminación de las naciones; de palabra, está por que el partido socialdemócrata "**respete y reclame en todos sus aspectos(!) y sin reserva alguna(?) la independencia de las naciones**" (Neue Zeit, 33, 11, S. 241; 21.V.1915). Pero **en realidad**, adapta el programa nacional al socialchovinismo reinante; desfigura y mutila este programa; no define con exactitud las obligaciones de los socialistas de las naciones opresoras, y llega hasta falsificar abiertamente el principio democrático, diciendo que, reclamar la "independencia política" (staatliche Selbständigkeit) para cada nación sería pedir "demasiado" ("zu viel") (Neue Zeit, 33, II, 77; 16.IV.1915). ¡Basta, viene a decirnos, con tener la "autonomía nacional"! Ahora bien, la cuestión principal, precisamente la que la burguesía imperialista no permite abordar, o sea, la cuestión de **las fronteras de un Estado** basado en la opresión de naciones, es eludida por Kautsky, con lo que queda eliminado lo más esencial del programa para complacer a esa burguesía. ¡La burguesía está dispuesta a prometer toda "igualdad de derechos de las naciones" y toda "autonomía nacional" que se quiera siempre que el proletariado permanezca dentro del marco de la legalidad y la obedezca "pacíficamente" en lo que concierne a las fronteras del Estado! Kautsky formula el programa nacional de la socialdemocracia de modo reformista y no en un espíritu revolucionario. La Directiva del Partido Socialdemócrata Alemán, Kautsky, Plejánov y Cía. suscriben con ambas manos el programa nacional de Parabellum o, mejor dicho, su **afirmación** de que "estamos contra las anexiones precisamente porque ese programa no desenmascara a los socialpatriotas que hoy predominan. Los burgueses pacifistas también suscribirán ese programa. El magnífico programa **general** de Parabellum ("lucha revolucionaria de masas contra el capitalismo") le sirve, como a los proudhonistas de la década del 60, no para elaborar, de acuerdo con él e inspirándose en él, un programa intransigente, no menos revolucionario en lo referente al problema nacional, sino para desbrozar el terreno a los socialpatriotas. En nuestra época imperialista, la mayoría de los socialistas del mundo pertenecen a naciones que oprimen a otras naciones y quieren extender esa opresión. Por eso, nuestra "lucha contra las anexiones" carecerá de sentido y no tendrá nada de espantoso para los socialpatriotas, si no declaramos que un socialista de una nación opresora que, tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra, no realice una propaganda en favor de la libertad de separación para las naciones oprimidas ino es un socialista ni un internacionalista, sino un chovinista! Con respecto a Rusia, que no ha concluido aún su revolución democrática burguesa, Parabellum luce esta **única** frase: "Incluso Rusia, país muy atrasado en el aspecto económico, ha mostrado, con la actitud de la burguesía polaca, letona Y armenia, que no es sólo la ferula militar la que mantiene a los pueblos en esta 'cárcel de pueblos', sino también las necesidades de la expansión capitalista, para la cual un inmenso territorio es una base magnífica de desarrollo". Este no es un "punto de vista socialdemócrata", sino liberal burgués, y no es tampoco un punto de vista internacionalista, sino chovinista ruso. Parabellum, que lucha tan admirablemente contra los socialpatriotas alemanes, conoce muy poco, al parecer, el chovinismo ruso: Para convertir su frase en una tesis socialdemócrata que lleve a conclusiones socialdemócratas, hay que modificarla y completarla como sigue: Rusia es una cárcel de pueblos, no sólo por el carácter militarista y feudal del zarismo, no sólo porque la burguesía rusa apoye al zarismo, sino también porque la burguesía polaca, etc., ha sacrificado la libertad de las naciones y la democracia en general a los intereses de la expansión capitalista. El proletariado de Rusia no puede marchar al frente del pueblo hacia una revolución democrática victoriosa (que es su tarea inmediata) ni luchar al lado de sus hermanos, los proletarios de Europa, por una revolución socialista, sin exigir ahora mismo, totalmente y "**sin reserva alguna**", la libertad de separarse de Rusia para todas las naciones oprimidas por el zarismo. Esta reivindicación no es independiente de nuestra lucha revolucionaria por el socialismo; al contrario, la formulamos porque esa lucha no sería más que una palabra hueca si no la vinculásemos con el planteamiento revolucionario de todos los problemas democráticos, incluyendo el problema nacional. Reclamamos la libertad de autodeterminación, **es decir**, la independencia, **es decir**, la libertad de separación para las naciones oprimidas, no porque soñemos con el fraccionamiento económico o con el ideal de los pequeños Estados, sino, por el contrario, porque queremos grandes Estados, porque aspiramos al acercamiento e incluso a la fusión de las naciones, pero sobre una base verdaderamente democrática y verdaderamente internacionalista, que es **inconcebible** sin la libertad de separación. Como Marx reclamaba en 1869 la separación de Irlanda, pero no con fines de fraccionamiento, sino para que pudiera constituirse en el futuro una libre unión entre Irlanda e Inglaterra, no por asegurar "justicia para Irlanda", sino en beneficio de la lucha revolucionaria del proletariado inglés, así también creemos que la negativa de los socialistas de Rusia a exigir la libertad de autodeterminación para las naciones, en el sentido que acabamos de señalar, es una traición directa a la democracia, al internacionalismo y al socialismo.

65, 66, 67, 68, 69, 70, 71

EL OPORTUNISMO Y LA BANCARROTA DE LA II INTERNACIONAL – enero de 1916

La época del imperialismo capitalista es una época en que el capitalismo maduro y pasado de maduro está a punto de hundirse; en que ha madurado tanto como para ceder el paso al socialismo. El período que va de 1789 a 1871 fue un período de capitalismo progresista cuando el derrocamiento del feudalismo y el absolutismo y la liberación del yugo

extranjero figuraban en el orden del día de la historia. Sobre esa base, y **sólo** sobre ella, era admisible la "defensa de la patria", es decir, la lucha para defenderse contra la opresión. También ahora podría aplicarse ese concepto a una guerra **contra** las grandes potencias imperialistas, pero sería absurdo aplicarlo a una guerra **entre** las grandes potencias imperialistas, una guerra para decidir, quién saqueará más los países balcánicos, Asia Menor, etc.

122

LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA Y EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACIÓN – enero/febrero de 1916

La revolución socialista no es un acto único, no es una batalla en un solo frente, sino toda una época de exacerbados conflictos entre las clases, una larga serie de batallas en todos los frentes, es decir, en todas las cuestiones de la economía y de la política, que pueden culminar únicamente en la expropiación de la burguesía. Constituiría un profundísimo error pensar que la lucha por la democracia puede apartar al proletariado de la revolución socialista, o atenuar ésta, velarla, etc. Al contrario, de la misma manera que es imposible un socialismo triunfante que no implante la democracia completa, es imposible también que se prepare para la victoria sobre la burguesía un proletariado que no sostenga una lucha múltiple, consecuente y revolucionaria por la democracia. No menos erróneo sería eliminar uno de los puntos del programa democrático, la autodeterminación de las naciones, por ejemplo, basándose en el supuesto de que es "irrealizable" o "ilusoria" en el imperialismo: La afirmación de que el derecho de las naciones a la autodeterminación es irrealizable en el marco del capitalismo puede ser comprendida en un sentido absoluto, económico, o en un sentido relativo, político. En el primer caso es profundamente errónea desde el punto de vista teórico. En primer lugar, en ese sentido son irrealizables en el capitalismo, por ejemplo, los bonos de trabajo o la abolición de las crisis, etc. Es completamente equivocado que sea irrealizable **de la misma manera** la autodeterminación de las naciones. En segundo lugar, incluso el solo ejemplo de la separación de Noruega de Suecia en 1905 basta para refutar a "irrealizabilidad" en este sentido. En tercer lugar, sería ridículo negar que con un pequeño cambio de las relaciones políticas y estratégicas, por ejemplo, de Alemania e Inglaterra, hoy o mañana es plenamente "realizable" la formación de nuevos Estados: el polaco, el hindú, etc. En cuarto lugar, el capital financiero, en sus afanes de expansión, comprará y sobornará "libremente" al Gobierno republicano y democrático más libre y a los funcionarios electivos de cualquier país, aunque sea "independiente". El dominio del capital financiero, como el del capital en general, no puede ser eliminado por **ninguna** transformación en el terreno de la democracia política; y la autodeterminación corresponde íntegra y exclusivamente a este terreno. Pero ese dominio del capital financiero no anula en lo más mínimo la importancia de la democracia política como **una forma** más libre, amplia y clara de opresión de clase y de lucha de clases. Por eso, todos los razonamientos acerca de que bajo el capitalismo es "irrealizable" en el sentido económico una de las reivindicaciones de la democracia política, entrañan una definición errónea, desde el punto de vista teórico, de las relaciones generales y fundamentales existentes entre el capitalismo y la democracia política en general. En el segundo caso, esa afirmación es incompleta e inexacta. Porque no sólo el derecho de las naciones a la autodeterminación, sino todas las reivindicaciones básicas de la democracia política son "realizables" en el imperialismo únicamente de modo incompleto, desfigurado y a título de rara excepción (por ejemplo, la separación de Noruega de Suecia en 1905). La reivindicación de liberación inmediata de las colonias, propugnada por todos los socialdemócratas revolucionarios, es también "irrealizable" en el capitalismo sin una serie de revoluciones. Mas de ello en modo alguno se deduce que la socialdemocracia deba renunciar a la lucha inmediata y más decidida por todas esas reivindicaciones (semejante renuncia no sería más que hacer el juego a la burguesía y a la reacción), sino precisamente lo contrario: **la necesidad de formular y satisfacer todas esas reivindicaciones no de modo reformista, sino revolucionario; no limitándose al marco de la legalidad burguesa, sino rompiéndolo; no dándose por satisfechos con discursos parlamentarios y protestas verbales, sino arrastrando a las masas a la lucha activa, ampliando y atizando la lucha por toda reivindicación democrática fundamental hasta llegar al ataque directo del proletariado a la burguesía, es decir, a la revolución socialista que expropia a la burguesía.** La revolución socialista puede estallar no sólo con motivo de una gran huelga; o de una manifestación callejera, o de un motín de hambrientos, o de una sublevación militar, o de una insurrección colonial, sino también con motivo de cualquier crisis política, como el caso Dreyfus o el incidente de Saverne¹¹², o de un referéndum en torno a la separación de una nación oprimida, etc. El recrudecimiento de la opresión nacional en el imperialismo hace necesario para la socialdemocracia que no renuncie a la lucha "utópica", como la califica la burguesía, por la libertad de separación de las naciones, sino, al contrario, que utilice enérgicamente los conflictos que surgen **también** en este terreno como pretextos para la actividad de masas y las acciones revolucionarias contra la burguesía.

265, 266, 267, 271,

ACERCA DEL "PROGRAMA DE PAZ" – febrero/marzo de 1916

Aquella guerra aceleró el desarrollo en una dirección democrática, progresista y burguesa; su resultado fue el derrocamiento de Napoleón III, la unificación de Alemania. **Esta** guerra está acelerando el desarrollo solamente hacia la revolución socialista. **Entonces**, el programa de paz democrática (burguesa) tuvo un fundamento histórico **objetivo**. **i Ahora no existe** tal fundamento, y las palabras sobre una paz democrática son una mentira burguesa que sirve objetivamente para desviar a los obreros de la lucha revolucionaria por el socialismo! Entonces, los socialistas apoyaron con su programa de paz democrática el profundo movimiento democrático burgués de **las masas**, que existía, que se había manifestado durante décadas (orientado hacia el derrocamiento de Napoleón III, . hacia la unificación de Alemania). **Ahora**, con su programa de paz democrática basado en las relaciones burguesas, los socialistas están ayudando a la burguesía a engañar al pueblo, a apartar al proletariado de la revolución socialista.

283,

Sólo esta exigencia está conforme con el marxismo. Marx la formuló partiendo de los intereses del proletariado británico, cuando exigía la libertad de Irlanda, aunque admitía la probabilidad de una federación después de la separación, es decir, exigía la libertad de separación no para desmembrar y aislar, sino para establecer vínculos más sólidos y democráticos. En todos los casos, cuando hay naciones oprimidas y opresoras, cuando no existen circunstancias especiales que distingan a las naciones democráticas revolucionarias de las reaccionarias (tales circunstancias existieron, por ejemplo, en la década del 40 del siglo XIX), la política de Marx con respecto a Irlanda debe ser un ejemplo de política proletaria. El imperialismo es justamente una época en la cual es esencial y típica la división de las naciones en opresoras y oprimidas, y resulta absolutamente imposible hacer una distinción entre naciones reaccionarias y revolucionarias en Europa.

284,

[VISÃO DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE PARA TODO O MUNDO]

Finalmente, nuestro "programa de paz" debe explicar que las potencias imperialistas y la burguesía imperialista **no pueden conceder una paz democrática. Es preciso buscarla y bregar por ella, pero no buscarla mirando hacia el pasado, en la utopía reaccionaria de un capitalismo no imperialista, o en una liga de naciones iguales en derechos bajo el capitalismo, sino mirando hacia el futuro, en la revolución socialista del proletariado. Ninguna reivindicación democrática fundamental puede ser conquistada con una considerable amplitud o cierto grado de perdurabilidad en los países imperialistas adelantados si no es mediante batallas revolucionarias bajo la bandera del socialismo.**

287

EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO – enero-junio de 1916

Las gigantescas proporciones del capital financiera, concentrado en pocas manos, que ha dado origen a una red extraordinariamente vasta y densa de relaciones y vínculos Y que ha subordinado a su férula no sólo a la generalidad de los capitalistas y patronos medios y pequeños, sino también a los más insignificantes, por una parte, y la exacerbación, por otra, de la lucha con otros grupos nacional-estatales de financieros por el reparto del mundo y por el dominio sobre otros países originan el paso en bloque de todas las clases poseedoras al lado del imperialismo.

427

Tomo XXX

SOBRE EL FOLLETO JUNIUS – julio de 1916

[É MUITO IMPORTANTE PORQUE PROVA QUE LENIN PASSOU A DEFENDER UMA TEORIA PROXIMA DA PERMANENTE A PARTIR DA ANALISE DO IMPERIALISMO]

[capital financeiro criou uma burguesia reacionária em todo o mundo]

Es inverosímil en alto grado que la presente guerra imperialista (1914-1916) se transforme en guerra nacional, pues la clase que representa **el progreso** es el proletariado, el cual tiende objetivamente a transformarla en guerra civil contra la burguesía. Y, además, porque las fuerzas de ambas coaliciones no se diferencian mucho y **el capital financiero internacional ha creado en todas partes una burguesía reaccionaria.** Pero no se puede declarar **imposible** semejante

transformación: *si el proletariado de Europa resultase sin fuerzas durante unos 20 años; si la guerra presente terminase con victorias semejantes a las napoleónicas y con el sojuzgamiento de una serie de Estados nacionales viables; si el imperialismo extraeuropeo (el japonés y el norteamericano en primer lugar) se mantuviese también unos 20 años sin pasar al socialismo, por ejemplo, como resultado de una guerra nipo-norteamericana, sería posible una gran guerra nacional en Europa. Eso significaría el retroceso de Europa hacia niveles superados hace varios decenios. Eso es improbable. Pero no imposible, pues imaginarse que la historia universal avanza suave y ordenadamente, sin gigantescos saltos atrás en algunas ocasiones, no es dialéctico, no es científico, es falso desde el punto de vista teórico.* Prosigamos. En la época del imperialismo no sólo son probables, sino **inevitables**, las guerras nacionales de las colonias y semicolonias. En las colonias y semicolonias (China, Turquía y Persia) viven cerca de 1.000 millones de almas, es decir, más **de la mitad** de la población de la Tierra. En esos países, los movimientos de liberación nacional o bien son ya muy fuertes, o bien crecen y maduran. Toda guerra es la continuación de la política con otros medios. Las guerras nacionales de las colonias contra el imperialismo serán **inevitablemente** una continuación de la política de liberación nacional de las mismas. Esas guerras **pueden** conducir a una guerra imperialista de las "grandes" potencias imperialistas actuales, pero pueden también no conducir a ella: eso dependerá de muchas circunstancias. Un ejemplo: Inglaterra y Francia pelearon en la Guerra de los Siete Años por las colonias, es decir, sostuvieron una guerra imperialista (la cual es posible tanto sobre la base de la esclavitud y del capitalismo primitivo como sobre la base moderna del capitalismo altamente desarrollado). Francia es derrotada y pierde parte de sus colonias. Unos años después empieza la guerra de liberación nacional de los Estados de América del Norte contra Inglaterra sola. Francia y España, que siguen poseyendo ciertas partes de los actuales Estados Unidos, movidas por su hostilidad a Inglaterra, es decir, por sus intereses imperialistas, concluyen un tratado de amistad con los Estados de América del Norte, insurreccionados contra Inglaterra. Las tropas francesas unidas a las norteamericanas derrotan a los ingleses. Nos encontramos ante una guerra de liberación nacional, en la que la rivalidad imperialista es un elemento accesorio, carente de importancia, o sea, lo contrario de lo que vemos en la guerra de 1914-1916 (en la guerra austro-serbia, el elemento nacional no tiene seria importancia, en comparación con la rivalidad imperialista, que es determinante). Esto nos muestra cuán absurdo sería emplear el concepto de imperialismo con arreglo a un patrón fijo, deduciendo de él la "imposibilidad" de las guerras nacionales. La guerra de liberación nacional, por ejemplo, de una alianza de Persia, India y China contra unas u otras potencias imperialistas es muy posible y probable, pues deriva del movimiento de liberación nacional de esos países. Y la transformación de semejante guerra en guerra imperialista entre las actuales potencias imperialistas dependería de muchísimas circunstancias concretas, cuyo advenimiento sería ridículo garantizar.

6, 7

Propone "oponer" a la guerra imperialista un programa nacional. ¡Le propone a la clase de vanguardia que mire al pasado y no al porvenir! En 1793 y en 1848, tanto en Francia como en Alemania y en toda Europa, estaba **objetivamente** en el orden del día una revolución democrática **burguesa**. A esta situación histórica **objetiva** correspondía un programa "verdaderamente nacional", es decir, el programa nacional **burgués** de la democracia existente entonces, que realizaron en 1793 los elementos más revolucionarios de la burguesía y la plebe, y que en 1848 fue proclamado por Marx en nombre de toda la democracia avanzada. **Objetivamente**, a las guerras feudales y dinásticas se oponían en aquel entonces las guerras democráticas revolucionarias, las guerras de liberación nacional. Ese fue el contenido de las tareas históricas de la época.

12

BALANCE DE LA DISCUSIÓN SOBRE LA AUTODETERMINACIÓN – julio de 1916

En los artículos del chovinista alemán Lensch a que nos hemos referido en la tesis 5 se cita un interesante pasaje de la obra de Engels **El Po y el Rin**. Engels dice allí, entre otras cosas, que en el curso del desarrollo histórico, que se engulló una serie de naciones pequeñas y carentes de vitalidad, las fronteras de las "naciones europeas grandes y viables" fueron determinándose cada vez más por "la lengua y las simpatías" de la población. Engels califica esas fronteras de "naturales". Así ocurrió en la época del capitalismo progresivo, en Europa, alrededor de 1848-1871. Ahora, el capitalismo reaccionario, imperialista, demuele con frecuencia creciente esas fronteras, determinadas democráticamente. Todos los síntomas predicen que el imperialismo dejará en herencia al socialismo, que viene a reemplazarlo, fronteras **menos** democráticas, una serie de anexiones en Europa y en otras partes del mundo. Y bien, ¿es que el socialismo triunfante, al restaurar y llevar a su término la democracia completa en todos los terrenos, renunciará a la determinación democrática de las fronteras del Estado?, ¿no deseará tener en cuenta las "simpatías" de la población? Basta hacer esas preguntas para ver con la mayor claridad que nuestros colegas polacos ruedan del marxismo al "economismo imperialista". Los viejos "economistas", que convertían el marxismo en una caricatura, enseñaban a los obreros que para los marxistas "sólo" tiene importancia lo "económico". Los nuevos "economistas" piensan o bien que el Estado democrático del

*socialismo triunfante existirá sin fronteras (como un "complejo de sensaciones" sin la materia), o bien que las fronteras serán determinadas "sólo" de acuerdo con las necesidades de la producción. En realidad, esas fronteras serán determinadas democráticamente, es decir, de acuerdo con la voluntad y las "simpatías" de la población. El capitalismo violenta estas simpatías, agregando con ello nuevas dificultades al acercamiento de las naciones. El socialismo, al organizar la producción **sin** la opresión clasista y asegurar el bienestar de **todos** los miembros del Estado, brinda por lo tanto plena posibilidad de manifestarse a las "simpatías" de la población y, precisamente como consecuencia de ello, alivia y acelera de modo gigantesco el acercamiento y la fusión de las naciones.*

21,

*En general, la democracia política no es más que una de **las formas** posibles (aunque sea normal teóricamente para el capitalismo "puro") de superestructura **sobre** el capitalismo. Los hechos demuestran que tanto el capitalismo como el imperialismo se desarrollan con **cualesquiera** formas políticas, supeditando **todas** ellas a sus intereses. Por ello es profundamente erróneo desde el punto de vista teórico decir que son "irrealizables" una forma y una reivindicación de la democracia.*

23

*Al parecer, los autores de las tesis polacas rechazan la defensa de la patria en general, es decir, **también en una guerra nacional**, considerando, quizá, que en la "era del imperialismo" **son imposibles** las guerras nacionales. Decimos "quizá", porque los camaradas polacos **no** han expuesto en sus tesis semejante opinión.*

30,

Precisamente en la "era del imperialismo", que es la era de la incipiente revolución social, el proletariado apoyará hoy con particular energía la insurrección de las regiones anexadas, a fin de atacar mañana, o al mismo tiempo, a la burguesía de la "gran" potencia, debilitada por esa insurrección.

31,

*Está claro que la concentración se efectúa **también** por medio de la anexión de colonias. La diferencia económica entre las colonias y los pueblos europeos -la mayoría de estos últimos, por lo menos consistía antes en que las colonias eran arrastradas al intercambio de **mercancías**, pero no aún a **la producción** capitalista. El imperialismo ha cambiado, esa situación. El imperialismo es, entre otras cosas, la exportación de **capital**. La producción capitalista se transplanta con creciente rapidez a las colonias. Es imposible arrancar a éstas de la dependencia del capital financiero europeo. Desde el punto de vista militar, lo mismo que desde el punto de vista de la expansión, la separación de las colonias es realizable, como regla general, sólo con el socialismo; con el capitalismo, esa separación es realizable a título de excepción o mediante una serie de revoluciones e insurrecciones tanto en las colonias como en las metrópolis.*

36

[CON ESTE CRITERIO VA A LLEGAR FORMULACION PROXIMA DE LA SEGUNDA FORMULACION DE LA RP]

...que la reivindicación de democracia debe ser considerada en escala europea (ahora habría que decir: en escala mundial no aisladamente).

39,

*Las distintas reivindicaciones de la democracia, incluyendo la de la autodeterminación, no son algo absoluto sino **una partícula** de todo el movimiento democrático (hoy socialista general) **mundial**. Puede suceder que, en un caso dado, una partícula se halle en contradicción con el todo; entonces hay que desecharla. Es posible que en un país el movimiento republicano no sea más que un instrumento de las intrigas clericales o financiero-monárquicas de otros países; entonces, nosotros **no** debemos apoyar ese movimiento concreto. Pero sería ridículo excluir por ese motivo del programa de la socialdemocracia internacional la consigna de la república.*

40,

Marx y Engels no llegaron a vivir hasta la época del imperialismo. En nuestros días se ha formado un sistema de un puñado de "grandes" potencias imperialistas (5 o 6), cada una de las cuales oprime a otras naciones. Esta opresión es una de las fuentes del retraso artificial del hundimiento del capitalismo y del apoyo artificial al oportunismo y al socialchovinismo de las naciones imperialistas que dominan el mundo. Entonces, la democracia de Europa Occidental, que liberaba a las naciones más importantes, era enemiga del zarismo, el cual aprovechaba con fines reaccionarios algunos movimientos de pequeñas naciones. Ahora, **la alianza** del imperialismo zarista con el de los países capitalistas europeos más adelantados, basada en la opresión por todos ellos de una serie de naciones, se enfrenta con el proletariado socialista dividido en dos campos: el chovinista, "socialimperialista", y el revolucionario.

41

El centro de gravedad de la educación internacionalista de los obreros de los países opresores tiene que estar necesariamente en la prédica y en la defensa de la libertad de separación de los países oprimidos. De otra manera, **no hay** internacionalismo.

(...)

Y, a la inversa, el socialdemócrata de una nación pequeña debe tomar como centro de gravedad de sus campañas de agitación la **primera** palabra de nuestra fórmula general: "**unión** voluntaria" de las naciones. Sin faltar a sus deberes de internacionalista, puede pronunciarse tanto a favor de la independencia política de su nación como a favor de su incorporación al Estado vecino X, Y, Z, etc. Pero deberá luchar en todos los casos contra la estrechez de criterio,

46,

La revolución socialista en Europa **no puede** ser otra cosa que una explosión de la lucha de masas de todos y cada uno de los oprimidos y descontentos. En ella participarán inevitablemente partes de la pequeña burguesía y de los obreros atrasados -sin esa participación **no** es posible una lucha de masas, no es posible revolución **alguna**, que aportarán al movimiento, también de modo inevitable, sus prejuicios, sus fantasías reaccionarias, sus debilidades y sus errores. Pero **objetivamente** atacarán el capital, y la vanguardia consciente de la revolución, el proletariado avanzado, expresando esta verdad objetiva de la lucha de masas de pelaje y voces distintas, abigarrada y aparentemente desmembrada, podrá unirla y dirigirla, tomar el poder, adueñarse de los bancos, expropiar los trusts, odiados por todos (¡aunque por motivos distintos!), y aplicar otras medidas dictatoriales, que llevan, consideradas en conjunto, al derrocamiento de la burguesía y a la victoria del socialismo, victoria que no podrá "depurarse" en el acto, ni mucho menos, de las escorias pequeñoburguesas.

57,

La dialéctica de la historia es tal que las pequeñas - naciones, impotentes como factor **independiente** en la lucha contra el imperialismo, desempeñan su papel como uno de los fermentos o bacilos que ayudan a que entre en escena la **verdadera** fuerza contra el imperialismo: el proletariado socialista.

58

La desgracia de los irlandeses consiste en que se han lanzado a la insurrección en un momento inoportuno: cuando la insurrección europea del proletariado no ha madurado **todavía**. El capitalismo no está organizado tan armónicamente como para que las distintas fuentes de la insurrección se fundan de golpe por sí mismas, sin reveses ni derrotas. Por el contrario, precisamente la diversidad de tiempo, de carácter y de lugar de las insurrecciones garantiza la amplitud y profundidad del movimiento general. Sólo **en** la experiencia de los movimientos revolucionarios inoportunos, parciales, fraccionados y, por ello, fracasados, las masas adquirirán,

experiencia, aprenderán, reunirán fuerzas, verán a sus verdaderos guías, a los proletarios socialistas, y prepararán así el embate general, del mismo modo que las huelgas aisladas, las manifestaciones urbanas y, nacionales, los motines entre las tropas, las explosiones entre los campesinos, etc., prepararon el embate general de 1905.

59,

RESPUESTA A P. KIEVSKI(Y. PIATAKOV) – agosto-septiembre de 1916

Pronunciar esta frase significa precisamente revelar incompreensión de la relación que existe entre el capitalismo y la democracia, entre el socialismo y la democracia. El capitalismo, en general, y el imperialismo, en particular, transforman

la democracia en una ilusión; pero, al mismo tiempo, el capitalismo engendra las tendencias democráticas en las masas, crea las instituciones democráticas, exagera el antagonismo entre el imperialismo, que niega la democracia, y las masas, que tienden a ella. No se puede derrocar el capitalismo y el imperialismo con transformación democrática alguna, por más "ideal" que sea, sino solamente con una revolución económica; pero el proletariado, si no se educa en la lucha por la democracia, es incapaz de realizar una revolución económica. No se puede vencer al capitalismo **sin tomar los bancos**, sin abolir **la propiedad privada** de los medios de producción; pero es imposible llevar a la práctica estas medidas revolucionarias sin organizar la dirección democrática por todo el pueblo de los medios de producción arrancados a la burguesía, sin incorporar a toda la masa de trabajadores proletarios, semiproletarios y pequeños campesinos- a la organización democrática de sus filas, de sus fuerzas, de su participación en el Estado. Podría decirse que la guerra imperialista es una triple relación de la democracia (a - toda guerra reemplaza el "derecho" por la fuerza; b - el imperialismo es, en general, la negación de la democracia; c - la guerra imperialista iguala plenamente las repúblicas con las monarquías); pero el despertar y el crecimiento de la insurrección socialista contra el imperialismo están ligados **indisolublemente** al crecimiento de la resistencia y la rebeldía democráticas. El socialismo conduce a la extinción de **todo** Estado y, por consiguiente, de toda democracia; pero el socialismo no es realizable sino **a través** de la dictadura del proletariado, la cual une la violencia contra la burguesía, es decir, contra la minoría de la población, con el desarrollo *integral* de la democracia, es decir, la participación, realmente general y en igualdad de derechos, de **toda** la masa de la población en todos los asuntos **estatales** y en todos los complejos problemas que implica la liquidación del capitalismo.

(...)

*La solución marxista del problema de la democracia consiste en que el proletariado, que libra su lucha de clase, **utilice todas** las instituciones y aspiraciones democráticas en contra de la burguesía a fin de preparar el triunfo del proletariado sobre la burguesía y derrocarla. Esa utilización no es cosa fácil, y a los "economistas", tolstoianos y otros les parece a menudo una concesión tan ilegítima a lo "burgués" y oportunista como le parece a P. Kíevski una concesión ilegítima a lo burgués la defensa de la autodeterminación de las naciones "en la época del capital financiero". ¡El marxismo enseña que "luchar contra el oportunismo", negándose a utilizar las instituciones democráticas de la sociedad **actual**, capitalista, creadas por la burguesía y deformadas por ella, es **claudicar enteramente** ante el oportunismo! La consigna que señala la salida más rápida de la guerra imperialista y el **vínculo** entre nuestra lucha contra ella y la lucha contra el oportunismo es **la guerra civil** por el socialismo. Sólo esta consigna tiene en cuenta con acierto tanto las peculiaridades del tiempo de guerra - ¡que se prolonga y amenaza con transformarse en toda una "época" de guerra!- como todo el carácter de nuestra actividad en oposición al oportunismo con su pacifismo, su legalismo y su adaptación a la burguesía "propia". Pero, además, la guerra civil contra la burguesía es una guerra, organizada y hecha **democráticamente**, de las masas pobres contra la minoría pudiente. La guerra civil es también una guerra; por consiguiente, también ella debe colocarse de modo inevitable la violencia en lugar del derecho. Pero la violencia en nombre de los intereses y de los derechos de la mayoría de la población se distingue por otra característica: pisotea los "derechos" de los explotadores, de la burguesía, y es **irrealizable** sin una organización democrática del ejército y de la "retaguardia". La guerra civil expropia por la fuerza, inmediatamente y en primer lugar, los bancos, las fábricas, los ferrocarriles, las grandes fincas agrícolas, etc. Pero precisamente **para** expropiar cuanto queda dicho, los funcionarios y los oficiales deben ser electos por el pueblo, debe realizarse **la total fusión** del ejército, que hace la guerra contra la burguesía, con la masa de la población y debe implantarse la absoluta democracia en la administración de los víveres, de su producción y distribución, etc. El objetivo de la guerra civil es conquistar los bancos, las fábricas, etc., anular toda posibilidad de resistencia de la burguesía, aniquilar su ejército. Pero este objetivo no podrá alcanzarse ni desde el exclusivo punto de vista militar ni desde el económico ni desde el político sin establecer y extender, al mismo tiempo, la democracia en **nuestro** ejército y en **nuestra** "retaguardia", cosa que se realiza en el curso de dicha guerra. Decimos ahora a las masas (y las masas sienten instintivamente que estamos en lo cierto al hablar así): "Las engañan, llevándolas a la guerra en aras del capitalismo imperialista y encubriéndola con grandes consignas de democracia". "Ustedes deben hacer la guerra y la harán **contra** la burguesía, en forma **efectivamente** democrática y con el fin de establecer efectivamente la democracia y el socialismo". La guerra actual une y "fusiona" a los pueblos en coaliciones por medio de la violencia y la dependencia financiera. **Nosotros**, en nuestra guerra civil contra la burguesía, uniremos y fusionaremos a los pueblos **no** por medio del rublo, **no** por medio del garrote, no por la violencia, sino por el asentimiento **voluntario**, por la solidaridad de los trabajadores contra los explotadores. Para la burguesía, la proclamación de la igualdad de derechos de todas las naciones se han convertido en un engaño; para nosotros, será una verdad que facilitará y acelerará el paso a nuestro lado de todas las naciones, la guerra civil de los obreros y de las masas trabajadoras de todas las naciones contra la burguesía es **imposible** sin la organización **democrática** efectiva de las relaciones entre las naciones (y, por ende, sin la libertad de separación para formar un Estado independiente). A través del aprovechamiento de la democracia burguesa, hacia la organización socialista y consecuentemente democrática del proletariado contra la burguesía y contra el oportunismo. No hay otro camino. Cualquiera otra "salida" **no** será una salida. El marxismo no conoce ninguna otra salida, del mismo modo que no la conoce la vida real. En ese mismo cauce debemos incluir la libre separación y la libre unión de las naciones, y no desentendernos de ellas ni temer que eso "ensucie" las tareas "puramente" económicas.*

75, 76, 77, 78,

SOBRE LA CARICATURA DEL MARXISMO Y EL "ECONOMISMO IMPERIALISTA" – agosto-octubre de 1916

En el sentido de dificultad o imposibilidad política de su realización sin una serie de revoluciones, todas las reivindicaciones de la democracia son "irrealizables" bajo el imperialismo. En el sentido de imposibilidad económica, constituye un profundo error decir que la autodeterminación es irrealizable.

95,

*Siendo como es la "negación". de la democracia, el imperialismo "niega" también, **de la misma manera**, la democracia en el problema nacional (o sea, la autodeterminación de las naciones): "de la misma manera", es decir, tiende a conculcarla; su realización es en la misma medida y en idéntico sentido más difícil bajo el imperialismo que la realización (en comparación con el capitalismo premonopolista) de la república, la milicia popular, la elección de los funcionarios por el pueblo, etc. No puede ni hablarse de que sea irrealizable desde el punto de vista "económico".*

98,

[NOTE BEM, COLONIA COMERCIAL "SEM VIOLAR A INDEPENDENCIA POLITICA"]

*En las obras sobre el imperialismo se encuentran a cada paso indicaciones de que, por ejemplo, Argentina es en realidad una "colonia comercial" de Inglaterra,, que Portugal es de hecho un "vasallo" de Inglaterra, etc. Es cierto: la dependencia económica respecto de los bancos ingleses, las deudas a Inglaterra y la compra por Inglaterra de los ferrocarriles, minas, tierras, etc., convierte tales países en "anexiones" de Inglaterra en el sentido económico, sin violar la independencia política de **los mismos**.*

100

*En el aspecto **económico**, la diferencia consiste en que una parte de la clase obrera de los países opresores percibe las migajas de las **superganancias** que obtienen los burgueses de las naciones opresoras mediante la redoblada explotación permanente de los obreros de las naciones oprimidas. Los datos económicos prueban, además, que el porcentaje de obreros que se hacen "maestrillos" en las naciones opresoras es **mayor** que en las naciones oprimidas, que es mayor el porcentaje que se incorpora a la **aristocracia** de la clase obrera. Esto es un hecho. Los obreros de una nación opresora son **en cierta medida** cómplices de **su** burguesía, en el saqueo de los obreros (y de la masa de la población) de la nación oprimida. j (2) En el aspecto **político**, la diferencia consiste en que los obreros de las naciones opresoras ocupan una situación **privilegiada**, en comparación con los obreros de la nación oprimida, en toda una serie de dominios de la vida política. (3) En el aspecto **ideológico** o espiritual, la diferencia consiste en que los obreros de las naciones opresoras son educados siempre, por la escuela y por la vida, en un espíritu de desprecio o desdén hacia los obreros de las naciones oprimidas. Por ejemplo, cualquier ruso que se haya educado o vivido entre rusos lo **ha experimentado**.*

112, 113,

*El socialismo será realizado por la acción unida de los proletarios, pero no de todos los países, sino de una minoría de ellos que han llegado al grado de desarrollo del capitalismo **avanzado**. Precisamente la incompreensión de esto ha dado origen al error de P. Kíevski. En **esos** países avanzados (Inglaterra, Francia, Alemania, etc.), el problema nacional está resuelto desde hace mucho, la comunidad nacional ha vivido su época hace mucho, y **objetivamente** no hay "tareas nacionales generales". Por ello, sólo en dichos países es posible "hacer saltar" **ahora** mismo la comunidad nacional e implantar la comunidad de clases. Otra cosa sucede en los países no desarrollados, en los países que hemos clasificado (en el § 6 de nuestras tesis) en los grupos segundo y tercero, es decir, en todo el Este de Europa y en todas las colonias y semicolonias. Allí existen **todavía** por regla general, naciones oprimidas y no desarrolladas desde el punto de vista del capitalismo. En tales naciones hay todavía **objetivamente** tareas nacionales generales, a saber: tareas **democráticas**, tareas de **derrocamiento del yugo extranjero**.*

117

[SUPER IMPORTANTE LA VISIÓN DE LA REVOLUCIÓN COMO MUNDIAL INTERCONECTADA LA REVOLUCION COLONIAL CON LA REVOLUCION EN PAÍSES ADELANTADOS]

La revolución social sólo puede producirse bajo la forma de una época que una la guerra civil del proletariado contra la burguesía en los países avanzados con **toda una serie** de movimientos democráticos y revolucionarios, comprendidos los movimientos de liberación nacional, en las naciones subdesarrolladas, atrasadas y oprimidas. ¿Por qué? Porque el capitalismo se desarrolla de manera desigual, y la realidad objetiva nos muestra que, a la par con las naciones capitalistas altamente desarrolladas, existe toda una serie de naciones muy poco desarrolladas o no desarrolladas en absoluto en el aspecto económico. P. Kíevski no ha pensado para nada en las condiciones **objetivas** de la revolución social desde el punto de vista de la madurez económica de los distintos países. Por eso, su reproche de que **nosotros** "nos sacamos de la cabeza" dónde aplicar la autodeterminación significa, en verdad, hacer pagar a justos por pecadores.

118

La insurrección irlandesa de 1916, producida después de haber sido publicadas nuestras tesis en el núm. 2 de Vorbote, demostró, dicho sea de paso, que no se había hablado en vano de la posibilidad de las insurrecciones nacionales **incluso en Europa!**

122,

Todas las naciones llegarán al socialismo, eso es inevitable, pero no llegarán de la misma manera; cada una de ellas aportará sus elementos peculiares a una u otra forma de democracia, a una u otra variante de la dictadura del proletariado, a uno u otro ritmo de las transformaciones socialistas de los diversos aspectos de la vida social. No hay nada más mezquino en el aspecto teórico ni más ridículo en el aspecto práctico que, "en nombre del materialismo histórico", imaginarse el futuro en **este** terreno pintado de un uniforme color grisáceo: eso no sería más que un pintarrajo. Y aun en el caso de que la realidad de la vida demostrase que **antes** del primer triunfo del proletariado socialista se liberará y separará sólo 1/500 parte de las naciones actualmente oprimidas; que antes de la victoria final del proletariado socialista en la Tierra (es decir, en el curso de las peripecias de la revolución socialista ya iniciada) se separará también, y por el tiempo más breve, sólo 1/500 parte de las naciones oprimidas, **incluso** en ese caso, tendríamos razón desde el punto de vista teórico y político-práctico al aconsejar a los obreros que no permitan ya ahora pisar el umbral de sus partidos socialdemócratas a los socialistas de las naciones opresoras que no reconozcan ni prediquen la libertad de separación de todas las naciones oprimidas.

129,

EL IMPERIALISMO Y LA ESCISIÓN DEL SOCIALISMO – octubre de 1916

Que el imperialismo es el capitalismo parasitario o en descomposición se manifiesta, ante todo, en la tendencia a la descomposición que distingue a **todo** monopolio en el régimen de la propiedad privada sobre los medios de producción. La diferencia entre la burguesía imperialista republicana democrática y monárquica reaccionaria se borra, precisamente, porque una y otra se pudren vivas (lo que no elimina, en modo alguno, el desarrollo asombrosamente rápido del capitalismo en ciertas ramas industriales, en ciertos países, en ciertos períodos). En segundo lugar, la descomposición del capitalismo se manifiesta en la formación de un enorme sector de **rentistas**, de capitalistas que viven de "cortar el cupón".

171,

....sobre todo, la explotación de las colonias por un puñado de "grandes" potencias, convierte cada vez más el mundo "civilizado" en un parásito que vive sobre el cuerpo de los centenares de millones de hombres de los pueblos no civilizados. El proletario romano vivía a expensas de la sociedad. La sociedad actual vive a expensas del proletario moderno.

(...)

Se comprende la razón de que el imperialismo sea un capitalismo **agonizante, en transición** hacia el socialismo: el monopolio, que nace **del** capitalismo, **es ya** su agonía, el comienzo de su tránsito al socialismo. La misma significación tiene la gigantesca **socialización** del trabajo por el imperialismo

(lo que sus apologistas, los economistas burgueses, llaman "entrelazamiento").

172,

BORRADOR DEL PROYECTO DE TESIS PARA UN MENSAJE A LA COMISIÓN SOCIALISTA Y A TODOS LOS PARTIDOS SOCIALISTAS – diciembre de 1916

El socialista de cada país debe, en primer término, explicar a las masas la verdad indiscutible de que una paz realmente duradera, realmente democrática (sin anexiones, etc.), puede lograrse ahora sólo a condición de que sea concluida, no por los presentes gobiernos burgueses, ni por los gobiernos burgueses en general, sino por gobiernos proletarios que hayan derrocado el dominio de la burguesía y procedido a expropiarla.

285,

INFORME SOBRE LA REVOLUCION DE 1905 – enero de 1917

[FORMULAÇÃO MUITO PROXIMA DA TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE ANTES DE FEVEREIRO DE 1917, TIRANDO AS CONCLUSÕES DE 1905]

“El medio principal de esta transición fue la huelga de masas. La peculiaridad de la revolución rusa estriba precisamente en que, por su contenido social, fue una revolución democrática burguesa, mientras que, por sus medios de lucha, fue una revolución proletaria. Fue democrática burguesa, puesto que el objetivo inmediato que se proponía, y que podía alcanzar directamente con sus propias fuerzas, era la república democrática, la jornada de 8 horas y la confiscación de los inmensos latifundios de la nobleza: medidas todas ellas que la revolución burguesa de Francia llevó casi plenamente a cabo en 1792 y 1793. La revolución rusa fue a la vez revolución proletaria, no sólo por ser el proletariado su fuerza dirigente, la vanguardia del movimiento, sino también porque el medio específicamente proletario de lucha, la huelga, fue el medio principal para poner en movimiento a las masas y el fenómeno más característico del desarrollo, en oleadas crecientes, de los acontecimientos decisivos.”

318,

[ASSUME CLARAMENTE A TEORIA DA REVOLUÇÃO PERMANENTE, NA ACEPÇÃO DA SEGUNDA FORMULAÇÃO DA RP]

Muy a menudo se encuentran europeos occidentales que hablan de la revolución rusa como si los acontecimientos, relaciones y medios de lucha en este país atrasado tuvieran muy poco de común con las relaciones de sus propios países, por lo que difícilmente puedan tener la menor importancia práctica. Nada más erróneo que semejante opinión. Es indudable que las formas y los motivos de los futuros combates de la futura revolución europea se distinguirá en muchos aspectos de las formas de la revolución rusa. Mas, a pesar de ello, la revolución rusa, gracias precisamente a su carácter proletario, en la acepción especial de esta palabra a que ya me he referida, sigue siendo el prólogo de la futura revolución europea. Es indudable que ésta sólo puede ser una revolución proletaria, y en un sentido todavía más profundo de la palabra: proletaria y socialista también por su contenido. Esa revolución futura mostrará en mayor medida aún, por una parte, que sólo los duros combates, precisamente las guerras civiles, pueden emancipar al género humano del yugo del capital; y, por otra, que sólo los proletarios con conciencia de clase pueden actuar y actuarán como jefes de la inmensa mayoría de los explotados.

333

Tomo XXXI

BORRADOR DE TESIS DEL 4 DE MARZO DE 1917

[LENIN MUDOU DE “ GOVERNO PROVISORIO” DE 1905 PARA GOVERENO OPERARIO, APOIADO PELOS CAMPONESES POBRES, FORMUÇÃO IDENTICA A TEORIA DA RP]

El nuevo Gobierno no puede dar la paz porque representa a los capitalistas y terratenientes y porque está atado por medio de tratados y compromisos financieros a los capitalistas de Inglaterra y Francia. La socialdemocracia de Rusia, manteniéndose fiel al internacionalismo, deberá por ello, ante todo y sobre todo, explicar a las masas del

pueblo, que anhelan la paz, la imposibilidad de conseguirla con el Gobierno actual. En su primer mensaje al pueblo (17 de marzo), este Gobierno no ha dicho ni una palabra del problema fundamental y esencial del momento actual: la paz. Mantiene en secreto los expoliadores tratados concluidos por el zarismo con Inglaterra, Francia, Italia, Japón, etc. Quiere ocultar al pueblo la verdad sobre su programa militar, el hecho de que es partidario de continuar la guerra, de la victoria sobre Alemania. No está en condiciones de hacer lo que es hoy imprescindible para los pueblos: proponer inmediata y públicamente a todos los países beligerantes la firma del armisticio ahora mismo y, después, la conclusión de la paz sobre la base de la completa liberación de las colonias y de todas las naciones dependientes y de derechos mermados. Para realizar eso hace falta un Gobierno obrero que actúe en alianza, primero, con los sectores más pobres de la población rural y, segundo, con los obreros revolucionarios de todos los países beligerantes.

(...)

Para dar a los pueblos el pan es necesario tomar medidas revolucionarias contra los terratenientes y los capitalistas, y esas medidas sólo pueden ser realizadas por un Gobierno obrero.

(...)

Por eso, el proletariado revolucionario no puede considerar la revolución del 1 ° (14) de marzo más que como una victoria inicial, muy incompleta aún, en su glorioso camino, no puede dejar de plantearse la tarea de continuar la lucha por la conquista de una república democrática y del socialismo.

(...)

Es indispensable organizar Soviets de diputados obreros y armar a los obreros; es indispensable extender las organizaciones proletarias al ejército (al que el nuevo Gobierno ha prometido también derechos políticos) y al campo; es indispensable, en particular, una organización de clase, independiente, para los obreros agrícolas asalariados.

2, 5, 6, 7

CARTAS DESDE LEJOS – PRIMEIRA CARTA – LA PRIMERA ETAPA DE LA PRIMERA REVOLUCIÓN - 7 de marzo de 1917

Nuestra revolución es burguesa., y **por eso** los obreros deben apoyar a la burguesía, dicen los Potréssov, los Gvózdev y los Chjeidze, como dijera ayer Plejánov. Nuestra revolución es burguesa, decimos nosotros, los marxistas, y **por eso** los obreros deben abrir los ojos al pueblo para que vea la mentira de los politiqueros burgueses y enseñarle a no creer en las palabras, a confiar únicamente en **sus propias** fuerzas, en **su propia** organización, en **su propia** unión, en su propio armamento.

23,

¿Quiénes son **los aliados** del proletariado en la **presente** revolución? Estos aliados son **dos**: en primer lugar, la amplia masa de los semiproletarios y, en parte, de los pequeños campesinos de Rusia, masa que cuenta con decenas de millones de hombres y constituye la inmensa mayoría de la población. Esta masa **necesita** la paz, el pan, la libertad y la tierra. Esta masa sufrirá inevitablemente cierta influencia de la burguesía, y sobre todo de la pequeña burguesía, a la que se acerca más por sus condiciones de existencia, vacilando entre la burguesía y el proletariado. Las duras lecciones de la guerra, que serán **tanto más** duras cuanto más enérgicamente hagan la guerra Guchkov, Lvov, Miliukov y Cía., empujarán a esta masa **inevitablemente** hacia el proletariado, la obligarán a seguirle.

24,

CARTAS DESDE LEJOS – SEGUNDA CARTA – EL NUEVO GOBIERNO Y EL PROLETARIADO - 9 de marzo de 1917

Sólo la república proletaria, apoyada por los obreros agrícolas y por los sectores más pobres del campo y de la ciudad, puede asegurar la paz y dar pan, orden y libertad.

28,

Puede decirse que el nombramiento de un Luis Blanc ruso, Kerenski, y el llamamiento invitando a apoyar al nuevo Gobierno son un ejemplo clásico de traición a la revolución Y al proletariado, traición semejante a las que dieron al traste con toda una serie de revoluciones en el siglo XIX, independientemente del grado de sinceridad y de lealtad al socialismo por parte de los dirigentes y los partidarios de tal política.

33,

CARTAS DESDE LEJOS – TERCERA CARTA – ACERCA DE LA MILICIA PROLETARIA - 9 de marzo de 1917

*¿Será posible que el proletariado de Rusia haya vertido su sangre sólo para recibir promesas grandilocuentes de reformas democráticas de carácter meramente político? ¿Será posible que no exija no consiga que **todo** trabajador vea y perciba **palpablemente y de manera inmediata** cierta mejoría de sus condiciones de vida que toda familia tenga pan, que cada niño tenga su botella de buena leche y que ni un solo adulto de familia rica se atreva a consumir más de su ración de leche mientras no esté asegurado el abastecimiento de los niños, que los palacios y los ricos apartamentos dejados por el zar y la aristocracia no queden desocupados y se utilicen en beneficio de los hombres sin hogar y sin recursos? ¿Quién puede aplicar todas esas medidas de no ser la milicia popular en la que las mujeres deben participar, sin falta, al igual que los hombres? Esas medidas **no son aún** el socialismo. Conciernen a la regulación del consumo, y no a la reorganización de la producción. Eso no sería aún la 'dictadura del proletariado', sino solamente la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos pobres. No se trata en este momento de hacer una clasificación teórica. Sería un grave error querer colocar los objetivos prácticos de la revolución, complejos, inmediatos y en desarrollo rápido, en el lecho de Procasto de una "teoría" estrechamente comprendida, en lugar de ver ante todo y sobre todo en la teoría **una guía para la acción**. ¿Tendrá la masa de los obreros rusos suficiente conciencia, firmeza y heroísmo para hacer "prodigios de organización proletaria" después de haber realizado en la lucha revolucionaria directa, prodigios de audacia, de iniciativa y de espíritu de sacrificio? No lo sabemos, y entregarse a conjeturas sobre el particular sería vano, pues **sólo** la práctica puede dar respuesta a semejantes preguntas.*

49

GUIÓN PARA LA QUINTA "CARTA DESDE LEJOS" - 7 de abril de 1917

...carácter internacional de la revolución socialista, en detalle.

63,

LAS TAREAS DEL PROLETARIADO EN LA PRESENTE REVOLUCIÓN – TESIS DE ABRIL-4/5 DE ABRIL DE 1917 – SCANNEAR TODO ARTICULO PARA PUBLICAR

*La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste **en el paso** de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a su **segunda** etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado.*

121,

BORRADOR DE ARTÍCULO DE DISCURSO EN DEFENSA DE LAS TESIS DE ABRIL - 4/5 DE ABRIL DE 1917

En la etapa actual, la revolución es burguesa. Por ello, no es necesario un "experimento socialista".

(Este razonamiento es puramente burgués. Nadie habla de "experimento socialista". La tesis marxista concreta exige que se tenga en cuenta ahora no sólo las clases, sino también las instituciones.)

(...)

*Los señores que estrangulan la revolución con fraseología almibarada (Chjeídze, Tsereteli, Steklov) tiran de la revolución hacia atrás, para hacerla retroceder a los Soviets de diputados obreros **al** "poder único" de la burguesía, a una república parlamentaria burguesa corriente.*

130

CARTAS SOBRE TÁCTICA – CARTA 1 – APRECIACIÓN DEL MOMENTO - 8/13 DE ABRIL DE 1917

[LENIN CHEGA A MESMA FORMULAÇÃO DE TROTSKY PORQUE EM FEVEREIRO SUBIU A BURGUESIA AO PODER]

*¿En qué consiste, pues, la primera etapa? En el paso del poder del Estado a manos de la burguesía. Hasta la revolución de febrero-marzo de 1917, el poder del Estado en Rusia se encontraba en manos de una vieja clase, a saber: la de los feudales-nobles-terratenientes, encabezada por Nicolás Románov. Después de esta revolución, el poder ha pasado a manos de **otra clase**, de una clase nueva, a saber: **la burguesía**. El paso del poder del Estado de manos de **una clase** a*

manos de otra es el primer rasgo, el principal, el fundamental de **la revolución**, tanto en el significado rigurosamente científico como en el sentido político-práctico de este concepto. En esa medida, la revolución burguesa o democrática burguesa en Rusia **está terminada**. Aquí oímos el alboroto de las réplicas de aquellos a quienes gusta llamarse "viejos bolcheviques": ¿Acaso no hemos dicho siempre que la revolución democrática burguesa sería terminada solamente por la "dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos"? ¿Acaso la revolución agraria, también democrática burguesa, ha terminado? ¿Acaso no es, por el contrario, un hecho que esta última **todavía** no ha comenzado? Contesto: las consignas y las ideas bolcheviques, **en general**, han sido plenamente confirmadas por la historia, pero, **concretamente**, las cosas han resultado de **otro modo** de lo que podía (quienquiera que sea) esperar, de un modo más original, más peculiar, más variado. Desconocer, olvidar este hecho, significaría semejarse a aquellos "viejos bolcheviques", que ya más de una vez desempeñaron un triste papel en la historia de nuestro Partido, repitiendo una fórmula tontamente **aprendida**, en vez de dedicarse al **estudio** de las peculiaridades de la nueva y viva realidad. La "dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos" **ya se ha realizado**² en la revolución rusa, puesto que **esta "fórmula" sólo prevé una correlación de clases y no una institución política concreta llamada a realizar esta correlación, esta colaboración. El "Soviet de diputados obreros y soldados" es ya la realización, impuesta por la vida, de la "dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos". Esta fórmula ha caducado ya. La vida la ha trasladado del reino de las fórmulas al reino de la realidad, haciéndola de carne y hueso, concretándola, y, con ello, transformándola. Al orden del día se plantea ya otra nueva tarea: la escisión entre los elementos proletarios (antidefensistas, internacionalistas, "comunistas", partidarios del paso a la comuna) dentro de esta dictadura y los elementos partidarios de la pequeña propiedad o pequeñoburgueses (Chjeídze, Tsereteli, Steklov, los socialistas revolucionarios y otros tantos defensistas revolucionarios, enemigos de tomar el camino de la comuna, partidarios del "apoyo" a la burguesía y al Gobierno burgués). Quien **ahora** hable solamente de la "dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos", se ha rezagado de la realidad y, por esta razón, **se ha pasado**, de hecho, a la pequeña burguesía contra la lucha proletaria de clase y hay que mandarlo al archivo de las curiosidades "bolcheviques" prerrevolucionarias (al archivo que podríamos llamar "de los viejos bolcheviques").**

La dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos se ha realizado ya, pero de un modo sumamente original, con una serie de importantísimos cambios. De ellos hablaré aparte en una de mis cartas posteriores. Por ahora es necesario asimilar la verdad indiscutible de que un marxista debe tener en cuenta la vida real, los hechos exactos **de la realidad**, y no seguir aferrándose a la teoría de ayer, que, como toda teoría, en el mejor de los casos, sólo traza lo fundamental, lo general, sólo abarca de un modo aproximado la complejidad de la vida.

"La teoría, amigo mío, es gris; pero el árbol de la vida es eternamente verde."⁴

Quien plantee la cuestión de la "terminación" de la revolución burguesa **al viejo estilo**, sacrifica el marxismo vivo en aras de la letra muerta. Con arreglo al viejo estilo resulta **que tras el dominio de la burguesía puede y debe llegar el dominio del proletariado y del campesinado, su dictadura. Pero en la vida real las cosas han resultado ya de otro modo: ha resultado un entrelazamiento de lo uno y de lo otro en forma extraordinariamente original, nueva e inaudita.** Existen paralelamente, juntos, simultáneamente, **tanto** el dominio de la burguesía (Gobierno de Lvov y Guchkov) **como** la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos, que voluntariamente entrega el poder a la burguesía, convirtiéndose **voluntariamente** en apéndice suyo. Pues no se debe olvidar que, de hecho, en Petrogrado el poder está en manos de los obreros y soldados; el nuevo Gobierno **no** ejerce, ni puede ejercer, violencia alguna contra ellos, puesto que **no existe** policía, ni ejército desvinculado del pueblo, ni burocracia que se sitúe de un modo omnipotente **por encima** del pueblo. Esto es un hecho. Este es precisamente el hecho característico de un Estado del tipo de la Comuna de París. Este hecho no encaja en los esquemas antiguos. Es necesario saber adaptar los esquemas a la vida y no repetir las palabras sobre la "dictadura del proletariado y de los campesinos" **en general**, que se han vuelto absurdas."

[PORÉM, LENIN NÃO VAI SE PRENDER AO ESQUEMA DE TROTSKY SOBRE SUJEITOS, VEJA A FRASE A SEGUIR, QUE FOI O QUE ACONTECEU NO PÓS SEGUNDA GUERRA MUNDIAL COM A TOMADA DO PODER EM VARIOS PAÍSES POR EXERCITOS GUERRILHEIROS DE BASE CAMPONESA]

Para enfocarla mejor, abordemos la cuestión desde otro aspecto. Un marxista no debe apartarse del terreno exacto del análisis de las relaciones entre las clases. En el poder se encuentra la burguesía. ¿Pero acaso la masa de campesinos no es **también** una burguesía de otra capa, de otro género, de un carácter distinto? ¿De dónde se deduce que **esta capa no puede llegar al poder, "terminando" la revolución democrática burguesa? ¿Por qué no es posible?** Así razonan con frecuencia los viejos bolcheviques. **Contesto: esto es muy posible.** Pero un marxista, al apreciar el momento dado, **no** debe partir de lo posible, sino de lo real.

(...)

[NOTE BEM: MUITO IMPORTANTE A FRASE SE LENIN QUE ESTÁ MARCADA DE ROXO ABAIXO]

Son posibles muchas cosas. Sería el más craso de los errores olvidarse del movimiento agrario y del programa agrario. Pero un error igual constituiría el olvidarse de **la realidad**, que nos indica el **hecho del acuerdo** -o empleando un término más exacto, menos jurídico, de mayor sentido económico-clasista-, el hecho de **la colaboración entre las clases: la burguesía y el campesinado. Cuando este hecho deje de ser un hecho, cuando el campesinado se separe de la**

² En cierta forma y hasta cierto grado.

burguesía, tome la tierra, a pesar de ella, se adueñe del poder, contra ella, entonces ésta será una nueva etapa de la revolución democrática burguesa, de la que hablaremos aparte.

(...)

[LENIN AFIRMA QUE NÃO DEFENDE UM GOVERNO OPERÁRIO PURO POIS ISTO SERIA UM ERRO BLANQUISTA PORQUE ESQUECE O CAMPESINATO, POR ISSO DEFENDE A FORMULA DE PODER DOS SOVIETES, QUE NAQUELE MOMENTO O CAMPESINATO TINHA MAIORIA NESTES SOVIETES ATRAVÉS DOS SOLDADOS E DOS CAMPONESES POBRES]

¿Pero quizá corremos el peligro de caer en el subjetivismo, de querer "saltar por encima" de la revolución de carácter democrático burgués, aún no terminada -trabada todavía por el movimiento campesino-, a la revolución socialista? Si yo hubiese dicho: "Sin zar, por un Gobierno obrero"³, me amenazaría semejante peligro. Pero yo **no** he dicho eso, he dicho otra cosa distinta. Yo he afirmado que **fuera** de los Soviets de diputados obreros, braceros, soldados y campesinos **no puede** haber otro Gobierno en Rusia (sin contar el Gobierno burgués). Yo he afirmado que el poder en Rusia puede pasar, ahora, de Guchkov y Lvov **únicamente** a estos Soviets, y en ellos **justamente** prevalecen los campesinos, prevalecen los soldados, prevalece la pequeña burguesía, para expresarlo en términos científicos, marxistas, y no empleando una caracterización habitual, filisteo, no profesional, sino una caracterización clasista. En mis tesis, me aseguré completamente de todo salto por encima del movimiento campesino o, en general, pequeñoburgués, aún latente, de todo **juego** a la "conquista del poder" por parte de un Gobierno obrero, de cualquier aventura blanquista, puesto que me refería directamente a la experiencia de la Comuna de París. Como se sabe, y como lo indicaron detalladamente Marx en 1871 y Engels en 1891, esta experiencia excluía totalmente el blanquismo, asegurando completamente el dominio directo, inmediato e incondicional de la **mayoría** y la actividad de las masas, sólo en la medida de la actuación **consciente** de la mayoría misma.

(...)

[NOVAMENTE LENIN VÊ A HIPÓTESE DA PEQUENA BURGUESIA ROMPER COM A BURGUESIA E TOMAR O PODER. UTILIZA OS MESMOS TERMOS QUE TROTSKY VAI USAR NO PROGRAMA DE TRANSIÇÃO 20 ANOS DEPOIS, EM 1938]

Porque toda la pequeña burguesía no ha girado de manera casual, sino necesariamente, hacia el chovinismo (= defensismo), hacia el "apoyo" a la burguesía, hacia la dependencia de ella, hacia **el temor** de pasarse sin ella, etc., etc. ¿Cómo se puede "empujar" a la pequeña burguesía al poder si esta pequeña burguesía puede tomarlo ya hoy, pero **no quiere**? Únicamente con la separación del partido proletario, comunista, con la lucha de clase proletaria **exenta** de la timidez de esos pequeños burgueses. Sólo la cohesión de los proletarios, libres de hecho, y no de palabra, de la influencia de la pequeña burguesía, **es capaz de hacer "arder" de tal modo la tierra bajo las plantas de la pequeña burguesía que ésta, en determinadas condiciones, se vea obligada a tomar el poder**, no está excluido, incluso, que Guchkov y Miliukov se declaren partidarios - también en determinadas circunstancias- del poder ilimitado, del poder absoluto de Chjeídze, de Tsereteli, de los eseristas, de Steklov, porque, pese a todo, ¡son "defensistas"!

139, 140, 141, 142, 143, 148,

LAS TAREAS DEL PROLETARIADO EN NUESTRA REVOLUCIÓN - 10 de abril de 1917

La experiencia de los gobiernos burgueses y terratenientes del mundo entero ha creado **dos** métodos para mantener la esclavización del pueblo. El primero es la violencia. Nicolás Románov I (Nicolás el Garrote) y Nicolás II (el Sanguinario) enseñaron al pueblo ruso todo lo posible e imposible en este método de verdugo. Pero hay, además, otro método, que han elaborado mejor que nadie las burguesías inglesa y francesa, "aleccionadas" por una serie de grandes revoluciones y movimientos revolucionarios de masas. Es el método del engaño, de la adulación, de las frases, de las promesas sin fin, de las miserables limosnas, de las concesiones en las cosas insignificantes para conservar lo esencial.

166,

DISCURSO PRONUNCIADO EN UN MITIN DE SOLDADOS DEL REGIMIENTO DE IZMAILOVO - 10 de abril de 1917

La cuestión del régimen de Estado está ahora al orden del día. Los capitalistas, que tienen hoy el poder del Estado, quieren una república burguesa parlamentaria, es decir, un régimen sin zar, pero en el cual el poder siga en manos de los capitalistas, que gobiernen el país por medio de las viejas instituciones, a saber: la policía, la burocracia y el ejército

³ "Sin zar, por un Gobierno obrero": consigna que lanzó Parvus por primera vez en 1905.

regular. Nosotros queremos una república diferente, más democrática y más acorde con los intereses del pueblo. Los obreros y soldados revolucionarios de Petrogrado han derrocado al zarismo y han limpiado la capital de toda policía. Los obreros del mundo entero miran con admiración y esperanza a los obreros y soldados revolucionarios de Rusia, considerándolos la vanguardia del ejército mundial liberador de la clase obrera. Una vez comenzada la revolución, es necesario consolidarla y continuarla. ¡No dejaremos restablecer la policía! Todo el poder del Estado, de abajo arriba, desde la aldea más remota hasta cada barrio de Petrogrado, debe pertenecer a los Soviets de diputados obreros, soldados, braceros, campesinos, etc. **El poder central del Estado debe ser la Asamblea Constituyente, o una Asamblea Popular, o un Consejo de Soviets -el nombre importa poco-, que una estos Soviets locales.** No son la policía, ni los funcionarios, que no responden ante el pueblo y están por encima de él, ni el ejército regular, divorciado del pueblo, los que deben gobernar el Estado, si no **el pueblo mismo, armado hasta el último hombre** y agrupado en los Soviets. He ahí quién instaurará el orden necesario. He ahí el poder que no sólo será **obedecido, sino también respetado** por los obreros y los campesinos.

199, 200, 201,

CONFERENCIA DE LA CIUDAD DE PETROGRADO DEL POSDR - 14 A 22 de abril de 1917

Jamás se ha visto una revolución en la que los representantes del proletariado y del campesinado revolucionarios, estando armados, concertasen una alianza con la burguesía y, teniendo el poder, lo cediese a la burguesía. La burguesía tiene en sus manos la fuerza del capital y la fuerza de la organización. Es asombroso también que los obreros hayan demostrado estar bastante organizados. La revolución burguesa en Rusia está terminada, por cuanto el poder ha pasado a manos de la burguesía. Los «viejos bolcheviques» refutan este punto: "No, no está terminada, ya que no rige la dictadura del proletariado y del campesinado. Pero el Soviet de D. O. y S. es precisamente esa dictadura.

253

Crear una red de Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos: tal es la tarea de hoy. Toda Rusia se va cubriendo ya de una red de órganos de administración autónoma local. Una Comuna puede revestir también la forma de órganos de administración autónoma. La supresión de la policía y del ejército regular, el armamento de todo el pueblo, todo ello puede ser realizado por medio de la administración autónoma. He tomado como ejemplo el Soviet de diputados obreros, simplemente porque ya existe.

261,

La Conferencia reconoce que en ningún otro país beligerante del mundo existe la libertad que existe hoy en Rusia, ni organizaciones revolucionarias de masas como los Soviets de diputados obreros, soldados, campesinos, etc.; que, por lo tanto, en ninguna parte del mundo puede ser logrado tan fácil y tan **pacíficamente** el paso de todo el poder del Estado a manos de la **verdadera** mayoría de pueblo, es decir, de los obreros y los campesinos pobres.

278,

Tomo XXXII

ACERCA DEL PODER REVOLUCIONARIO FIRME - 19 de mayo de 1917

"La conclusión es clara: solo el poder del proletariado, apoyado por los semiproletarios, puede dar al país un poder realmente firme y verdaderamente revolucionario."

33

LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN - 23 de abril de 1917

Ellos especulan con los prejuicios y la ignorancia pequeñoburguesa de las masas populares completamente incultas, las cuales no comprenden el inseparable nexo económico e histórico de toda guerra con la precedente política de cada país, de cada clase que dominaba antes de la guerra y aseguraba la consecución de sus objetivos por los llamados medios "pacíficos". Decimos llamados, pues las represiones necesarias, por ejemplo, para la dominación "pacífica" en las colonias es dudoso que puedan calificarse de pacíficas.

(...)

En Europa reinaba la paz, pero ésta se mantenía debido a que el dominio de los pueblos europeos sobre los centenares de millones de habitantes de las colonias se efectuaba únicamente por medio de guerras incesantes, continuas, ininterrumpidas, que nosotros, los europeos, no consideramos guerras porque, con demasiada frecuencia, más que guerras parecían matanzas feroces y exterminadoras de pueblos inermes.

87,

Tomo XXXIV

LA SITUACIÓN POLÍTICA – julio de 1917

Todas las esperanzas de un desarrollo pacífico de la revolución rusa se han desvanecido para siempre. La situación objetiva es ésta: o la victoria completa de la dictadura militar o el triunfo de la insurrección armada de los obreros, triunfo que sólo es posible si coincide con un alzamiento decidido de las masas contra el Gobierno y contra la burguesía, originado por la ruina económica y la prolongación de la guerra. La consigna de "¡Todo el poder a los Soviets!" era la consigna de desarrollo pacífico de la revolución, posible en abril, en mayo, en junio y hasta el 5-9 de julio, es decir, antes de que el poder efectivo pasara a manos de la dictadura militar.

(...)

El paso de la tierra a los campesinos es imposible ahora sin una insurrección armada, pues la contrarrevolución, al adueñarse del poder, se ha unido por entero con los terratenientes como clase. El objetivo de la insurrección armada sólo puede ser el paso del poder al proletariado, apoyado por los campesinos pobres, para realizar el programa de nuestro Partido.

2, 5

ACERCA DE LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALISTAS – agosto de 1917

[LENIN AHORA TOCA EN LO ECONOMICO, PASO MÁS EN DIRECCION A LA TEORIA DE LA RP]

La burguesía comprende perfectamente lo que no comprenden los charlatanes pequeñoburgueses eseristas y mencheviques de "izquierda": que **es imposible** abolir la propiedad privada de la tierra en Rusia, y además sin rescate, sin efectuar una gigantesca revolución económica, sin someter los bancos al control de todo el pueblo, sin nacionalizar los consorcios, sin adoptar las más implacables medidas revolucionarias contra el capital.

37,

[PAPEL DA PEQUENA BURGUESIA E DO CAMPESINATO, SEGUNDO LENIN, SEM TEORIZAR SOBRE SUA CAPACIDADE DE GOVERNAR]

El pequeño burgués se encuentra en una situación económica tal y sus condiciones de vida son tales que no puede dejar de engañarse y se inclina, involuntaria e inevitablemente, unas veces hacia la burguesía y otras hacia el proletariado. No puede **económicamente** tener una "línea" independiente. Su pasado lo impulsa hacia la burguesía; su futuro, hacia el proletariado. Su juicio se inclina hacia este último; su prejuicio (según la conocida expresión de Marx), hacia la primera.

42, 43,

LAS ENSEÑANZAS DE LA REVOLUCIÓN – julio-septiembre de 1917

[PAPEL DE LA PEQUEÑA BURGUESIA OU “DEMOCRACIA REVOLUCIONÁRIA”]

Este vergonzoso final de los partidos eserista y menchevique no tiene nada de casual: es el resultado, confirmado más de una vez por la experiencia de Europa, de la situación económica de los pequeños propietarios, de la pequeña burguesía. Todo el mundo ha podido observar, naturalmente, cómo se esfuerzan los pequeños propietarios, cómo tratan de "abrirse camino", de llegar a ser verdaderos propietarios, de escalar la posición del amo "poderoso", la posición de la burguesía. Mientras impere el capitalismo, el pequeño propietario no tendrá más que esta salida: o conquistar la posición del capitalista (posibilidad que, en el mejor de los casos, sólo se abre ante uno de cada cien pequeños propietarios), o pasar a la situación del pequeño propietario arruinado, del semiproletario y, después, del proletario. Así ocurre también en política: la democracia pequeñoburguesa, sobre todo personificada por sus dirigentes, se arrastra tras la burguesía. Los líderes de la democracia1 pequeñoburgueses consuelan a sus masas con promesas y protestas de que es posible llegar a un acuerdo con los grandes capitalistas. En el mejor de los casos, obtienen de éstos, durante muy poco tiempo, concesiones insignificantes, que sólo benefician a la pequeña cúspide de las masas trabajadoras. Pero en todos los problemas decisivos, importantes, la democracia pequeñoburguesa se ha encontrado siempre a la cola de la burguesía, ha sido un impotente apéndice suyo, un instrumento sumiso en manos de los reyes de las finanzas. La experiencia de Inglaterra y de Francia lo ha confirmado muchas veces.

72, 73

LOS ÁRBOLES LES IMPIDEN VER EL BOSQUE – septiembre de 1917

La historia de Francia nos muestra que la contrarrevolución bonapartista surgió a fines del siglo XVIII (y después, la segunda vez, en 1848-1852) sobre la base de la burguesía contrarrevolucionaria, desbrozando a su vez el camino para la restauración de la monarquía legitimista. El bonapartismo es una forma de gobierno que nace del carácter contrarrevolucionario de la burguesía en una situación de transformaciones democráticas y de revolución democrática.

88-89

LA CONFERENCIA DE ESTOCOLMO – septiembre de 1917

Por eso, los socialistas que han adoptado el punto de vista de su burguesía en la guerra actual han dejado de ser socialistas, han traicionado a la clase obrera y se han pasado en realidad al campo de la burguesía. Se han transformado en enemigos de del proletariado.

102

LA CATÁSTROFE QUE NOS AMENAZA Y COMO COMBATIRLA – septiembre de 1917

[PASO IMPORTANTE PARA A TEORIA DA RP, INCURSÕES NO DIREITO DE PROPRIEDADE DA BURGUESIA, PONTOS TRANSITORIOS AO SOCIALISMO]

Esa verdad consiste en que la esencia económica de la explotación capitalista no experimenta el menor cambio por el hecho de que las formas monárquicas de gobierno sean sustituidas con las formas democráticas republicanas

163,

He aquí las medidas más importantes:

- 1. Fusión de todos los bancos en un banco único y control por el Estado de sus operaciones, o nacionalización de los bancos.*
- 2. Nacionalización de los consorcios, es decir, de las asociaciones más importantes, monopolistas, de los capitalistas (consorcios azucarero, petrolero, hullero, metalúrgico, etc.).*
- 3. Abolición del secreto comercial.*
- 4. Sindicación obligatoria (es decir, agrupación obligatoria) de los industriales, los comerciantes y los patronos en general.*
- 5. Agrupación obligatoria de la población en sociedades de consumo o fomento y control de estas organizaciones.*

167,

El problema se reduce siempre a lo mismo: el dominio de la burguesía es **incompatible** con una verdadera democracia auténticamente revolucionaria. En el siglo XX, en un país capitalista, es imposible ser demócrata revolucionario si se teme marchar hacia el socialismo.

(...)

Cuanto hemos expuesto podría suscitar fácilmente en un lector educado en las ideas oportunistas, hoy en boga, de los eseristas y los mencheviques la siguiente objeción: la mayor parte de las medidas descritas aquí no son, en el fondo, medidas democráticas, ¡sino ya medidas socialistas! Esta objeción corriente, habitual (en una u otra forma) en la prensa burguesa, eserista y menchevique, es una defensa reaccionaria del capitalismo atrasado, una defensa aderezada a lo Struve. Nosotros -dicen- no hemos madurado todavía para el socialismo; sería prematuro "implantar el socialismo, nuestra revolución es burguesa; hay que ser, por ello, lacayos de la burguesía (¡a pesar de que, hace ya ciento veinticinco años, los grandes revolucionarios burgueses de Francia hicieron grande a su revolución por medio del terror contra todos los opresores, contra los terratenientes y los capitalistas!). Los malhadados marxistas al servicio de la burguesía, a los que se han sumado los eseristas y que ven las cosas de ese modo, no comprenden (si se consideran las bases teóricas de su opinión) qué es el imperialismo, qué son los monopolios capitalistas, qué es el Estado, qué es la democracia revolucionaria. Porque si se comprende todo eso, habrá que reconocer forzosamente que es imposible avanzar sin marchar hacia el socialismo.

196,

En efecto, cuando una empresa capitalista gigantesca se convierte en monopolio, sirve a todo el pueblo. Si se convierte en monopolio de Estado, el Estado (o sea, la organización armada de la población, de los obreros y los campesinos, en primer lugar, si se trata de un régimen de democracia **revolucionaria**) dirige toda la empresa. ¿En interés de quién? - O bien en interés de los terratenientes y los capitalistas, en cuyo caso no tendremos un Estado democrático revolucionario, sino un Estado burocrático reaccionario, una república imperialista, - o bien en interés de la democracia revolucionaria, en cuyo caso **ello será precisamente un paso hacia el socialismo**. Porque el socialismo no es otra cosa que el paso siguiente después del monopolio capitalista de Estado. O dicho en otros términos: el socialismo no es otra cosa que el monopolio capitalista de Estado **puesto al servicio de todo el pueblo** y que, por ello, **ha dejado** de ser monopolio capitalista. No hay término medio. El curso objetivo del desarrollo es tal que resulta **imposible** avanzar, partiendo de **los monopolios** (cuyo número, papel e importancia ha venido a decuplicar la guerra), sin marchar hacia el socialismo. O se es demócrata revolucionario de hecho, y en ese caso no hay por qué temer ningún paso hacia el socialismo; o se temen y condenan los pasos hacia el socialismo, como lo hacen Plejánov, Dan y Chernov, alegando que nuestra revolución es una revolución burguesa, que no se puede "implantar" el socialismo, etc., etc., y entonces se rueda fatalmente hasta caer en los brazos de Kerenski, Miliukov y Kornílov, es decir, hasta caer en la represión **burocrática reaccionaria** de las aspiraciones "democráticas revolucionarias" de las masas obreras y campesinas. No hay término medio. Y en esto estriba la contradicción fundamental de nuestra revolución. En la historia en general, y en épocas de guerra en particular, no se puede estar parado. Hay que avanzar o retroceder. En la Rusia del siglo XX, que ha conquistado la república y la democracia por vía revolucionaria, **es imposible** avanzar sin **marchar** hacia el socialismo, sin dar pasos hacia él (pasos condicionados y determinados por el nivel técnico y cultural: en la agricultura basada en las pequeñas haciendas campesinas es imposible "introducir" la gran explotación mecanizada; en la fabricación de azúcar es imposible suprimirla)

(...)

La guerra, al acelerar en grado extraordinario la transformación del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de Estado, ha acercado **con ello** extraordinariamente a la humanidad al socialismo: tal es la dialéctica de la historia. La guerra imperialista es la víspera de la revolución socialista. Y no sólo porque la guerra engendra, con sus horrores, la insurrección proletaria - pues no hay insurrección capaz de instaurar el socialismo si no han madurado las condiciones económicas para él, sino también porque el capitalismo monopolista de Estado es la preparación **material** más completa para el socialismo, su **antesala**, un peldaño de la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado socialismo **no hay ningún peldaño intermedio**.

198, 199,

En virtud de diversas causas históricas - el mayor atraso de Rusia, las dificultades especiales que presentaba para ella la guerra, la mayor putrefacción del zarismo y la extraordinaria vivacidad de las tradiciones de 1905-, la revolución ha estallado en Rusia antes que en otros países. La revolución ha hecho que, en unos cuantos meses, Rusia alcance por su régimen político a los países adelantados. Pero eso no basta. La guerra es implacable y plantea la cuestión con despiadada dureza: perecer o alcanzar y sobrepasar, **también en el aspecto económico**, a los países adelantados. Esto es posible, pues contamos con la experiencia vivida por gran número de países adelantados y con los logros de su técnica

y de su cultura. Nos prestan un apoyo moral la creciente protesta contra la guerra en Europa y el clima de revolución obrera mundial en ascenso. Nos estimula y acucia la libertad democrática revolucionaria, extraordinariamente rara en una época de guerra imperialista. Perecer o avanzar a todo vapor. Así plantea la historia la cuestión. Y la actitud del proletariado ante el campesinado en un momento así confirma - con la modificación correspondiente- la vieja tesis bolchevique: arrancar al campesinado de la influencia de la burguesía. Esa es la única garantía de salvar la revolución.

203,

UN PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA REVOLUCIÓN – septiembre de 1917

La única clase que puede hacer eso es el proletariado. La audacia, la decisión y el rumbo firme del poder no son otra cosa que la dictadura del proletariado y de los campesinos pobres. I. Prilezháev, sin tener conciencia de ello, suspira por esta **dictadura**.

213,

DEL DIARIO DE UN PUBLICISTA – LOS ERRORES DE NUESTRO PARTIDO – septiembre de 1917

Porque la dominación económica lo es todo para la burguesía, en tanto que la forma de dominación política es lo de menos. La burguesía puede dominar también con la república, y su dominación con ella puede incluso ser más segura, en el sentido de que este régimen político no afecta a la burguesía con ningún cambio en el Gobierno o en la composición y el agrupamiento de los partidos gobernantes. Naturalmente, la burguesía ha sido y es partidaria de la monarquía, porque a todos los capitalistas y terratenientes les es más clara y "entrañable" la protección más brutal, militar, del capital por las instituciones monárquicas. Pero cuando existe una fuerte presión "desde abajo", la burguesía "se ha conformado" siempre y en todas partes con la república con tal de mantener su dominación económica.

267,

¿SE SOSTENDRÁN LOS BOLCHEVIQUES EN EL PODER? – octubre de 1917

La tarea consiste ahora en demostrar con **la práctica** de la clase de vanguardia -el proletariado- la vitalidad del **Gobierno Obrero y Campesino**. Todos los obreros conscientes, todo lo que hay de vivo y honesto en el seno del campesinado, todos los trabajadores y explotados pondrán en tensión todas sus energías para resolver en la práctica este grandioso problema histórico. **Manos a la obra, todos manos a la obra; la causa de la revolución socialista mundial debe vencer y vencerá.**

299,

En lo que respecta a los altos funcionarios, que son muy pocos, pero que tienden hacia los capitalistas, habrá que tratarlos con el mismo "rigor" que a los capitalistas. Unos y otros opondrán **resistencia**. Habrá que **vencer** esa resistencia. (...)

La "clave" de la cuestión no consistirá siquiera en confiscar los bienes de los capitalistas, sino precisamente en establecer un control obrero omnímodo, a escala de todo el país, sobre los capitalistas y sus posibles adeptos. La confiscación por sí sola no basta, pues no contiene ningún elemento de organización y de cálculo de una distribución acertada. Sustituiremos fácilmente la confiscación con la imposición de un gravamen justo (aplicando, aunque sólo sea, la tarifa "de Shingariov"), pero a condición de excluir la posibilidad de eludir el control, de ocultar la verdad, de esquivar la ley. Y esto **se conseguirá sólo** mediante el control obrero del **Estado obrero**.

318

Por supuesto, los capitalistas que opongan una resistencia singularmente tenaz, los más insubordinados, serán castigados con la confiscación de todos sus bienes y con pena de cárcel;

322,

El Estado, amables señores, es un concepto de clase. El Estado es un órgano o una máquina de violencia de una clase sobre otra. Mientras sea una máquina utilizada por la burguesía para ejercer la violencia sobre el proletariado, no habrá más que una consigna proletaria: **destruir** ese Estado. Mas cuando el Estado sea proletario, cuando sea una máquina

de violencia del proletariado sobre la burguesía, entonces seremos partidarios, plena e incondicionalmente, de un poder firme y del centralismo.

328

Y sólo estamos dispuestos a considerar "de todo el Estado" lo que rompa la resistencia de los capitalistas y ponga todo el poder en manos fie la mayoría del pueblo, es decir, en manos de los proletarios y semi proletarios, de los obreros y los campesinos pobres.

330,

[LIMITAÇÕES DA PEQUENA BURGUESIA PARA GOVERNAR]

O se entrega todo el poder a la burguesía, cosa que ustedes no defienden desde hace mucho y que ni la propia burguesía se atreve siquiera a insinuar, pues sabe que el pueblo se sacudió de un empujón ese poder los días 20 y 21 de abril y hoy lo derribaría con triple energía y decisión. O se entrega el poder a la pequeña burguesía, es decir, se llega a una coalición (alianza, pacto) de ésta con la burguesía. Porque la pequeña burguesía por sí sola, independientemente, ni quiere ni puede tomar el poder, como lo demuestra la experiencia de todas las revoluciones y como lo prueba también la ciencia económica, la cual enseña que en un país capitalista se puede estar al lado del capital o al lado del trabajo, pero es imposible mantenerse en medio. Esta coalición ha probado en Rusia, durante medio año, más de una docena de métodos y ha fracasado. O bien, finalmente, se entrega todo el poder a los proletarios y a los campesinos pobres, contra la burguesía y para vencer su resistencia. Esto no se ha probado aún, y usted, señores de Nóvaya Zhizn tratan de **desaconsejárselo** al pueblo, amedrentándolo con su propio miedo a la burguesía. **No caben más que estas tres posibilidades.**

337

Tomo XXXV

PLAJANOV ACERCA DEL TERRORISMO – diciembre de 1917

"Plejánov. Me adhiero sin reservas a las palabras del camarada Posadovski. Cada principio democrático concreto no debe ser considerado de una manera independiente, en abstracto, sino en conexión con el principio que puede ser denominado principio fundamental de la democracia, a saber: con el principio que proclama que, "salus populi suprema lex". Traducido al lenguaje del revolucionario, esto significa que el éxito de la revolución es la ley suprema. Y si en aras del éxito de la revolución fuera necesario restringir temporalmente la acción de tal o cual principio democrático, sería un crimen detenerse ante esa restricción. Diré, como opinión personal mía, que incluso el principio del sufragio universal debe ser enfocado desde el punto de vista del principio fundamental de la democracia a que me he referido antes.

194, 195,

PROYECTO DE DECRETO POR EL QUE SE DISUELVE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE – enero de 1918

La transición del capitalismo al régimen socialista va acompañada de una lucha larga y tenaz. La revolución de Rusia, después de derrocar el zarismo, debía seguir avanzando sin cesar, no limitándose al triunfo de la revolución burguesa, pues la guerra y las inauditas calamidades que acarrea a los pueblos extenuados abonaron el terreno para que estallara la revolución social.

249,

III CONGRESO DE LOS SOVIETS DE TODA RUSIA – enero de 1918

De otra parte, la experiencia de la guerra civil enseña de manera evidente a los representantes de los campesinos que no hay otro camino hacia el socialismo que la dictadura del proletariado y el aniquilamiento implacable de la dominación de los explotadores.

Los grandes fundadores del socialismo, Marx y Engels, que durante varios decenios observaron el desarrollo del movimiento obrero y el avance de la revolución socialista mundial, vieron claro que el paso del capitalismo al socialismo requeriría un alumbramiento largo y doloroso, un largo período de dictadura del proletariado, la demolición de todo lo viejo, la destrucción implacable de todas las formas de capitalismo y la colaboración de los obreros de todos los países, quienes deberían aunar todos sus esfuerzos para asegurar la victoria hasta el fin. Dijeron ellos que, a fines del siglo XIX, las cosas irían de tal modo que "el francés comenzará la obra, y el alemán la llevará a cabo"; el francés debía comenzar, porque durante decenios de revolución había adquirido la abnegada iniciativa de la acción revolucionaria que le hizo ser la vanguardia de la revolución socialista. Ahora vemos otra combinación de fuerzas del socialismo internacional. Decimos que el movimiento empieza con menos dificultades en los países que no figuran entre los países explotadores, los cuales pueden desvalijar con mayor facilidad y pueden sobornar a las capas superiores de sus obreros. (...)

Las cosas resultaron de modo distinto a como lo esperaban Marx y Engels, concediéndonos a las clases trabajadoras y explotadas rusas el honroso papel de vanguardia de la revolución socialista internacional, y ahora vemos claro cuán lejos irá el desarrollo de la revolución; ha comenzado la obra el ruso, la llevarán al cabo el alemán, el francés y el inglés, y triunfará el socialismo.

289,

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSIÓN DEL INFORME PRESENTADO POR EL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO - enero de 1918

El pecado y la ceguera de ustedes -dice el orador dirigiéndose a los "contradictores- consisten en que no sabido aprender de la revolución. El 4 de abril afirmé en esta sala que los Soviets son la forma superior de democracia. O perecen los Soviets - y entonces perecerá irrevocablemente la revolución - o viven los Soviets, entonces será ridículo hablar de una revolución democrática burguesa en un momento en que maduran el florecimiento completo del régimen socialista y la bancarrota del capitalismo. Los bolcheviques hablábamos de la revolución democrática burguesa en 1905. Pero ahora, cuando los Soviets han conquistado el poder; cuando los obreros, los soldados y los campesinos, en una situación de guerra inaudita por sus privaciones y sus honores, en una atmósfera de desorganización, han declarado ante el fantasma de la muerte por hambre: "Tomaremos todo el poder y emprenderemos nosotros mismos la creación de la nueva vida"· en un momento así, no puede ni hablarse de revolución democrático-burguesa.

292, 293,

Tomo XXXVI

VII CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PC DE RUSIA - marzo de 1918

En este caso no hacemos más que abordar el penoso período del comienzo de las revoluciones socialistas. Y esto es un hecho. Quizá esta revolución -y esto es plenamente posible- triunfe dentro de pocas semanas, dentro de unos cuantos días. Nosotros no lo sabemos ni lo sabe nadie, y no podemos jugárnoslo a una carta. Es preciso estar preparados para dificultades extraordinarias, para derrotas extraordinariamente duras e inevitables, porque la revolución no ha comenzado todavía en Europa, aunque puede comenzar mañana, y, naturalmente, cuando comience ya no nos atormentarán más nuestras dudas, ya no se planteará la cuestión de la guerra revolucionaria, sino que no habrá más que una marcha triunfal ininterrumpida.

17,

En ningún caso debemos dar la impresión de que no valoramos en absoluto las instituciones parlamentarias burguesas. Constituyen un enorme paso de avance en comparación con lo anterior.

68,

Borrador de proyecto de programa del PCR:

La revolución del 25 de octubre (7 de noviembre) de 1917 instauró en Rusia la, dictadura del proletariado, que ha sido apoyado por los campesinos pobres o semiproletarios. Dicha dictadura plantea en Rusia al Partido Comunista la tarea de llevar hasta el fin, de culminar la ya iniciada expropiación de los terratenientes y la burguesía, así como la entrega de todas las fábricas, ferrocarriles, bancos, la flota y demás medios de producción y circulación en propiedad a la República Soviética; utilizar la alianza de, los obreros de las ciudades y de los campesinos pobres, que ya ha proporcionado la abolición de la propiedad privada de la tierra y la ley sobre la forma de transición de la pequeña hacienda campesina al socialismo, que los modernos ideólogos del campesinado, puesto de parte de los proletarios, han llamado socialización de la tierra, para pasar de manera paulatina, pero incesante, al laboreo colectivo de la tierra y a la gran agricultura socialista; consolidar y seguir desarrollando la 'República Federativa de los Soviets como una forma de democracia inconmensurablemente más alta y progresista que el parlamentarismo burgués y como único tipo de Estado que corresponde, vista la experiencia de la Comuna de París de 1871 y la experiencia de las revoluciones rusas de 1905 y 1917-1918, al período de transición del capitalismo al socialismo, es decir, al período de la dictadura del proletariado; utilizar al máximo y en todos los aspectos la antorcha de la revolución socialista mundial encendida en Rusia para llevar la revolución a los países más adelantados y, en general, a todos los países, paralizando las tentativas de los Estados burgueses imperialistas de inmiscuirse en los asuntos internos de Rusia o unirse para luchar abiertamente contra la República Socialista Soviética o hacerle la guerra.

75

Política internacional

Apoyo en primer orden al movimiento revolucionario del proletariado socialista en os países adelantados. Propaganda. Agitación. Confraternización. Lucha implacable contra el oportunismo y socialchovinismo. Apoyo al movimiento democrático y revolucionario de todos los países en general, sobre todo de las colonias y países dependientes. Liberación de las colonias. Federación como tránsito a la unión voluntaria.

80

LA TAREA PRINCIPAL DE NUESTROS DÍAS - marzo de 1918

A Rusia le ha tocado en suerte ver con singular claridad y sufrir con especial intensidad y dolor el más brusco zigzag de la historia, que vuelve la espalda al imperialismo para orientarse hacia la revolución comunista. En unos cuantos días hemos destruido una de las monarquías más viejas, poderosas, bárbaras y feroces. En unos cuantos meses hemos recorrido toda una serie de etapas de conciliación con la burguesía y desvanecimiento de las ilusiones pequeñoburguesas, etapas que han durado decenas de años en otros países. En unas cuantas semanas, después de derrocar a la burguesía, hemos aplastado en guerra civil su resistencia abierta. El bolchevismo ha cruzado en marcha triunfal nuestro inmenso país del uno al otro confín. Hemos llevado a la libertad y a una vida independiente a los sectores más pobres de las masas trabajadoras oprimidas por el zarismo y la burguesía. Hemos instaurado y consolidado la República Soviética, nuevo tipo de Estado, incomparablemente más elevado y democrático que las mejores repúblicas parlamentarias burguesas. Hemos implantado la dictadura del proletariado, apoyado por los campesinos pobres, y hemos iniciado un sistema de transformaciones socialistas de gran alcance. Hemos despertado la fe en sus propias fuerzas y encendido el fuego del entusiasmo en millones de obreros de todos los países. Hemos lanzado en todas partes el llamamiento a la revolución obrera internacional. Hemos desafiado a los bandidos imperialistas de todos los países.

82-83

LAS TAREAS INMEDIATAS DEL PODER SOVIÉTICO - abril de 1918

*Todos los hábitos y todas las tradiciones de la burguesía en general, especialmente de la pequeña burguesía, se oponen también al control **estatal** y defienden la inviolabilidad de la "sacrosanta propiedad privada", de la "sacrosanta" empresa privada. Hoy vemos con la mayor claridad hasta qué grado es exacta la tesis marxista de que el anarquismo y el anarcosindicalismo son corrientes **burguesas**; que están en pugna inconciliable con el socialismo, la dictadura del proletariado, el comunismo. La lucha por inculcar a las masas la idea de la contabilidad y del control ejercidos por el*

Estado, de la contabilidad y del control **soviéticos**, la lucha por llevar a la práctica dicha idea, por romper con el maldito pasado que ha acostumbrado a la gente a tener la conquista del pan y del vestido por asunto "privado", la compraventa por un negocio que "sólo a mí me incumbe", es una lucha grandiosa, de importancia histórica universal, de la conciencia socialista contra la espontaneidad anárquica burguesa.

189,

O dictadura de Kornílov (si lo tomamos por el tipo ruso del Cavaignac burgués) o dictadura del proletariado: **no puede haber** otra salida para un país que se desarrolla con extraordinaria rapidez, con virajes de excepcional brusquedad y en medio del terrible -desbarajuste económico originado por la más penosa de las guerras. Todas las soluciones intermedias serán o un fraude al pueblo

199

Tomo XXXVII

CARTA A LOS OBREROS NORTEAMERICANOS – 20 de agosto de 1918

[note bem: mundo civilizado]

Y sé muy bien que el proletariado consciente de Rusia, de Alemania, de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos en una palabra de todo el mundo civilizado aprobará mi táctica.

57

INFORME SOBRE LA ACTITUD DEL PROLETARIADO ANTE LA DEMOCRACIA PEQUEÑOBURGUESA – octubre de 1918

*Permitidme que empiece por algunas tesis teóricas fundamentales. No cabe duda de que el principal sector de la sociedad que constituye la base económica de la democracia pequeñoburguesa en Rusia es el de los campesinos medios. No cabe duda de que la revolución socialista y la transición del capitalismo al socialismo debe adquirir por fuerza formas especiales en un país donde la población campesina es muy numerosa. Por eso quisiera recordaros, ante todo, cómo fueron creándose las tesis fundamentales del marxismo sobre la actitud del proletariado ante los campesinos medios. Para recordároslo, leeré unas cuantas manifestaciones hechas por Engels en su artículo **El problema campesino en Francia y en Alemania**. Este artículo, publicado en un folleto, fue escrito en 1895 ó 1894, cuando el problema del programa agrario del Partido Socialista con relación al campesinado se puso de hecho al orden del día con motivo de la discusión del programa de la socialdemocracia alemana en su Congreso de Breslau. He aquí lo que opinaba entonces Engels sobre la actitud del proletariado: "¿Cuál es, pues, nuestra actitud ante los pequeños campesinos? ... En primer lugar, es absolutamente exacta afirmación, concebida en el programa francés, de que, a previendo la inevitable desaparición de los pequeños campesinos, no somos nosotros, ni mucho menos, los llamados acelerarla con nuestras intromisiones. Y, en segundo lugar, e asimismo evidente que, cuando estemos en posesión del poder del Estado, no podremos pensar en expropiar violentamente a los pequeños campesinos (sea con indemnización o sin ella), como nos veremos obligados a hacerlo con los grandes terratenientes. Nuestra misión respecto a los pequeños campesinos consistirá ante todo en encauzar su producción individual y su propiedad privada hacia un régimen cooperativo, no por la fuerza, sino con el ejemplo y brindando ayuda social para este fin". Más adelante, Engels decía acerca de esto: "Ni ahora ni nunca podremos prometer a los campesinos parcelistas la conservación de la propiedad individual y de la explotación individual de la tierra contra el empuje arrollador de la producción capitalista. Lo único que podemos prometerles es que no nos entrometeremos violentamente en su régimen de propiedad contra la voluntad de ellos" Finalmente, la última manifestación que quisiera recordaros se refiere a los campesinos ricos, a los grandes campesinos (a los "kulaks", como decimos en ruso), a los campesinos que no pueden pasarse sin emplear mano de obra asalariada. Si estos campesinos no comprenden que su actual modo de producción está irremisiblemente condenado a perecer y no saben sacar las deducciones pertinentes, los marxistas no podrán hacer nada por ellos. Nos encargaremos solamente de facilitarles también a ellos el paso al nuevo modo de producción. Por lo que se refiere al campesino medio, decimos: en modo alguno nada de violencia. En cuanto al gran campesino, afirmamos: nuestra consigna es someterlos al monopolio cerealista; luchar contra ellos cuando infringen este monopolio, cuando ocultan el trigo. Hace poco he tenido ocasión de repetir estas tesis en una reunión de varios centenares de representantes de los comités de campesinos*

pobres, llegados a Moscú al tiempo de celebrarse el VI Congreso. En las publicaciones de nuestro Partido, en la propaganda y en la agitación hemos destacado siempre esta diferencia en nuestra posición ante la gran burguesía y la pequeña burguesía. Mas aunque todos estábamos de acuerdo desde el punto de vista teórico, no todos, ni mucho menos, ni con la suficiente rapidez, han sacado las correspondientes conclusiones políticas. Y yo he comenzado adrede desde muy lejos, por decirlo así, a fin de mostraros qué concepciones económicas sobre las relaciones mutuas de las clases deben servirnos de guía para plantear con razones indiscutibles nuestra política respecto a la democracia pequeñoburguesa. No cabe duda de que esta clase de pequeños campesinos (denominamos campesino medio al que no vende su fuerza de trabajo), este campesino constituye, por lo menos en Rusia, la principal clase económica que sirve de base a la gran variedad de corrientes políticas de la democracia pequeñoburguesa. En Rusia, estas corrientes están vinculadas, sobre todo, a los partidos de los mencheviques y de los eseristas. La historia del socialismo en Rusia conoce una larga lucha de los bolcheviques contra esos partidos, con la particularidad de que los socialistas de Europa Occidental la consideraban siempre una lucha **dentro** del socialismo, es decir, la escisión del socialismo en Rusia.

(...)

Este error ridículo de los socialistas de Europa Occidental tiene su explicación en que miran atrás y no adelante, en que no comprenden que ni los mencheviques ni los eseristas (que pregonan el socialismo) pueden ser considerados socialistas.

Durante toda la revolución de 1917, los mencheviques y los eseristas no hicieron otra cosa que vacilar entre la burguesía y el proletariado, no pudieron ocupar jamás una posición justa y, como si lo hicieran adrede, ilustraron la tesis de Marx de que la pequeña burguesía es incapaz de mantener una posición independiente en las batallas decisivas.

(...)

Esta cuestión es muy compleja y tiene larga historia, por lo que bastará que me ocupe brevemente de ella. Pues bien, esta política de los mencheviques y de los eseristas confirma definitivamente ante nuestros propios ojos la tesis sustentada por nosotros de que es un error considerarlos socialistas. Fueron socialistas, quizás, por la fraseología y los recuerdos. Pero, de hecho, son la pequeña burguesía rusa.

(...)

Lo mismo ha ocurrido con la Asamblea Constituyente: las vacilaciones fueron inevitables en esta cuestión, y el curso de los acontecimientos ha confirmado hasta tal extremo la certeza de nuestros puntos de vista que todas las revoluciones que se inician ahora en Occidente transcurren bajo la consigna de este Poder soviético y crean el Poder soviético. El rasgo peculiar de las revoluciones en todas partes son los Soviets. Han pasado de Austria y Alemania a Holanda y Suiza (a países de cultura democrática de lo más antigua que se denominan a sí mismos Europa Occidental, en comparación incluso con Alemania). En esos países se lanza la consigna de Poder soviético. Eso significa que la bancarrota histórica de la democracia burguesa no era una invención de los bolcheviques, sino una necesidad histórica absoluta.

(...)

En los problemas del parlamentarismo, la pequeña burguesía es la más patriótica en comparación con el proletariado y con la gran burguesía. Esta última es más internacional porque la pequeña burguesía es más pasiva, no está tan ligada a otros pueblos ni ha sido atraída a la órbita de la circulación mercantil. Era de esperarse, por ello, que donde más se manifestara la pequeña burguesía fuera en la cuestión del parlamentarismo. Así ocurrió en Rusia también. En este aspecto desempeñó un papel importante la circunstancia de que nuestra revolución había luchado contra el patriotismo. En la época de la paz de Brest tuvimos que ir contra el patriotismo. **Nosotros decíamos: si eres socialista, debes sacrificar en aras de la revolución mundial**, que llegará, que todavía no ha llegado, pero en la que debes creer se eres internacionalista. Y es comprensible que, al hablar así, sólo podíamos atraernos a los destacamentos de vanguardia de la clase obrera compartiera nuestro punto de vista. Es comprensible que la mayoría de la pequeña burguesía no compartiera nuestro punto de vista? Hemos tenido que ejercer la dictadura del proletariado en su forma más severa. Hemos vivido la época de las ilusiones en varios meses. Mas, si se repasa la historia de los países europeos occidentales, se comprobará que ni siquiera en decenios se han desembarazado de esa ilusión.

Tomad la historia de Holanda de Francia y de otros países. Nos vimos obligados a desvanecer la ilusión pequeñoburguesa de que el pueblo es un todo único y de que la voluntad popular puede ser expresada en algo que no sea la lucha de clases. Tuvimos absoluta razón al no aceptar ningún compromiso en este punto. Si hubiéramos sido indulgentes con las ilusiones pequeñoburguesas, con las ilusiones en la Asamblea Constituyente, habríamos malogrado toda la obra de la revolución proletaria en Rusia. En aras de los estrechos intereses nacionales habríamos sacrificado los de la revolución mundial, que seguía la senda bolchevique, porque no era nacional; sino puramente proletaria.

(...)

Semejante situación requería de nosotros la lucha más encarnizada y la aplicación de métodos terroristas en ella. Por mucho que se censurara ese terrorismo desde diversas posiciones (y escuchamos esa censura en boca de todos los socialdemócratas vacilantes), para nosotros estaba claro que el terror era consecuencia de la guerra civil exacerbada. Era debido a que toda la democracia pequeñoburguesa se había vuelto contra nosotros. Luchaban contra nosotros con diversos métodos: la guerra civil, el soborno y el sabotaje. Tales son las condiciones que hicieron necesario el terror.

Por eso no debemos arrepentimos o abjurar de él. Lo que hace falta es comprender con claridad qué condiciones de nuestra revolución proletaria motivaron el encono de la lucha. Estas condiciones especiales consistían en que tuvimos que actuar contra el patriotismo, en que tuvimos que sustituir la Asamblea Constituyente por la consigna de "Todo el poder a los Soviets".

214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222,

Pero la revolución ha mostrado que la insurrección contra el imperialismo es inevitable. Y ahora, nuestros "aliados" han resultado ser los enemigos principales de la libertad y la independencia rusas. Rusia no puede ser ni será independiente si no se afianza el Poder soviético. Ese es el motivo del viraje.

225

Tomad toda la intelectualidad. Vivía la vida burguesa, estaba acostumbrada a ciertas comodidades. Por cuanto se inclinaba hacia los checoslovacos, nuestra consigna fue **La lucha, implacable: el terror**. En vista de que ha llegado ese viraje en el estado de ánimo de las masas pequeñoburguesas, nuestra consigna debe ser **el acuerdo**, el establecimiento de relaciones de buena vecindad.

(...)

Al mismo tiempo que aplastamos implacablemente a la burguesía y a los terratenientes, debemos ganarnos a la democracia pequeñoburguesa.

226,

A ustedes, señores mencheviques, los legalizaremos de buen grado después de sus declaraciones acerca de los "aliados". Esto lo hará el Comité Central de nuestro Partido. Mas no olvidaremos que en el partido de ustedes han quedado los mencheviques "activistas". Y con relación a ellos, nuestros métodos de lucha seguirán siendo los viejos, ya que los "activistas" son amigos de los checoslovacos, y mientras estos últimos no sean expulsados de Rusia, ustedes son tan enemigos como ellos. Conservamos en nuestras manos, **sólo en las nuestras**, el poder del Estado. Respecto a quienes establecen con nosotros relaciones de neutralidad, razonamos como la clase que tiene en sus manos el poder político, que dirige el filo de sus armas contra los terratenientes y los capitalistas y dice a la democracia pequeñoburguesa: si desean pasarse a los checoslovacos y a los de Krasnov, sepan que hemos mostrado cómo sabemos luchar y que lucharemos también en lo sucesivo. Si desean aprender del ejemplo de los bolcheviques, emprenderemos la senda del acuerdo con ustedes, sabiendo que el país sólo puede pasar al socialismo mediante toda una serie de acuerdos, que probaremos, controlaremos y confrontaremos.

227,

Ahora ha surgido la posibilidad de aprovechar para el socialismo a esa intelectualidad, a esos intelectuales que no son socialistas, que jamás serán comunistas, pero a los que el curso objetivo de los acontecimientos y de la correlación de fuerzas obliga hoy a tener una actitud de neutralidad, de buena vecindad con nosotros. En la intelectualidad no nos apoyaremos nunca; nos apoyaremos exclusivamente en la vanguardia del proletariado, que lleva tras de sí a todos los proletarios, a todos los campesinos pobres. El Partido Comunista no puede tener otro apoyo.

228,

Recordaréis s que Engels decía, incluso refiriéndose a los campesinos que emplean trabajo asalariado, que, posiblemente, no sería necesario expropiarlos a todos.

229

Los ejemplos aducidos por el camarada Shmidt han demostrado que incluso el grupo del proletariado que estaba más cerca de la burguesía (como los tipógrafos, por ejemplo), los oficinistas pequeñoburgueses, los empleados de banca burgueses, ocupados antes en casas comerciales e industriales, pierden mucho con la transición al socialismo.

237,

Hemos dicho que, en bien de nuestra labor, nos proponíamos utilizar, no sólo los sindicatos en general, sino hasta el sindicato de empleados de comercio e industria, y, como ustedes saben, los empleados de comercio e industria han sido siempre puntales del régimen.

240,

LA REVOLUCIÓN PROLETARIA Y EL RENEGADO KAUTSKY – octubre de 1918

El kautskismo no es fortuito, sino un producto social de las contradicciones de la II Internacional, de la combinación de la fidelidad verbal al marxismo con la subordinación, de hecho, al oportunismo.

246,

Pero los decenios de un capitalismo relativamente "pacífico", que van de 1871 a 1914, han convertido a los partidos socialistas que se adaptan al oportunismo en establos de Augías de filisteísmo, de estrechez mental, de apostasía ...

273,

[FORMULA IDENTICA A TEORIA DA RP, EXPLICA PORQUE E COMO SE DEU A MUDANÇA DE LINHA]

En 1905, los bolcheviques pusieron ya totalmente en claro el problema que Kautsky embrollaba. Sí, nuestra revolución es burguesa **mientras** marchamos **con todos** los campesinos. Teníamos una idea clarísima de esto y lo hemos dicho cientos y miles de veces desde 1905; nunca hemos intentado saltarnos ni abolir con decretos esta etapa necesaria del proceso histórico. Los esfuerzos de Kautsky de emplear este punto como "prueba" contra nosotros no prueban sino el lío que él se ha hecho y su temor a recordar lo que él mismo escribió en 1905, cuando aún no era un renegado. Pero, desde **abril de 1917**) mucho antes de la Revolución de Octubre, de que tomásemos el poder, dijimos abiertamente y explicamos al pueblo que ahora la revolución no podía detenerse en esta etapa, pues el país ha seguido adelante, el capitalismo había seguido avanzando, la ruina había alcanzado proporciones nunca vistas, lo cual **habría de exigir** (quisiérase o no) que marchásemos **hacia el socialismo**, pues **no cabía** avanzar de otro modo, salvar de otro modo el país, agotado por la guerra, y **aliviar** de otro modo los sufrimientos de los trabajadores y explotados. Ocurrió, en efecto, tal y como dijimos. La marcha de la revolución ha confirmado la certidumbre de nuestro razonamiento. **Al principio** del brazo de "todos" los campesinos contra la monarquía; contra los terratenientes, contra lo medieval (y, en este sentido, la revolución sigue siendo burguesa, democrática burguesa). **Después**, del brazo de los campesinos pobres, del brazo del semiproletariado, del brazo de todos los explotados, **contra el capitalismo**, incluidos los ricachos del campo, los kulaks y los especuladores y, en este sentido, la revolución se convierte en **socialista**. Querer levantar una muralla china artificial entre ambas revoluciones, separar la una de la otra, por algo que no sea el grado de preparación del proletariado y el grado de su unión con los campesinos pobres es la mayor tergiversación del marxismo, es vulgarizarlo, reemplazando por el liberalismo.

321, 322,

Nosotros llevamos **a término** la revolución **burguesa**.

323,

[CONCLUSÃO MUITO IMPORTANTE DO LENIN, POIS AVALIA QUE A REVOLUÇÃO NOS PAÍSES ATRASADOS PASSARÃO POR ETAPAS INTERMEDIARIAS DE DESENVOLVIMENTO DE ACORDO COM SEU ESTAGIO DE DESNEVOLVIMENTO E INSERÇÃO NO MUNDO]

Si el proletariado bolchevique de las capitales y de los grandes centros industriales no hubiera sabido agrupar en torno suyo a los campesinos pobres contra los campesinos ricos, se habría demostrado que Rusia "no había sazonado" para la revolución socialista; el campesinado habría seguido siendo "un todo", es decir, habría seguido sujeto a la dirección económica, política y espiritual de los kulaks, los ricachos y la burguesía, y la revolución no habría rebasado el marco de la revolución democrática burguesa. (Pero ni aun esto, dicho sea entre paréntesis, habría demostrado que el proletariado no debía tomar el poder, **porque sólo él ha llevado efectivamente a término la revolución democrática burguesa, sólo él ha hecho algo serio para acercar la revolución proletaria mundial, sólo él ha creado el Estado soviético, que es, después de la Comuna, el segundo paso hacia el Estado socialista.**) Por otra parte, si el proletariado bolchevique hubiera intentado "decretar" la guerra civil o la "instauración del socialismo" en el campo inmediatamente, en octubre o noviembre de 1917, sin haber sabido aguardar la disociación

de los campesinos en clases, sin haber sabido **preparar** ni realizar esta disociación, si hubiese querido prescindir del bloque (alianza) temporal con todos los campesinos, sin hacer ciertas concesiones al campesino medio, etc., esto habría sido una desvirtuación **blanquista** del marxismo; **una minoría** habría intentado imponer su voluntad a la mayoría, se habría llegado a un absurdo teórico, a no comprender que la revolución de todos los campesinos es **todavía** una revolución burguesa y que sin **una serie de transiciones, de etapas transitorias**, no se puede hacer de ella una revolución socialista en un país atrasado.

326, 327

Tomo XXXVIII

VIII CONGRESO DEL PCR – marzo de 1919

¿Se ha disociado el proletariado alemán de la burguesía? No! Ha habido noticia de que sólo en unas cuantas ciudades importantes la mayoría de los obreros se pronuncia contra los adeptos de Scheidemann. Pero ¿cómo ha sucedido eso? ¡Mediante la alianza de los espartaquistas con los tres veces malditos mencheviques-independientes alemanes que todo lo embrollan y pretenden el maridaje del sistema de los Soviets con la Asamblea Constituyente!

167,

Nuestro Programa no debe hablar de autodeterminación de los trabajadores, porque eso es erróneo. Debe decir las cosas tal como son. Puesto que las naciones se encuentran en diferentes etapas del camino que va del régimen medieval a la democracia burguesa, y de la democracia burguesa a la proletaria, esta tesis de nuestro Programa es absolutamente exacta. En este camino hemos tenido numerosos zigzags. Cada nación debe obtener el derecho a la autodeterminación, y esto contribuye a la autodeterminación de los trabajadores.

171,

*Hemos conseguido ya que entre la intelectualidad vacilante se produzca un viraje muy considerable. Si ayer hablábamos de legalizar los partidos pequeñoburgueses, Y hoy encarcelamos a los mencheviques y eseristas, eso quiere decir que procedemos en estas oscilaciones conforme a un sistema perfectamente determinado. A través de estas oscilaciones, la línea es siempre una y de lo más inflexible: **liquidar la contrarrevolución y utilizar el aparato cultural burgués**. Los mencheviques son los peores enemigos del socialismo porque visten con ropaje proletario, siendo un sector no proletario. En este sector sólo existe una delgada capa en la superficie que pertenece al proletariado, mientras que el sector mismo está compuesto de pequeños intelectuales. Este sector se está pasando a nuestro lado. Lo incorporaremos en su totalidad, como sector social. Cada vez que vienen a nosotros, les decimos: "Bienvenidos". En cada una de estas oscilaciones, parte de ellos se adhiere a nosotros.*

180,

Cuando el camarada Piatakov habló, yo me quedé pasmado, sin saber si exponía razonamientos acerca del Programa O se trataba de una disputa de dos burós para problemas de organización. Cuando el camarada Piatakov dijo que los comunistas ucranios actuaban según las directrices del CC del PC(b) de Rusia no comprendí con qué tono lo decía. ¿Con tono de lástima? No sospecho eso del camarada Piatakov, pero el sentido de su discurso fue así: ¡Qué falta hacen todas esas autodeterminaciones cuando hay un magnífico Comité Central en Moscú! Este es un punto de vista infantil. Ucrania estaba separada de Rusia por condiciones excepcionales, y el movimiento nacional no echó allí hondas raíces. Los alemanes terminaron con él en lo que se manifestó. Este es un hecho, pero excepcional. Hasta con el lenguaje está planteada la cuestión de manera que no se sabe si el ucranio es una lengua de masas o no. Las masas trabajadoras de otras naciones desconfiaban por completo de los rusos, como nación dominante y opresora. Esto es un hecho. El representante finlandés me contó que entre la burguesía de su país, que odiaba a los rusos, se oyen voces que dicen: "Los alemanes han resultado una fiera mayor, la Entente también ha resultado una fiera mayor, preferimos a los bolcheviques". He aquí la inmensa victoria que hemos obtenido sobre la burguesía finesa en el problema nacional. Esto en absoluto nos impedirá combatirla como enemigo de clase, escogiendo para ello los medios convenientes. La República Soviética, constituida en un país cuyo zarismo oprimía a Finlandia: debe decir que respeta el derecho de las naciones a

la independencia. Concertamos un tratado con el Gobierno finlandés rojo de breve existencia y le hicimos ciertas concesiones territoriales, por las que he oído muchas objeciones netamente patrioterías: "Allí hay buenas pesquerías, y las han entregado". Son estas objeciones del tipo de las que dije: escarba a algún que otro comunista y hallarás a un patriotero ruso. Creo que este ejemplo relativo a Finlandia, lo mismo que el referente a los bashkires, prueba que en el problema nacional no se puede razonar afirmando que hace falta a toda costa la unidad económica. ¡Pues claro que hace falta! Pero debemos lograrla mediante la propaganda, la agitación, la unión voluntaria. Los bashkires desconfían de los rusos porque éstos. tienen más cultura y aprovecharon esa cultura suya para expoliarlos. Por eso, en los apartados lugares de los bashkires, el vocablo "ruso" significa para ellos "opresor", "truhán". Esto hay que tenerlo en cuenta y combatirlo. Es un fenómeno muy duradero. No se anula con ningún decreto. Hemos de ser, muy prudentes con eso. Se necesita singular prudencia por parte de una nación como la rusa, que ha despertado en todas las otras naciones un odio rabioso contra ella, y sólo ahora hemos aprendido a corregirlo, y aun así mal. Tenemos, por ejemplo, en el Comisariado de Instrucción Pública o cerca de él a comunistas que dicen: la escuela es única, ¡por tanto, ¡no se atreven a enseñar en otra lengua que no sea la rusa! Soy de la opinión de que semejante. comunista es un patriotero ruso. Lo llevamos en la sangre muchos de nosotros y debemos combatirlo. Por eso debemos decir a otras naciones que somos internacionalistas hasta el fin y aspiramos a la unión voluntaria de los obreros y campesinos de todas las naciones. Eso en modo alguno excluye las guerras.

(...)

El camarada Piatakov tiene mil veces razón cuando afirma que necesitamos la unidad. Pero hay que luchar por ella con la propaganda, con la influencia del Partido, creando sindicatos únicos. Sin embargo, tampoco en esto se puede proceder siguiendo un mismo. patrón. Si suprimiéramos este punto o lo redactáramos de otra manera, tacharíamos el problema nacional del Programa. Se podría hacer eso si hubiera gente sin peculiaridades nacionales. Pero esa gente no existe, y en modo alguno podemos construir de otra manera la sociedad socialista.

193, 194, 195,

LOS PROHOMBRES DE LA INTERNACIONAL DE BERNA – mayo de 1919 – bom para publicar

Como caso curioso, citaremos también un razonamiento del señor Haase expuesto en el artículo **La Internacional en Amsterdam (La Libertad, 4 de mayo de 1919)**. El señor Haase se jacta de haber propuesto una resolución sobre el problema de las colonias, en la que se dice que "la liga -de naciones organizada a propuesta de la Internacional... tiene la tarea, hasta **la realización del socialismo**. .. " (¡fíjense bien!) " ... de gobernar las colonias, en primer lugar, en beneficio de los aborígenes y, después, en el de todos los pueblos agrupados en la liga de naciones ... " ¿Verdad que es una joya? **Hasta la realización del socialismo gobernará las colonias**, según la resolución de este sabio, no la burguesía, ¡sino una -perdón- generosa, justa y meliflua "liga de naciones"! ¿En qué se diferencia esto, prácticamente, del maquillaje de la más abominable hipocresía capitalista? ¡Y éstos son los miembros "izquierdistas" de la Internacional de Berna!...

422

Tomo XXXIX

ACERCA DEL ESTADO – julio de 1919 –

[BASE DA DEFESA DE LENIN DA DEMOCRACIA]

La república democrática y el sufragio universal, en comparación con el régimen feudal, constituyeron un enorme progreso, pues permitieron al proletariado alcanzar la unificación, la cohesión con que cuenta ahora y formar las filas armónicas y disciplinadas que luchan sistemáticamente contra el capital. Nada de eso, ni siquiera nada parecido, tenía el campesino siervo, sin hablar ya de los esclavos. Estos, como ya sabemos, se sublevaban, se amotinaban, emprendían guerras civiles, pero jamás pudieron formar una mayoría consciente, partidos que dirigiesen la lucha, ni pudieron comprender con claridad hacia qué objetivo marchaban; e incluso en los momentos más revolucionarios de la historia, resultaban ser siempre unos peones en manos de las clases dominantes. La república burguesa, el parlamento, el sufragio universal, todo esto, desde el punto de vista del desarrollo universal de la sociedad, constituye un enorme progreso. La humanidad marchaba hacia el capitalismo, y sólo el capitalismo, gracias a la cultura urbana, permitió a la clase proletaria oprimida adquirir conciencia de sí misma y crear el movimiento obrero universal, los millones de obreros organizados en partidos en el mundo entero, los partidos socialistas, que dirigen conscientemente la lucha de las masas. Sin parlamentarismo, sin elecciones, este desarrollo de la clase obrera habría sido imposible.

LAS TAREAS DE LA III INTERNACIONAL – agosto de 1919

El "imperialismo fabiano" y el "socialimperialismo" son la misma cosa: socialismo de palabra, imperialismo de hecho, transformación del oportunismo en imperialismo. Este fenómeno se ha convertido ahora, durante y después de 1914/1918, en un hecho universal. No comprenderlo es la mayor ceguera de la Internacional amarilla "de Berna", y su mayor crimen. El oportunismo o el reformismo debían transformarse inevitablemente en imperialismo socialista O socialchovinismo, de alcance histórico universal, pues el imperialismo ha destacado a un puñado de naciones avanzadas, riquísimas que saquean al mundo entero y, con ello, ha permitido a la burguesía de esos países sobornar con sus superbeneficios monopólicos (el imperialismo es el capitalismo monopolista a las capas superiores de la clase obrera de dichos países.

104, 105,

[CENTRISMO]

Se intenta reconocer de palabra la dictadura del proletariado para hacer pasar de contrabando, junto con ella, "la voluntad de la mayoría", "el sufragio universal" (como hace precisamente Kautsky), el parlamentarismo burgués, la renuncia a destruir, a volar, a hacer añicos por completo el aparato del Estado burgués. Estos nuevos subterfugios, estas nuevas escapatorias del reformismo son lo que más hay que temer.

114,

Tomo XXXXI

ESBOZO INICIAL DE LAS TESIS SOBRE LOS PROBLEMA NACIONAL Y COLONIAL (PARA EL SEGUNDO CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA) – MAYO DE 1920

[ATENÇÃO: VER COM CUIDADO ESTA FORMULAÇÃO: SÃO AS TESES PARA A III INTERNACIONAL SOBRE A QUESTÃO NACIONAL E COLONIAL, ESPECIALMENTE QUANDO TRATA DOS PAÍSES "ATRASADOS"]

[VEJA NA TESE 6 SOBRE PAÍSES COLONIAIS QUE COLOCA QUE A ÚNICA SAÍDA É A FEDERAÇÃO SOCIALISTA]

De los principios básicos expuestos más arriba se deduce que la piedra angular de toda la política de la Internacional Comunista, en lo que al problema nacional y colonial se refiere, debe consistir en acercar a los proletarios y a las masas trabajadoras de todas las naciones y de todos los países para la lucha revolucionaria conjunta por el derrocamiento de los terratenientes y la burguesía. Porque sólo un acercamiento de este tipo garantiza el triunfo sobre el capitalismo, sin el cual es imposible suprimir la opresión y la desigualdad nacionales.

(...)

Por lo tanto, en la actualidad no hay que limitarse a reconocer o proclamar simplemente. el acercamiento entre los trabajadores de las distintas naciones, sino que es preciso aplicar una política que convierta en realidad la unión más estrecha de todos los movimientos de liberación nacional y colonial con la Rusia Soviética, haciendo que las formas de esta unión estén en consonancia con el grado de desarrollo del movimiento comunista en el seno del proletariado de cada país o del movimiento democrático burgués de liberación de los obreros y campesinos en los países atrasados o entre las naciones atrasadas.

(...)

Además de eso, es preciso, primero, explicar de manera constante que sólo el régimen soviético puede proporcionar realmente la igualdad de derechos de las naciones, uniendo, al principio, a los proletarios, y luego a toda la masa de los trabajadores, en la lucha contra la burguesía, y, segundo, que todos los partidos comunistas presten una ayuda directa al movimiento revolucionario en las naciones dependientes o que

no gozan de igualdad de derechos (por ejemplo, en Irlanda, entre los negros de Norteamérica, etc.) y en las colonias.

(...)

El reconocimiento verbal del internacionalismo y su sustitución efectiva, en toda la propaganda, la agitación y la labor práctica, por el nacionalismo y el pacifismo pequeñoburgueses es el fenómeno más común no sólo entre los partidos de la II Internacional, sino también entre los que abandonaron esta organización y, con frecuencia, incluso entre los que

ahora se llaman comunistas. La lucha contra este mal, contra los prejuicios nacionales pequeñoburgueses más arraigados, pasa tanto más a primer plano cuanto mayor es la actualidad de la tarea de transformar, la dictadura del proletariado, tratando .de que deje de ser nacional (es decir, existente en un solo país e incapaz de determinar la política mundial) para convertirse en internacional (es decir, en dictadura del proletariado existente, por lo menos, en varios países avanzados y capaz de influir de manera decisiva en toda la política mundial). El nacionalismo pequeñoburgués llama internacionalismo al mero reconocimiento de la igualdad de derechos de las naciones (que tiene un carácter puramente verbal), manteniendo intacto el egoísmo nacional, en tanto que el internacionalismo proletario exige, primero, que los intereses de la lucha proletaria en un país sean subordinados a los intereses de esta lucha a escala mundial; segundo, que la nación que ha triunfado sobre la burguesía sea capaz y esté dispuesta a hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional.

(...)

En lo que respecta a los Estados y las naciones más atrasados, donde predominan las relaciones feudales o patriarcales y patriarcal-campesinas, es preciso tener presente, en particular:

- 1) la necesidad de que todos los partidos comunistas ayuden al movimiento democrático burgués de liberación en dichos países; el deber de prestar la ayuda más activa incumbe, en primer término, a los obreros del país del que la nación atrasada depende en el aspecto financiero o como colonia;
- 2) la necesidad de luchar contra el clero y demás elementos reaccionarios y medievales, que tienen influencia en los países atrasados;
- 3) la necesidad de luchar contra el panislamismo y otras corrientes semejantes, que tratan de combinar el movimiento de liberación contra el imperialismo europeo y norteamericano con el fortalecimiento de las posiciones de los kanes; los latifundistas, los mulahs, etc.
- 4) la necesidad de apoyar especialmente en los países atrasados el movimiento campesino contra los terratenientes, contra la gran propiedad agraria, contra toda manifestación o reminiscencia del feudalismo, y esforzarse por dar al movimiento campesino el carácter más revolucionario, estableciendo la alianza_ más estrecha posible, entre el proletariado comunista de Europa Occidental y el movimiento revolucionario de los campesinos en Oriente, en las colonias y en los países atrasados en general; es preciso, en particular, orientar todos los esfuerzos a aplicar los postulados fundamentales del régimen soviético en los países en que predominan las relaciones precapitalistas, creando "Soviets (Consejos) de trabajadores",
- 5) la necesidad de combatir con decisión la tendencia a teñir de color comunista las corrientes liberadoras democráticas burguesas en los países atrasados; la Internacional Comunista debe apoyar los movimientos nacionales democráticos burgueses en los países atrasados sólo a condición que los elementos de los futuros partidos proletarios -comunistas no sólo de nombre- se agrupen y eduquen en todos los países atrasados para adquirir plena conciencia de la misión especial que les incumbe luchar contra los movimientos democráticos burgueses dentro de sus respectivas naciones; la Internacional Comunista debe concluir una alianza temporal con la democracia burguesa de las colonias y los países atrasados, pero no fusionarse con ella, sino proteger a toda costa la independencia del movimiento proletario, incluso en sus formas más rudimentarias;
- 6) la necesidad de explicar y denunciar inflexiblemente ante las grandes masas trabajadoras de todos los países, y en particular de los atrasados, el engaño a que recurren de modo sistemático las potencias imperialistas, las cuales crean, bajo el aspecto de Estados independientes en el terreno político, Estados que dependen de ellos por completo en el sentido económico, financiero y militar; **en la presente situación internacional, las naciones dependientes y débiles no tienen otra salvación que la unión de repúblicas soviéticas.**

12. La opresión secular de los pueblos débiles y de las colonias por las potencias imperialistas ha despertado en las masas trabajadoras de los países oprimidos tanto rencor como desconfianza hacia las naciones opresoras en general, incluido también el proletariado de éstas naciones. La vil traición al socialismo por la mayoría de los líderes oficiales de este proletariado de 1914 a 1919, cuando, invocando "la defensa de la patria", encubrían al estilo socialchovinista la defensa, del "derecho" de "su propia" burguesía a oprimir a las colonias y expropiar a los países dependientes en el sentido financiero, no ha podido menos de acentuar esta desconfianza, legítima en extremo. Por otra parte, es un país, tanto más fuertes son en él la pequeña producción agrícola, es estado patriarcal y el aislamiento, que infunden de manera inevitable un vigor y una firmeza singulares a los más profundos prejuicios pequeñoburgueses , a saber: los prejuicios del egoísmo nacional y de la limitación nacional.

La extinción de esos prejuicios es sin falta un proceso muy lento, pues sólo pueden desaparecer cuando desaparezcan el imperialismo y el capitalismo en los países avanzados y cuando cambie radicalmente toda la base de la vida económica de los países atrasados. De ahí el deber del proletariado comunista consciente de todos los países de mostrar particular cuidado y atención respecto a las supervivencias de los sentimientos nacionales en los países y en las naciones que han sufrido una opresión más prolongada; deberá asimismo hacer ciertas concesiones, a fin de lograr que desaparezcan con mayor rapidez la desconfianza y los .prejuicios indicados. La victoria sobre el capitalismo no puede ser conquistada si el proletariado, y luego todas las masas trabajadoras de todos

los países y naciones del mundo entero no demuestran una aspiración voluntaria a la alianza y a la unidad.

169, 170, 171, 172, 173, 174, 175

INFORME DE LA COMISION PARA LOS PROBLEMAS NACIONAL Y COLONIAL - 26 DE JULIO 1920

Primero. ¿Cuál es la idea más importante, la idea fundamental de nuestras tesis? Es la distinción entre naciones oprimidas y naciones opresoras. Nosotros subrayamos esta distinción, en oposición a la II Internacional y a la democracia burguesa. Para el proletariado y para la Internacional Comunista tiene particular importancia **en la época del imperialismo** observar los hechos económicos concretos y tomar como base, al resolver los problemas coloniales y nacionales, no tesis abstractas, sino fenómenos de la realidad concreta.

(...)

La segunda idea que orienta nuestras tesis es que, en la actual situación del mundo, después de la guerra imperialista, las relaciones entre los pueblos, así como todo el sistema mundial de Estados, vienen determinados por la lucha de un pequeño grupo de naciones imperialistas contra el movimiento en pro de los Soviets y contra los Estados soviéticos, a cuya cabeza figura la Rusia Soviética. Si no tenemos en cuenta este hecho, no podremos plantear correctamente ningún problema nacional o colonial; aunque se trate del rincón más apartado del mundo. Sólo partiendo de este punto de vista, podrán los partidos comunistas plantear y resolver acertadamente los problemas políticos tanto en los países civilizados como en los países atrasados.

[ATENÇÃO ESPECIAL A ESTA FORMULAÇÃO NES PARAGRAFO, DAS RELAÇÕES COM O MOVIMENTO REVOLUCIONÁRIO NACIONAL: LENIN AQUI JÁ INDICA QUE A BURGUESIA DOS PAÍSES COLONIAIS SE PASSOU PARA O LADO DO IMPERIALISMO]

Tercero. Quisiera destacar de manera especial la cuestión del movimiento democrático burgués en los países atrasados. Precisamente esta cuestión ha suscitado algunas divergencias. Nuestra discusión ha girado en torno a si es o no es acertado, desde el punto de vista de los principios y de la teoría, afirmar que la Internacional Comunista y los partidos comunistas **deben apoyar el movimiento democrático burgués en los países atrasados.** Después de la discusión hemos **llegado a la conclusión unánime de que debe hablarse de movimiento nacional revolucionaria, en vez de movimiento "democrático burgués".** No cabe la menor iluda de que todo movimiento nacional sólo puede ser un movimiento democrático burgués, pues la masa fundamental de la población en los países atrasados la constituyen los campesinos, que representan las relaciones capitalistas burguesas. Sería utópico suponer que los partidos proletarios, si es que pueden formarse en general en esos países atrasados, sean capaces de aplicar en ellos una táctica y una política comunista sin mantener determinadas relaciones con el movimiento campesino y sin apoyarlo en la práctica.

Ahora bien, en este punto se hizo la objeción de que si hablásemos de movimiento democrático burgués, se borraría toda diferencia entre el movimiento reformista y el movimiento revolucionaria. Sin embargo, en los últimos tiempos, esta diferencia se ha manifestado con plena claridad en las colonias y en los países atrasados, ya que la burguesía imperialista trata por todos los medios de que el movimiento reformista

se desarrolle **•también entre los pueblos oprimidos.** Entre la burguesía de los países explotadores y la de las colonias se ha producido cierto acercamiento, debido a lo cual muy a menudo —y quizá incluso en la mayoría de los casos— la burguesía de los países oprimidos, pese a prestar su apoyo a los movimientos nacionales, lucha al mismo tiempo de acuerdo con la burguesía imperialista, es decir, al lado de ella, contra todos los movimientos revolucionarios y las clases revolucionarias. En la comisión, este hecho ha sido demostrado de manera irrefutable, por lo que hemos estimado que lo único justo era tomar en consideración dicha diferencia y sustituir casi en todos los lugares la expresión "democrático burgués" por "nacional revolucionaria". El sentido de este cambio consiste en que nosotros, como comunistas, debemos apoyar y apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias sólo en el caso de que estos movimientos sean verdaderamente revolucionarias, sólo- en el caso de que sus representantes no nos impidan educar y organizar en un espíritu revolucionaria a los campesinos y las grandes masas de explotados. **Si no se dan esas condiciones, los comunistas deben luchar en dichos países contra la burguesía reformista, a la que pertenecen también los "héroes" de la II Internacional.** En las colonias existen ya partidos reformistas, y sus representantes se denominan a veces socialdemócratas y socialistas. La diferencia mencionada ha quedado establecida en todas las tesis y gracias a ello nuestro punto de vista aparece formulado, a mi juicio, de un modo mucho más exacto.

(...)

Nuestra experiencia en este aspecto no es aún muy grande; pero los debates en la comisión —en los que han participado vamos representantes de países coloniales— nos han demostrado de un modo absolutamente irrefutable que, en las tesis de la Internacional Comunista debe indicarse que los Soviets campesinos, Los Soviets de explotados, son un instrumento válido no sólo para los países capitalistas, sino también para los países con relaciones precapitalistas, y que es un deber indeclinable de los partidos comunistas y de quienes están dispuestos a **organizados propagar la idea de los Soviets campesinos, de los Soviets de trabajadores, en todas partes, tanto en los países atrasados como en las colonias.** Y dondequiera que las condiciones lo permitan, deberán intentar sin pérdida de tiempo organizar Soviets del pueblo trabajador.

[AQUI LENIN COMPROVA, JUNTO COM A III INTERNACIONAL QUE NÃO “CONTINUARAM ETAPISTAS” COMO AFIRMA MARTIN NO SEU TEXTO PROGRAMATICO]

La cuestión ha sido planteada en los siguientes términos: ¿podemos considerar justa la afirmación de que la fase capitalista de desarrollo de la economía nacional es inevitable para los pueblos atrasados que se encuentran en proceso de liberación y entre los cuales ahora, después de la guerra, se observa un movimiento en dirección al progreso? Nuestra respuesta ha sido negativa. Si el proletariado revolucionado victorioso realiza entre esos pueblos una propaganda sistemática y los gobiernos soviéticos les ayudan con todos los medios a su alcance, es erróneo suponer que la fase capitalista de desarrollo sea inevitable para los pueblos atrasados. En todas las colonias y en todos los países atrasados no debemos limitarnos a formar cuadros propios de luchadores y organizaciones propias de partido, .no debemos limitarnos a realizar una propaganda inmediata en pro de la creación de Soviets campesinos, tratando de adaptarlas a las condiciones precapitalistas. Además de eso, la Internacional Comunista habrá de formular, dándole una base teórica, la tesis de que los países atrasados, con la ayuda del proletariado de las naciones adelantadas, pueden pasar a régimen soviético —y, a través de determinadas etapas de desarrollo, al comunismo— soslayando en su desenvolvimiento la fase capitalista. Es imposible señalar de antemano los medios que serán necesarios para que esto ocurra. La experiencia práctica nos los irá sugiriendo. Pero es un hecho firmemente establecido que la idea de los Soviets es entrañable a todas las masas trabajadoras de los pueblos más lejanos; que estas organizaciones, los Soviets, deben ser adaptadas a las condiciones de un régimen social precapitalista y que los partidos comunistas deben comenzar inmediatamente a trabajar en este sentido en el mundo entero.

249, 250, 251, 252, 253,

Tomo XXXXIII

X CONGRESO DEL PC DE RUSIA – 8-16 de marzo de 1921

En un país como Rusia, el enorme predominio del elemento pequeñoburgués y la ruina, el empobrecimiento, las epidemias y la mala cosecha, la extrema agudización de la miseria y de las calamidades del pueblo, como resultado inevitable de la guerra, engendran vacilaciones particularmente acusadas en los ánimos de las masas pequeñoburguesas y semiproletarias. Estas vacilaciones llevan unas veces a estas masas hacia el fortalecimiento de la alianza con el proletariado y otras hacia la restauración burguesa. La experiencia de todas las revoluciones de los siglos XVIII, XIX y XX muestra con absoluta claridad y de manera convincente que el más mínimo debilitamiento de la unidad, de la fuerza e influencia de la vanguardia revolucionaria del proletariado no puede conducir sino a la restauración del poder y de la propiedad de los capitalistas y de los terratenientes.

97

Tomo XXXXIV

III CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA – 22 de junio a 12 julio de 1921

La democracia pequeñoburguesa de los países capitalistas, representada en su sector avanzado por la II Internacional y por la Internacional II y media, constituye en la actualidad el pilar principal del capitalismo, porque sigue influyendo en la mayoría o en una parte considerable de los obreros y empleados de la industria y comercio, que temen perder, en caso de revolución, su relativo bienestar pequeñoburgués, creado por los privilegios del imperialismo.

4,

CON MOTIVO DEL CUARTO ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE - 18 de octubre de 1921

[RELAÇÃO DA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA COM A SOCIALISTA, SOMENTE A LUTA PODE DETERMINAR A TRANSFORMAÇÃO DA PRIMEIRA NA SEGUNDA]

Mas, a fin de consolidar para los pueblos de Rusia las conquistas de la revolución democrática burguesa, nosotros

debíamos ir más lejos y así lo hicimos. Resolvimos los problemas de la revolución democrática burguesa sobre la marcha, de paso, como "producto accesorio" de nuestra labor principal y verdadera, de nuestra labor revolucionaria **proletaria, socialista**. Hemos dicho siempre que las reformas son un producto accesorio de la lucha revolucionaria de clases. **Las transformaciones democráticas burguesas -lo hemos dicho y lo hemos demostrado con hechos- son un producto accesorio de la revolución proletaria, es decir, socialista**. Digamos de paso que todos los Kautsky, los Hilferding, los Márkov, los Chernov, los Hillquit, los Longuet, los MacDonald, los Turati y demás héroes del marxismo "II y medio" no han sabido comprender **esta** correlación entre la revolución democrática burguesa y la revolución proletaria socialista. **La primera se transforma en la segunda. La segunda resuelve de paso los problemas de la primera. La segunda consolida la obra de la primera. La lucha, y solamente la lucha, determina hasta qué punto la segunda logra rebasar la primera.**

Paginas 153 e 154

Tomo XXXV

EN EL DÉCIMO ANIVERSARIO DE "PRAVDA" – mayo de 1922

[REVOLUÇÃO COLONIAL COMO PARTE DA REVOLUÇÃO MUNDIAL]

Esa mayoría ha despertado ahora y se ha puesto en movimiento, un movimiento que no podrán detener los países más fuertes y "poderosos". ¡Cómo van a poder! Los actuales "vencedores" de la primera matanza imperialista son impotentes para vencer siquiera a Irlanda, pequeña, de una pequeñez insignificante; son impotentes para vencer siquiera el embrollo que ha surgido entre ellos mismos en problemas de finanzas y divisas. Pero la India y China hierven. Son más de setecientos millones de seres. Son, si se les agregan a los países asiáticos que los rodean, semejantes a ellos por completo, más de la mitad de la población del orbe. Allí avanza, avanza incontenible y más de prisa cada día, el año 1905, con la substancial e inmensa diferencia de que, en 1905, la revolución en Rusia podía transcurrir aún (por lo menos al comienzo) aislada, es decir, sin incorporar en el acto a la revolución a otros países. Pero las crecientes revoluciones en India y en China se incorporan y se han incorporado ya a la lucha revolucionaria, al movimiento revolucionario, a la revolución internacional.

186

ÚLTIMAS CARTAS Y ARTÍCULOS DE V. I. LENIN – 22 de diciembre de 1922 a 2 de marzo de 1923

En mis trabajos sobre el problema nacional he escrito ya que el planteamiento abstracto del problema del nacionalismo en general no sirve para nada. Es necesario distinguir entre el nacionalismo de una nación opresora el nacionalismo de una nación oprimida, entre el nacionalismo de una nación grande el nacionalismo de una nación pequeña.

375,

NUESTRA REVOLUCION (A PROPOSITO DE LOS APUNTES DE N. SUJANOV) – 1923

[LENIN AFIRMA NOS SEUS ULTIMOS ESCRITOS QUE OS PAÍSES ATRASADOS NÃO TERÃO QUE PASSAR NECESSARIAMENTE PELA FASE QUE PASSARAM TODOS OS PAÍSES CAPITALISTA, PODE SALTAR ETAPAS]

Segundo: les es completamente ajena toda idea de que, dentro de las leyes objetivas generales a que está sujeto el desarrollo de toda la historia universal, en modo alguno se excluyen, antes, al contrario, se presuponen, períodos determinados de desarrollo que constituyen una peculiaridad bien por la forma bien por el orden del mismo. Ni siquiera se les ocurre, por ejemplo, que Rusia, situada en la divisoria entre los países civilizados y los que han emprendido definitivamente la primera vez, a causa de esta guerra, el camino de la civilización -los países de todo el Oriente, los países no europeos-, que Rusia podía y debía mostrar, por eso, ciertas peculiaridades que, claro está, no se salen de la

*pauta general del desarrollo mundial, pero que distinguen su revolución de todas las revoluciones anteriores habidas en los países de Europa Occidental, introducen algunas innovaciones parciales al desplazarse a los países orientales. Por ejemplo, no puede ser más estereotipada la argumentación que ellos emplean, y que se aprendieron de memoria en la época del desarrollo de la socialdemocracia eurooccidental, de que nosotros no hemos madurado para el socialismo, de que en nuestro país no existen, como se expresan diversos señores "doctos" de entre ellos, las premisas económicas objetivas para el socialismo. Y a ninguno de ellos se le ocurre preguntarse: un pueblo que afrontó una situación revolucionaria como la formada durante la primera guerra imperialista, ¿no podía, bajo la influencia de su situación desesperada, lanzarse a una lucha que le brindase, por lo menos, alguna probabilidad de conquistar para sí condiciones no corrientes del todo para el progreso sucesivo de la civilización? "Rusia no ha alcanzado tal nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que haga posible el socialismo." Todos los héroes de la II Internacional, y entre ellos, naturalmente, Sujánov, van y vienen con esta tesis como chico con zapatos nuevos. Repiten de mil maneras esta tesis indiscutible y les parece decisiva para enjuiciar nuestra revolución. Pero ¿y si lo peculiar de la situación llevó a Rusia a la guerra imperialista mundial, en la que intervinieron todos los países más o menos importantes de Europa Occidental, y puso su desarrollo al borde de las revoluciones de Oriente que estaban comenzando y en parte habían comenzado ya, en unas condiciones que nos permitían poner en práctica precisamente esa alianza de la "guerra campesina" con el movimiento obrero, de la que escribió como de una perspectiva probable en 1856 un "marxista" como Marx, refiriéndose a Prusia? ¿y si una situación absolutamente sin salida que, por lo mismo, decuplicaba las fuerzas de los obreros y los campesinos, nos brindaba la posibilidad de pasar de manera distinta a lo que ocurrió en todos los demás países del Occidente de Europa a la creación de las premisas fundamentales de la civilización? ¿Ha cambiado a causa de eso la pauta general del devenir de la historia universal? ¿Ha cambiado por ello la correlación esencial de las clases fundamentales en cada país que entra, que ha entrado ya en el curso general de la historia universal? Si para crear el socialismo se exige un determinado nivel cultural (aunque nadie puede decir cuál es este determinado "nivel cultural", ya que es diferente en cada uno de los países de Europa Occidental), ¿por qué, pues, no podemos comenzar primero por la conquista revolucionaria de las premisas para este determinado nivel, y lanzarnos **luego**, respaldados con el poder obrero y campesino y con el régimen soviético, a alcanzar a otros pueblos?*

16 de enero de 1923.

394, 395, 396,

Tomo XXXVI – CARTAS DE 1893 A 1904

SOBRE TROTSKY 1902

Tal vez consigamos enviarle dentro de poco para que le ayude un joven camarada de aquí, muy enérgico y capaz (su apodo es: "Pluma").

274,

SOBRE TROTSKY 1903

*Propongo a todos los miembros de la Redacción cooptar a "Pluma" como miembro de la Redacción con todos los derechos. (Creo que para la cooptación no se precisa una mayoría, sino un acuerdo **unánime**.) **Necesitamos mucho** un séptimo miembro tanto para comodidad de la votación (6 es un número par) como un refuerzo. "Pluma" lleva ya meses escribiendo en cada número. En general, trabaja para **Iskra** con la mayor energía, lee conferencias (gozando de inmenso éxito), etc. En la sección de artículos y sueltos de actualidad nos será no sólo muy útil, sino realmente indispensable. Es un hombre, sin duda, de aptitudes poco comunes, convencido y enérgico, que seguirá avanzando. Y en el terreno de las traducciones y las publicaciones de divulgación conseguirá hacer no poco. Tenemos que atraer fuerzas jóvenes: eso les estimulará y les hará contemplarse como literatos profesionales. Y que andamos escasos de tales fuerzas está claro (basta recordar 1) la dificultad para encontrar redactores de la traducción; 2) la escasez de artículos de análisis de la situación interior, y 3) la escasez de publicaciones de divulgación). "Pluma" quería probarse precisamente en el terreno de las publicaciones. Posibles argumentos en contra: 1) su juventud; 2) próxima (**puede ser**) partida para Rusia; 3) pluma (sin comillas) con restos de estilo folletinesco, excesivamente rebuscado, Ad 1) No se propone a "Pluma" para un cargo independiente, sino para el Consejo de Redacción. En él adquirirá experiencia. Es indudable que posee "olfato" de hombre del Partido, de hombre del grupo; en cuanto a los conocimientos y la experiencia son cosas que se pueden adquirir. También es indudable que estudia y trabaja. La cooptación es necesaria para ligarlo definitivamente y estimularlo. Ad 2) Si "Pluma" se pone al corriente de todos los trabajos es posible que no se marche pronto. Incluso si se marcha la ligazón orgánica con el Consejo de Redacción y el sometimiento a éste no será un inconveniente, sino una enorme*

ventaja. Ad 3) Los defectos de estilo no tienen importancia. Se enderezará. Ahora acepta las "enmiendas" en silencio (y no de muy buena gana). En el Consejo de Redacción habrá discusiones, votaciones y las "indicaciones" revestirán un aspecto más formal y perentorio. Así pues, propongo 1) que los seis miembros de la Redacción voten el asunto de la **plena** cooptación de "Pluma"; 2) emprender luego, si se acepta, la formalización definitiva de las relaciones y votaciones dentro de la Redacción y la confección de un estatuto exacto. **Eso es necesario para nosotros** e importante para el Congreso. P. S. Estimo **s u m a m e n t e inconveniente** y violento **aplazar** la cooptación, pues para mí está claro que existe ya un **gran** descontento en "Pluma" (desde luego, no lo expresa francamente) porque él "pende en el aire", lo miran todavía de arriba abajo (a él le parece) como si se tratara de un "mozalbete". Si no admitimos a "Pluma" en seguida y se marcha, digamos, dentro de un mes a Rusia, **estoy convencido** de que entenderá eso como que **no queremos francamente** admitirlo en la Redacción. Podemos "perder la ocasión", y eso sería muy malo.
317, 318, 319,

Tomo XXXVII – CARTAS DE 1905 A NOVIEMBRE DE 1910

SOBRE TROTSKY 1907

Estaría muy bien si usted trabajara en cooperación con Knunians y Trotski. Para un trío así muchas cosas resultarían más fáciles. Bueno, usted se hará composición de lugar y verá la situación.
126,

SOBRE TROTSKY 1908

En cuanto a Trotski, quería haberle contestado a usted la vez pasada, pero lo olvidé. Nosotros (es decir, la Redacción de aquí de **Proletari**, Al. Al., yo y "Monje", un colega muy bueno procedente de los bolcheviques de Rusia) decidimos en el acto invitarle a colaborar en **Proletari**. Le escribimos una carta, pensamos y le propusimos un tema. Firmamos, **por acuerdo general**, "la Redacción de **Proletari**", deseando organizar las cosas sobre una base más colectiva (yo, por ejemplo, he sostenido una gran batalla con Trotski, la riña fue atroz en 1903-1905, cuando él era menchevique). Trotski se ofendió, al parecer, por esta fórmula, no lo sé de cierto, mas el caso es que envió una carta no escrita por él: "Por encargo del camarada Trotski" se comunicaba a la Redacción de "**Proletari**" que se negaba a escribir, que estaba ocupado. Esto, a mi juicio, es presunción. También en el Congreso de Londres mantuvo una actitud de presunción. No sé, de veras, si marchará con los bolcheviques. Los mencheviques han publicado aquí un anuncio del mensuario *Golos Sotsial-Demokrata*, firmado por Plejánov, Axelrod, Dan, Márto y Martínov. Lo buscaré y se lo enviaré. La lucha puede exacerbarse. Pero Trotski quiere estar "por encima de las fracciones en lucha" ...
153-154

SOBRE TROTSKY 1909

En lo referente a Trotski debo manifestar que me opondré de la manera más categórica **a que se le preste ayuda** en el caso de que rechace (¡ya lo hizo!) **la igualdad** dentro de la Redacción, que le propuso un miembro del CC. Antes de que la Comisión Ejecutiva del Centro Bolchevique resuelva este problema **no se admitirá paso alguno** en ayuda de Trotski. En consecuencia, la Comisión Administrativa está autorizada para dar su acuerdo para que se imprima "**Pravda**" en la imprenta de "**Proletari**" sólo si esto no sea una ayuda para **una nueva fracción** (pues Trotski está formando una nueva fracción **en lugar de** aceptar la proposición que le hizo un bolchevique, miembro del CC, de que se integrara al Partido), sino un convenio **p u r a m e n t e** comercial, mediante pago, como con cualquier otra persona, si los cajistas están disponibles, etc. Insisto terminantemente en que la actitud hacia "**Pravda**" tiene que ser resuelta por la **Comisión Ejecutiva del Centro Bolchevique** y que hasta tanto éste se pronuncie no se dé paso alguno de **ayuda** ni se asuman compromisos de **ningún género**.
205, 206, 231, 298,

Tomo XXXVIII – CARTAS DE NOVIEMBRE DE 1910 Y JULIO DE 1914

1913

Usted escribe: "El derecho a la autodeterminación no significa únicamente el derecho a la separación. Significa también el derecho a la asociación federativa, el derecho a la autonomía". Disiento absolutamente. No significa el derecho a la **federación**. La federación significa unión de iguales, una unión que requiere el acuerdo **común**. ¿¿Cómo puede una parte tener el **derecho** de exigir que la otra parte **concuere** con ella?? Eso es absurdo. Nos oponemos a la federación por principio, pues debilita los vínculos económicos y es inservible para un Estado único. ¿Quieres separarte? Muy bien, vete al diablo, si puedes romper los lazos económicos o, mejor dicho, si la opresión y los roces de la "convivencia" **estropean** y destruyen los lazos económicos. ¿No quieres separarte? Entonces, perdona, pero no decidas por mí, no pienses que tienes "**derecho**" a la federación. ¿¿"El derecho a la autonomía"?? También es erróneo. Nosotros estamos **en favor de la autonomía** para todas las partes; estamos en favor del **derecho** a la separación (¡y no en favor de la separación de todos!). La autonomía es **nuestro** plan de construcción del Estado democrático. La separación no es, de ningún modo, nuestro plan. No predicamos de ningún modo la separación. En general, nos oponemos a la separación. Pero defendemos **el derecho** a la separación debido al nacionalismo ultrarreaccionario ruso que ha perjudicado tanto la idea de la convivencia nacional, ¡i que a veces se establecerán vínculos **más estrechos después** de la libre separación! ! El derecho a la autodeterminación es **una excepción de** nuestra premisa general del centralismo. Esta excepción es absolutamente necesaria frente al nacionalismo ultrarreaccionario

ruso, y la menor renuncia a esta excepción es oportunismo (como en el caso de Rosa Luxemburgo), es un estúpido juego que favorece al nacionalismo ultrarreaccionario ruso. Sin embargo, la excepción no **debe** interpretarse con demasiada amplitud. Aquí no hay ni debe haber **nada**, absolutamente nada que no sea **el derecho a la separación**.

268,

Tomo XXXIX – CARTAS DE AGOSTO DE 1914 A OCTUBRE DE 1917

CARTA A I. F. ARMI\ND. 2S DE DICIEMBRE DE 1916

[RELAÇÃO DA REVOLUÇÃO DEMOCRÁTICA COM A REVOLUÇÃO SOCIALISTA, OPRESSÃO E CLASSE]

En el § 2 hay una afirmación **general**: la revolución socialista **no es posible** sin la lucha por la democracia. Esto es indiscutible, ¡y la debilidad de Rádek + Bujarin consiste precisamente en que ellos, **aunque disienten** (como usted), no se animan a cuestionar dicho planteamiento!! Pero además, en cierto sentido y por un cierto período, **todos** los objetivos democráticos (¡y no sólo la autodeterminación! ¡Tenga esto en cuenta! ¡Usted lo ha olvidado!) pueden obstaculizar la revolución socialista. ¿En qué sentido? ¿En qué momento? ¿Cuándo? ¿Cómo? Por ejemplo, si el movimiento se ha desarrollado ya, **la revolución ya ha comenzado**, tenemos que **apoderarnos de los bancos**, y nos exhortan a esperar, a consolidar **primero**, a legalizar la república, ¡etc.! Un ejemplo: en agosto de 1905, el boicot a la Duma fue justo, y no significó rechazar la lucha política. (§ 2 = en general, negarse a participar en instituciones representativas es absurdo; § 8 = hay casos en que **tenemos que** negamos; ahí tiene usted una comparación palpable, que demuestra que entre el § 2 y el § 8 **no hay** ninguna contradicción.) Contra Junius. El momento: la guerra imperialista. ¿El remedio contra ésta? Sólo la revolución socialista en Alemania. Junius no llega hasta el fin, y considera la democracia sin la revolución socialista. **Hay que saber conjugar la lucha por la democracia**

con la lucha por la revolución socialista, subordinando la primera a la segunda. En esto estriba toda la dificultad; en esto está toda la esencia. Los tolstoianos y los anarquistas rechazan lo primero. Bujarin y Rádek se han confundido, no sabiendo combinar lo primero con lo segundo. En cambio, yo digo: no hay que perder de vista **lo fundamental** (la revolución socialista); hay que ponerla en primer lugar (cosa que no hace Junius); plantear **todas las reivindicaciones democráticas, pero subordinándolas a ella, coordinándolas con ella, haciéndolas depender de ella** (Rádek + Bujarin eliminan tontamente **una** de ellas), y tener en cuenta que la lucha por lo principal puede cobrar fuerza aunque haya comenzado con la lucha por algo parcial. A mi juicio, sólo esta concepción del asunto es la correcta.

399, 400,

30. III. 1917

Es evidente que la revolución **proletaria** rusa no tiene peor enemigo que los imperialistas ingleses.

483

TRABAJOS INCLUIDOS COMPLEMENTARIAMENTE EN EL TOMO 54 – 1903 A 1922 – organizar por orden cronológica colocando nos tomos anteriores que corresponda

[NOTA DA REDAÇÃO]

El Congreso Socialista Internacional de Stuttgart (VII Congreso de la II Internacional) se celebró del 18 al 24 de agosto de 1907. La mayoría de la delegación alemana al Congreso apoyó el proyecto oportunista de resolución sobre el problema colonial presentado por la mayoría reformista de la comisión con el "socialista" holandés Van Kol a la cabeza. En ese proyecto se decía que el Congreso no debía condenar en principio toda política colonial, porque bajo el socialismo, ella podría desempeñar un papel civilizador. Van Kol calificó de ejemplar la política colonial de Holanda y declaró en el congreso que, también en el futuro, los socialistas deberían ir a los "pueblos salvajes" no solo con las máquinas y otras realizaciones de la cultura sino también con el arma en las manos. Únicamente por los esfuerzos de los socialistas rusos y polacos, de una parte insignificante de los alemanes, franceses e ingleses, así como de todos los socialistas de los pequeños países carentes de colonias, se logró rechazar la resolución de la comisión y aprobar enmiendas que de hecho cambiaron su contenido. La resolución sobre el problema colonial aprobada. Por el Congreso condenaba francamente y sin reservas toda política colonial.

742

PROYECTO PRELIMINAR DE ENMIENDAS AL PROGRAMA PARTIDISTA DEL POSDR – ABRIL DE 1917 – [últimas tesis de Lenin actualizando el programa, acá es donde él sintetiza toda la experiencia histórica y pone como ley en el programa, dar mucha atención a estas formulaciones] [LENIN DEFENDE EXPLICITAMENTE CONTRA UNA REPUBLICA BURGUESA INTRODUCIDA NO PROGRAMA]

El excepcional grado de desarrollo que el capitalismo mundial ha alcanzado en general; la sustitución de la libre competencia por el capitalismo monopolista; el hecho de que los bancos, así como las asociaciones de capitalistas, hayan preparado el aparato para la regulación social del proceso de producción y de distribución de los productos; los horrores, las calamidades, la ruina y la barbarie engendrados por la guerra imperialista: todos estos factores transforman la fase actual del desarrollo capitalista en era de la revolución proletaria, socialista. Esta era ha comenzado. Sólo una revolución proletaria, socialista puede sacar a la humanidad del atolladero creado por el imperialismo y las guerras imperialistas. Cualesquiera que sean las dificultades Y los posibles fracasos temporales de la revolución, o los vaivenes contrarrevolucionarios que tenga que enfrentar, el triunfo definitivo del proletariado es inevitable.

(...)

El Partido lucha y ayuda a las masas populares a luchar ahora mismo por una república democrática, procediendo a la realización de las libertades por medio de la organización por iniciativa propia de las masas desde abajo y procurando que no se cree una república parlamentaria burguesa, donde están asegurados especialmente tanto el dominio de los capitalistas como la posibilidad de emplear la violencia contra las masas dejando vigentes los viejos órganos de opresión de las masas: la policía, el ejército regular y la burocracia, sino una república más democrática de proletarios y campesinos, en la que es imposible, es inadmisibles dejar vigentes esos órganos de opresión, y el poder estatal pertenece inmediatamente a los mismos obreros y campesinos, armados todos sin excepción.

539-542

PLAN DEL INFORME SOBRE LA REVOLUCION DE 1905 – JANEIRO DE 1917

Prototipo y prólogo de la revolución europea venidera. Proletaria en cierto sentido.

537

